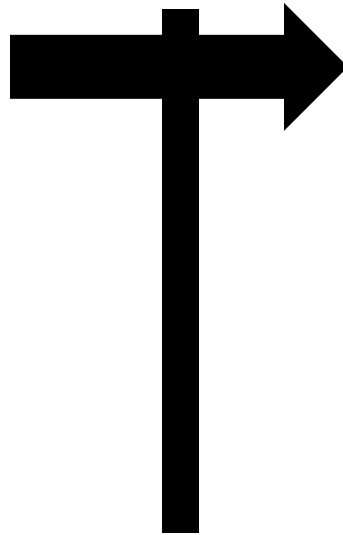


CONSEJOS DE PABLO PARA PASTORES

1 y 2 Timoteo y Tito



“Todo eso les sucedió para servir de ejemplo, y
quedó escrito para advertencia nuestra”

1 Corintios 10:11

Rev. Dr. Jerry Schmoyer

Jerry@ChristianTrainingOrganization.org

ChristianTrainingOrganization.org

© 2022

BIOGRAFÍA DEL AUTOR

El Reverendo y Doctor Jerry Schmoyer se graduó del Seminario Teológico de Dallas, donde recibió su maestría en 1975 y su título de Doctor en 2006. Se ha desempeñado como pastor en Estados Unidos por 35 años hasta el 2016. Es fundador de Christian Training Organization, en donde lidera conferencias de matrimonios, familias y jóvenes, es activo en la consejería y mentoría de jóvenes pastores. Ha estado involucrado en el ministerio de pastores en la India desde 2006.

Está casado con Nancy, quien es enfermera, desde 1979, y con quien disfrutan su gran familia y numerosos nietos.

Puede ser contactado en Jerry@ChristianTrainingOrganization.org

OTROS LIBROS DEL AUTOR

(Los puede encontrar en www.christiantrainingonline.org/)

Resumen de la Biblia

Consejería bíblica

Profecía bíblica

Deberes de un Pastor

Lecciones de liderazgo

Matrimonio y Ministerio

Predicar y enseñar la Palabra de Dios

Sermones y Estudios bíblicos 1

Crecimiento espiritual y discipulado

Guerra espiritual

Cómo estudiar la palabra de Dios

Índice de temas de versículos bíblicos

Lo que Dios espera de las Iglesias

Lo que Dios espera de los Pastores

¿Por qué creemos?

CONSEJOS DE PABLO PARA PASTORES

1 y 2 Timoteo y Tito

INTRODUCCIÓN

I. LOS PASTORES

A. Pablo

1. El tiempo en la historia
2. Los primeros años de vida de Pablo
3. El ministerio de Pablo
4. Lecciones de la vida de Pablo
 - a. Dios puede usar a cualquiera
 - b. Nuestros logros no nos definen
 - c. La importancia del contentamiento
 - d. Pablo vivió para agradar a Dios, no al hombre
5. Lecciones de liderazgo del naufragio de Pablo
 - a. Se puede confiar en un líder piadoso
 - b. Un líder piadoso inicia
 - c. Un líder piadoso es fuerte durante las dificultades
 - d. Un líder piadoso anima a otros
 - e. Un líder piadoso se opone al pecado
 - f. Un líder piadoso da un buen ejemplo
 - g. Un líder piadoso ministra siempre que puede

B. Timoteo

1. Vida y Ministerio
2. Lecciones de Timoteo
 - a. El ejemplo de Timoteo
 - b. Desaliento: herramienta de Satanás
 - c. Un espíritu enseñable
 - d. Soportar los tiempos difíciles
 - e. Estímulo para los pastores que luchan
3. Comprender y controlar el miedo

C. Tito

1. Vida y Ministerio
 2. Lecciones de Tito
- No es todo sobre mí

II. I TIMOTEO

A. Antecedentes de 1 Timoteo

B. Bosquejo de 1 Timoteo

C. Consejos para pastores

1. Todos necesitan un Pablo
2. Timoteo tímido (1:1-3, 18-19)
3. Apóstatas entre nosotros (1:4-20)
4. Orar como Pablo (2:1-8)
5. El rol de la mujer (2:9-15)
6. ¿Qué hace un Pastor? (3:1-3)
7. Lo que Dios busca en un líder (3:1-3)
8. Lo que Dios busca en un obrero de la iglesia (3:8-16)
9. Cómo detectar a un falso maestro (4:1-5)
10. Dirige y enseña (4:6-11)
11. Los mandatos de Pablo a los Pastores de hoy (4:12-16)
12. Cómo tratar a sus ovejas (5:1-16)
13. Elegir y pagar pastores piadosos (5:17-25)

14. Cómo reconocer a los falsos maestros (6:1-5)
15. Mandatos para el Hombre de Dios (6:6-21)

III. 2 TIMOTEO

- A. Antecedentes de 2 Timoteo
- B. Bosquejo de 2 Timoteo
- C. Consejos para pastores
 1. Últimas palabras de Pablo (1:1-5)
 2. Cualidades de un Pastor fiel 1: Celo y coraje (1:6-12)
 3. Cualidades de un Pastor fiel 2: Fidelidad (1:13-18)
 4. Deber 1: Ser fuerte (2:1)
 5. Deber 2: Transmitir la Verdad (2:2)
 6. Deber 3: Soportar las dificultades (2:3-7)
 7. Jesús, nuestro ejemplo de perseverancia (2:8-13)
 8. Deber 4: Oponerse a las falsas enseñanzas (2:14,16-19)
 9. Deber 5: Buscar únicamente la aprobación de Dios (2:15)
 10. Deber 6: Ser puro (2:20-26)
 11. Deber 7: Estar alerta a la oposición del mundo (3:1-9)
 12. Deber 8: Ser fiel en la persecución (3:10-13)
 13. Deber 9: Vivir la Palabra (3:14-17)
 14. Deber 10: Predicar la Palabra (4:1-2)
 15. Deber 10: Estar listo para predicar la Palabra (4:1-2)
 16. Deber 10: Corregir, reprender y animar (4:1-2)
 17. Deber 10: Cómo predicar la Palabra (4:1-2)
 18. Deber 10: Por qué predicar la Palabra (4:3-5)
 19. Deberes para con nuestras esposas
 20. Deberes para con nuestros hijos
 21. Deberes de la esposa de un Pastor
 22. Deber 11: Ser fiel hasta el final - 1 (4:6-8)
 23. Deber 11: Ser fiel hasta el final – 2 (4:6-8)
 24. Últimos años de Pablo y Timoteo (4:9-22)
 25. Deberes de los cristianos para con su Pastor
 26. Deberes de los pastores hacia otros Pastores

IV. TITO

- A. Antecedentes de Tito
- B. Bosquejo de Tito
- C. Consejos para pastores
 1. Entregar el Mensaje (1:1-4)
 2. Un Dios de Orden y Estructura (1:5)
 3. Comportamiento de los líderes piadosos (1:6-9)
 4. Comportamiento de los falsos maestros (1:10-14)
 5. Enseñanzas falsas hoy - 1 (1:15-16)
 6. Enseñanzas falsas hoy – 2 (1:15-16)
 7. Consecuencias de las falsas enseñanzas (1:10-16)
 8. Cómo detectar las enseñanzas falsas (1:10-16)
 9. Comportamiento de los hombres cristianos (2:1-2)
 10. Comportamiento de mujeres y hombres jóvenes (2:3-8)
 11. Comportamiento de los esclavos (2:9-10)
 12. Tomando decisiones piadosas (2:11-15)
 13. Comportamiento ante las autoridades (3:1-7)
 14. Esperando el regreso de Jesús (3:8-15)

V. ESTÁNDARES PARA PASTORES Y LÍDERES

- A. Un líder piadoso debe querer ser un líder piadoso

- B. Un líder piadoso tiene cualidades internas piadosas
- C. Un líder piadoso tiene relaciones interpersonales piadosas
- D. Un líder piadoso tiene una reputación piadosa
- E. Un líder piadoso tiene una vida espiritual piadosa

VI. RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

- A. El conflicto es inevitable
- B. Da el primer paso
- C. Cuando falla la pacificación
- D. Conflicto en Filipos

CONCLUSIÓN

Preguntas de reflexión

INTRODUCCIÓN

La Biblia contiene instrucción y guía para el pueblo de Dios. Sin ella, ¿cómo sabríamos vivir y servirle? Los cristianos encuentran principios y enseñanzas sobre cómo vivir para Jesús. Hay consejos para esposos, esposas, padres y líderes gubernamentales. También hay consejos para pastores. Esto lo da uno de los más grandes pastores de todos los tiempos: el apóstol Pablo.

Como pastor, me hubiera encantado tener la oportunidad de sentarme con Pablo y escuchar los consejos que me daría. Eso no es posible, pero podemos hacer lo siguiente mejor: podemos asistir a sus discusiones con Timoteo y Tito y escuchar lo que tiene que decirles. Eso es porque lo escribió en 3 libros de la Biblia: 1 y 2 Timoteo y Tito. Al estudiarlos podemos aprender y aplicar sus consejos a nosotros hoy. Por eso Dios los mantuvo como parte de Su Palabra inspirada. En estos libros, Pablo da instrucciones y mandatos específicos, profundos y detallados para los pastores de Dios. Les dice a Timoteo y Tito lo que deben y no deben hacer mientras dirigen una iglesia.

Pastorear una iglesia nunca es fácil, especialmente si quieres hacer un buen trabajo. Puede ser muy difícil liderar y trabajar con las personas, como lo descubrieron Timoteo y Tito. La iglesia en Éfeso, donde Pablo envió a Timoteo, tuvo varios conflictos y desafíos. Pablo da consejos piadosos de su experiencia sobre cómo ministrar en tiempos y circunstancias difíciles.

Aprenderá lecciones sobre liderazgo, pastoreo, manejo del miedo, confrontación de falsos maestros y recuperación de los que se descarrían. Sabrá cómo ministrar mejor a aquellos que siguen a Jesús, así como trabajar con aquellos que no lo hacen. Veremos en detalle los requisitos de Dios para un líder. Incluso hay una sección sobre la gestión de conflictos entre personas. El libro contiene muchos principios y verdades importantes que querrá aprender y aplicar.

Este libro analiza las vidas de Pablo, Timoteo y Tito y extrae lecciones de sus vidas que pueden ayudarnos hoy. Sus vidas nos educarán, motivarán, animarán y desafiarán mientras buscamos servir al Señor aquí y ahora. A pesar de sus defectos y fallas, Dios los usó grandemente.

Él puede y te usará mucho también. La Biblia es Su manual de entrenamiento. Las vidas y escritos de Pablo, Timoteo y Tito son específicamente para líderes y pastores de iglesias. Mientras lee este libro, ore y pídale a Dios que le muestre su verdad en Él. Tome nota. Escriba lo que Dios quiere que recuerde y aplique. Él lo bendecirá y usará como bendijo y usó a Pablo.

I. LOS PASTORES

A. PABLO

1. EL TIEMPO EN LA HISTORIA

LIBROS DE LA BIBLIA: Hechos 13-26, Epístolas de Pablo

VERSÍCULO BÍBLICO: 2 Timoteo 4:7-8 *“He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe. Por lo demás me espera la corona de justicia que el Señor, el juez justo, me otorgará en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que con amor hayan esperado su venida”.*

TIEMPO: 34-96 d.C.

EVENTOS MUNDIALES EN ESTE TIEMPO: Tomas llega a la India y comienza una iglesia allí. Roma finaliza la conquista de Gales. Julia Agripina, esposa de Claudio, envenena a su marido y convierte a su hijo Nerón en emperador (más tarde él la mata). Roma arde. Judea se revela contra Roma, por lo que Tito destruye Jerusalén en el año 70 d.C. El monte Vesubio explota y mueren 20.000 personas.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA: área Mediterránea, Palestina a España

A medida que la iglesia primitiva crecía y se extendía, enfrentó oposición interna y externa. Se necesitaba una persona fuerte para guiar a la iglesia en la verdad. La personalidad amable de Pedro protegió los primeros carboneros hasta que se encendieron y comenzaron a extenderse. Entonces se necesitaba a alguien como Pablo para controlar el fuego y hacer que creciera en la dirección correcta. Pablo era simplemente el hombre, por educación y por personalidad. que Dios usó a Pablo para formar la iglesia primitiva, pero también usó a la iglesia para formar a Pablo y hacerlo más como Jesús.

2. LOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA DE PABLO

Pablo era una persona que hacía todo al 100%, ya sea que se opusiera o apoyara a la iglesia. Nunca hizo nada a medias.

ANCESTROS Pablo era su nombre latino (romano) y Saulo su nombre judío, que se usaba en casa. Su bisabuelo, de la tribu de Benjamín, dejó a Giscala en Galilea para trasladarse a Tarso.

CIUDAD NATAL Tarso era una ciudad-estado próspera y autónoma de medio millón de habitantes. Era un centro líder de finanzas y educación. Era una ciudad muy mundana para que creciera un judío.

PADRES El padre de Pablo era un fariseo rico. Hacía tiendas de campaña con la larga lana negra de las ovejas locales. También era líder en Tarso y ciudadano romano, lo cual era un orgulloso para cualquiera. No se sabe mucho sobre la madre de Pablo. Tal vez estaba enferma, tal vez por haber muerto cuando nació su hermana. De alguna manera su hermana terminó en Jerusalén (Hechos 23:16-35). Podría haber sido criado por parientes allí cuando murió su madre.

EDUCACIÓN Pablo fue educado en casa. En la sinagoga le enseñaron hebreo. A los 13 ya dominaba la historia, la poesía y los profetas judíos. Tenía una mente excelente y una memoria maravillosa.

IDIOMA Pablo, como casi todo el mundo en su época, era multilingüe. Sabía griego desde la infancia, era el idioma principal. El arameo era el idioma común que los judíos usaban en sus hogares. El hebreo era el idioma erudito que los niños aprendían para estudiar las Escrituras. También tenía un buen conocimiento práctico del latín.

CARRERA La fabricación de tiendas de campaña era una ocupación humilde, pero los judíos creían que todos los niños debían aprender un oficio y saber lo que era trabajar. Las tiendas de campaña eran comunes y las usaban las caravanas, nómadas y el ejército. Pablo pasó muchas horas tejiendo telas, empujando la lanzadera de un lado a otro. Esto dejó su mente libre para pensar en Dios y las creencias judías.

FE Mientras vivió en Tarso, no se sintió como en casa allí. El culto a Baal, la inmoralidad y la persecución de los que adoraban a Dios volvieron su corazón a la tierra de sus antepasados.

LA VIDA DE HOGAR El hogar de Pablo habría sido un refugio de piedad con énfasis en la obediencia a Dios. Tal vez hubo un severo énfasis excesivo en la conformidad externa.

AL CRECER Pablo pasó a ser considerado un hombre a los 13 años, lo que probablemente sucedió cuando hizo su primer viaje a Jerusalén. Habría ido con su padre y otros hombres que hacían el viaje por diversas razones espirituales y/o de negocios. Este no solo fue un momento especial religiosamente, sino que Pablo pudo ver a su hermana. Algún tiempo después, regresó para entrenarse y estudiar con el famoso rabino Gamaliel. Jesús había pasado tiempo con Gamaliel cuando fue al templo como “hijo del mandamiento” (bar mitzvah) varios años antes. El entrenamiento de Pablo fue largo y duro. Dominó no solo las Escrituras Hebreas sino también las interpretaciones judías y los comentarios sobre ellas: la Mishná, Gemerra y el Targum. Rápidamente superó a sus contemporáneos con su talento intelectual. Tenía una mente muy lógica, una memoria excelente, una imaginación fértil y un razonamiento analítico. Debido a que siempre esperaba mucho de sí mismo y de los demás, es posible que no haya tenido muchos amigos cercanos. Muchos otros en entrenamiento solo estaban preocupados por la conformidad externa (hipocresía) y por impresionar a los demás. Pablo siempre se preocupó por hacer lo correcto por la razón correcta. Por fuera parecía alcanzar la perfección, pero por dentro luchaba con el orgullo, la lujuria y el materialismo.

REGRESO A TARSO Cuando tenía poco más de 30 años, Pablo regresó a Tarso y se convirtió en líder de la sinagoga allí, enseñando las Escrituras mientras se ganaba la vida haciendo tiendas de campaña. Quizás fue en la fabricación de tiendas de campaña que conoció a Bernabé.

APARIENCIA FÍSICA Pablo parece haber sido atlético, fuerte y estado en buenas condiciones físicas. La tradición dice que medía menos de 5 pies, tenía hombros anchos, cejas muy juntas y una barba espesa. Tenía una nariz larga y torcida. Se volvió prematuramente gris y luego calvo. Después de su experiencia de conversión, desarrolló problemas en los ojos. Los amigos decían que era feo; sus enemigos preferían el término “repulsivo”. Su gran impacto en el mundo no provenía de su apariencia física.

MATRIMONIO Si bien se desconoce gran parte de la vida de Pablo, podemos reconstruir algunas cosas sobre él. Para estar en el Sanedrín, un hombre tenía que estar casado y tener un hijo, así que tal vez estuvo casado alguna vez y tuvo un hijo. Tal vez ambos murieron en una epidemia que era común en esos días. ¡Cómo debe haber roto su corazón y deprimido eso! Pudo haber sido eso, junto con los eventos del 14 de abril del 33 d.C., lo que lo hizo regresar a Jerusalén. Ese día oscureció por todas partes a las 12 del mediodía. A las 3 PM un terremoto sacudió al mundo y la luz volvió a brillar. Estas cosas eran obviamente sobrenaturales. Cuando llegó la noticia de Jerusalén sobre los extraños eventos que rodearon la crucifixión de Jesús de Nazaret, Pablo estaba intrigado. Siendo un judío estricto, Pablo hubiera querido hacer todo lo posible para acabar con esta nueva herejía. Tal vez todo su daño y dolor, la depresión y el vacío se expresaron en ira y odio hacia aquellos que veían a Jesús como el Mesías. Pablo terminó en Jerusalén oponiéndose a este nuevo movimiento con todo lo que tenía.

PABLO, EL PERSEGUIDOR Lanzarse a sí mismo en esta nueva aventura lo ayudó a escapar de los recuerdos de su familia perdida y le dio un nuevo desafío, algo para llenar el vacío interior. Vivía y trabajaba en la calle de los fabricantes de tiendas de campaña en Jerusalén, pero pasaba todo el tiempo que podía con los gobernantes religiosos. Llegó a ser un destacado fariseo en Jerusalén. Hombres a los que había admirado y respetado, como Nicodemo, José de Arimatea y Esteban, ahora se convirtieron en sus odiados enemigos. Pablo era uno de los miembros más jóvenes del Sanedrín y, por lo tanto, uno de los hombres más influyentes de Israel. Todo su futuro estaba ante él.

ANHELOS ESPIRITUALES Sin embargo, Pablo estaba vacío, buscando un verdadero significado y propósito en la vida. Cuanto más se esforzaba por ser un judío perfecto, más vacío se sentía. Más tarde explica que se sintió aplastado bajo el peso de la ley y la tradición, pero que no conocía otra forma de buscar a Dios. Descargó sus frustraciones con los seguidores de Jesús que decían tener la paz que él buscaba.

SÓLO JESÚS SATISFACE Pablo tenía todo lo que el mundo podía ofrecer, todo lo que uno podía desear. Tenía una familia acomodada, importante, solidaria y amorosa. Tuvo la mejor educación que uno podría tener tanto en conocimiento del judaísmo (hebreo) como secular (griego). Tuvo una exitosa carrera como fabricante de tiendas de campaña y como rabino. Parece que estaba en el Sanedrín (los 70 hombres más importantes de Israel en todo el mundo con el poder de gobernar en todas las áreas de la vida judía). Estaba en ascenso, y

todavía era bastante joven. Era casi perfecto en su religión, exhibiendo impecabilidad exterior. Parecía tenerlo todo. Pero estaba vacío y buscando en su interior. Se perdió lo único que puede satisfacer: Jesús. Había oído hablar mucho de Jesús. Quizás él y Esteban habían sido amigos. Asistían a la misma sinagoga de Jerusalén. Pablo no pudo contrarrestar los argumentos de Esteban que probaban a Jesús como el Mesías. Pablo debe haber captado la implicación completa de todo esto, lo que significaría para él personalmente y para el judaísmo si Jesús de Nazaret realmente hubiera sido el Mesías prometido. Quitaría la única cosa sobre la que Pablo construyó su vida: la ley judía y las observancias externas. Finalmente, dado que no podía silenciar las palabras de Esteban de otra manera, tal vez usó su autoridad para hacer que fuera apedreado hasta la muerte.

PERSECUCIÓN PLENA Sin embargo, eso no resolvió el asunto para Pablo. De hecho, las cosas empeoraron. Atacó al cristianismo con todas sus fuerzas. Su personalidad y su celo por las cosas de Dios, el vacío que sentía espiritualmente y los celos que experimentaba hacia los cristianos que parecían tener todo lo que buscaba, todo parecía impulsarlo a destruir y matar. Irrumpía en casas y sinagogas. Encarceló y mató a hombres y mujeres, así como a niños. Otros fueron golpeados y lisiados. Sin embargo, durante todo esto, Pablo estaba entrando en un contacto más y más profundo con el evangelio. Mientras asistía en secreto a sus servicios y escuchaba su defensa en sus 'juicios', aprendió más y más acerca de este Jesús. Escuchó de aquellos que fueron testigos oculares de los milagros de Jesús y que habían memorizado discursos completos que Jesús había dado. Vio que el gran dolor que les infligía no les quitaba la alegría. Nada lo hizo.

EL CRISTIANISMO SE PROPAGA Finalmente, los cristianos de Jerusalén fueron expulsados de la ciudad o tan enterrados que no podían ser encontrados fácilmente. Jerusalén parecía estar a salvo de este nuevo culto, pero en lugar de apagarlo, Pablo descubrió que simplemente lo había difundido. Como apartar un fuego con el pie para apagarlo, solo para darse cuenta de que cada chispa prendió y encendió un nuevo fuego donde aterrizó, Pablo se dio cuenta de que aquellos que se fueron de Jerusalén estaban llevando su mensaje a otra parte. No contento con solo purificar Jerusalén, Pablo quería que la creencia fuera totalmente erradicada de todas partes. Sabía que si no lo detenía pronto, se extendería más allá de su capacidad para destruirlo. Ya estaba adquiriendo una base sólida en Damasco, al norte. ¡Si se le permitiera echar raíces y crecer, no se sabía dónde se extendería esta herejía y qué daño le haría al judaísmo!

HACIA DAMASCO Damasco tenía una gran población judía, lo que la hizo madura para la difusión de este nuevo mensaje. Pablo recibió documentos oficiales, reunió a soldados judíos (levitas) y otros funcionarios y se dispuso a trasladar su cuartel general a Damasco. Allí quería acabar, de una vez por todas, con esta blasfemia. Damasco fue un viaje en burro de 4 días hacia el norte, a 150 millas de distancia. Viajaron a través de Galilea, más allá de los Altos del Golán, luego por el Monte Hermón. Debe haber recordado las aventuras de Dios con su pueblo en estos lugares.

¡CONVERSIÓN! De repente, una luz más grande que el sol, la Gloria Shekinah misma, se mostró sobre Pablo y el grupo con el que viajaba. Todos cayeron ante él. Todos escucharon un sonido, pero solo Pablo las palabras: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" Fueron dichas por un Hombre de la misma edad de Pablo, e instantáneamente supo Quién era Él, aunque nunca antes había visto al Hombre. Para confirmar sus sospechas, Pablo preguntó: "¿Quién eres?" La respuesta fue la que esperaba: "Yo soy Jesús". En un segundo que pareció una eternidad, Pablo supo que Jesús amaba a aquellos a quienes Pablo perseguía, y Él amaba a Pablo. Inmediatamente Pablo rompió en rendición. Todos sus viejos argumentos teológicos se desvanecieron. Ya no importaba lo que pensarán sus contemporáneos judíos o qué futuro en el judaísmo estaba renunciando. Esteban tenía razón, Pablo estaba equivocado, así de simple. Aceptar eso trajo lo que Pablo había estado buscando toda su vida, porque instantáneamente una dulce paz inundó su alma. Entregó su vida al 100% a la autoridad de Jesús de Nazaret, el Mesías judío, Dios mismo venido a la tierra como hombre. Pablo tenía un nuevo Maestro a quien sirvió con inquebrantable dedicación el resto de su vida.

LOS PRIMEROS DÍAS DE LA NUEVA VIDA Pablo estuvo ciego durante los siguientes 3 días. De hecho, parece que su vista se vio afectada por el resto de su vida. Fue un recordatorio constante de cuando Dios lo quebrantó, ya que la cojera de Jacob le recordó un evento similar en su vida. Esos tres días los pasó sin comida ni agua, porque no tenía deseos de comer. Estaba tan concentrado, tan abrumado con la novedad de esto que era todo en lo que podía pensar. Pablo, orgulloso, independiente y autosuficiente, tuvo que ser llevado de la mano a Damasco y atendido por otros. No fue un héroe conquistador, sino un pródigo conquistado. Tuvo mucho tiempo para pensar. Esteban fue una bomba que detonó en su mente. Recordó punto tras punto lo que Esteban había hecho, palabra por palabra, y cada uno dio en el blanco como una espada afilada. ¿Cómo podía haber estado tan ciego? ¿Cómo podría habérselo perdido? Era tan claro ahora. La culpa y el remordimiento lo invadieron en

oleadas, seguidos por la gracia y la paz. Las palabras de Esteban se quedarían con él para siempre. Se convertirían en el marco, la estructura básica de las palabras que Pablo mismo pronunciaría. Ahora Pablo estaría hablando las palabras de Esteban. Era como si Esteban aún viviera; ciertamente, su mensaje perduró. Entonces Dios envió a un hombre llamado Ananías a Pablo. Eso fue todo un acto de fe. ¡Los cristianos en Damasco habían estado orando que Pablo no viniera, y si lo hacía, no los encontraría! A través de Ananías, Pablo recibió la vista y mostró públicamente su nueva fe mediante el bautismo de adultos (inmersión). Pablo pasó los siguientes días en Damasco e inmediatamente predicó que Jesús era el Mesías en las sinagogas. ¡Qué tiempo debe haber sido ese! Algunos probablemente pensaron que estaba usando esto como un truco para colarse en la iglesia y descubrir quién era cristiano para poder matarlos. Sin embargo, debido a este alboroto, no pudo permanecer mucho tiempo en Damasco.

ENTRENAMIENTO BÁSICO Pablo pasó los siguientes tres años en el desierto de Arabia, desde el verano del 35 hasta el verano del 37 d.C. Huyó en parte para proteger su vida, pero también para aprender más sobre su nueva fe. Aprendió a depender de Dios durante estos años. Dios le enseñó verdades espirituales y cómo aplicar la información que ya conocía sobre el Antiguo Testamento al cristianismo. Quizás se reunió personalmente con Jesús para recibir instrucción. Tuvo tiempo para pensar, reflexionar, digerir e integrar esta nueva visión del mundo en su vida. Dio testimonio y enseñó a otros con los que se topó, aprendiendo a compartir su nueva fe. Tuvo tiempo para crecer espiritualmente. Algo similar le sucedió a Moisés en el mismo desierto. Dios usó este tiempo para que Pablo creciera espiritualmente.

APRENDIZAJE Durante el verano hasta el otoño del 37 d.C., Pablo estuvo de regreso en Damasco por un tiempo, luego en Jerusalén y finalmente en Tarso. Empezó a aplicar sus nuevos conocimientos en situaciones prácticas, adquiriendo experiencia enseñando y predicando acerca de Jesús. Jerusalén fue especialmente dura con Pablo, porque los judíos creyentes no creían en su relato de conversión. Solo su viejo amigo Bernabé lo apoyó y animó a los demás a aceptarlo como un hermano en la fe. Con la persecución ahora terminada y Pablo ayudando a difundir la Palabra, llegó un período de paz y crecimiento a la iglesia. Parece que Pablo también se fue a su casa en Tarso durante este tiempo. Me pregunto cómo su padre y otros allí respondieron a este cambio en su vida. Pablo realmente debe haber deseado verlos poner su fe en Jesús, pero no sabemos si alguno lo hizo o no. Parece que los líderes de la sinagoga lo golpearon 5 veces, por lo que no se dio por vencido. Algunos dicen que esto fue lo que debilitó su salud y que estuvo chueco el resto de su vida. Ahora se produjo una ruptura completa con la familia y el judaísmo.

3. EL MINISTERIO DE PABLO

COMIENZO DEL MINISTERIO Luego Pablo fue a Siria y Cilicia desde el otoño del 37 hasta la primavera del 43 d.C.. Ministró, pero también aprendió. Viajó solo mientras Dios lo estaba preparando para los próximos viajes misioneros que lideraría. Predicó, plantó y fortaleció iglesias y aprendió paciencia a través del sufrimiento. Es posible que incluso haya experimentado la muerte y resucitado durante este tiempo (2 Corintios 12:1-10). Hubo un cambio total y completo en su vida y en su corazón. Ahora tenía la satisfacción y la paz que lo habían eludido durante tanto tiempo. Su vida dio un vuelco total. Exteriormente fue de arriba hacia abajo (un líder en el judaísmo a un cristiano rechazado y perseguido). Sin embargo, interiormente, las cosas iban de abajo (turbulencia y culpa) a arriba (paz y satisfacción). Eventualmente, Pablo terminó en Antioquía, donde había comenzado una iglesia cristiana muy fuerte, y donde los creyentes fueron llamados por primera vez "cristianos" (Hechos 11). Aquí es donde se desarrolla la historia de 'Ben Hur'. Pablo se convirtió en un líder en la iglesia allí, no uno de los principales hombres sino un líder en entrenamiento. Dios lo estaba preparando para el próximo alcance misionero a los gentiles.

PRIMER VIAJE MISIONERO Dios guió a la iglesia en Antioquía a enviar a Bernabé y a Pablo a predicar el evangelio a los que no habían oído (Hechos 12:1-3; 48 de abril). Pasaron 2 años viajando por Chipre y la parte sur de Asia Menor hablándole a la gente acerca de Jesús (Hechos 12-14). Primero irían a la sinagoga local y hablarían allí. Por lo general, su mensaje fue rechazado por la mayoría de los judíos, por lo que luego fueron a los gentiles. Volvieron sobre sus pasos de regreso a casa, visitando las iglesias jóvenes que habían comenzado para alentar y capacitar a la gente y los líderes. En abril del año 50 d.C. estaban de vuelta en Antioquía.

CONCILIO DE JERUSALÉN Debido a que tantos gentiles venían a Jesús, surgió un conflicto. Algunos creyentes judíos dijeron que necesitaban guardar la ley y circuncidarse, otros dijeron que eso no era necesario. Se llevó a cabo un concilio en Jerusalén en el otoño del 49 d.C. (Hechos 15) donde se afirmó que la salvación

es por la fe y no por las obras. Todo es la gracia de Dios solo a través de la fe en Jesús. Esta fue una decisión histórica para la iglesia y su impacto lo sentimos hoy.

SEGUNDO VIAJE MISIONERO Pablo luego volvió a visitar las iglesias que había iniciado y les dio la noticia de la decisión del consejo (50 de mayo-verano del 53 – Hechos 16-18). Silas acompañó a Pablo, y Timoteo se unió a ellos más tarde. Viajaron al oeste de Asia Menor y luego a Grecia, llevando el evangelio a Europa y fundando iglesias allí. Regresaron a Jerusalén, luego a Antioquía.

TERCER VIAJE MISIONERO Después de algunos meses en Antioquía, Pablo y Silas partieron de nuevo para volver a visitar iglesias y comenzar otras (Hechos 19-20). Enfrentaron una creciente oposición tanto de los judíos como de los gentiles y mucha persecución. Hubo muchos problemas en las nuevas iglesias cuando los nuevos creyentes trataron de vivir como Cristo mandó. Dios bendijo su trabajo y prosperó y creció. Pablo volvió a Jerusalén con una ofrenda para los cristianos pobres de allí.

VIAJE A ROMA Después de una serie de pruebas y largos años de encarcelamiento, Pablo finalmente llegó a Roma (Hechos 21-28 – 57 – 62 d.C.). Sin embargo, fue como un prisionero encadenado. Sus días de viajar y fundar iglesias habían terminado. Los hombres más jóvenes se hicieron cargo del trabajo. Pablo continuó escribiendo cartas a las iglesias que había iniciado. Finalmente fue puesto en libertad y viajó hasta que fue arrestado nuevamente. Fue entonces cuando escribió a Timoteo y Tito. Poco después, Nerón lo decapitó en el año 65 d.C. (Para obtener información más detallada sobre Pablo, consulte la sección sobre Hechos en mi libro “Resumen bíblico”).

4. LECCIONES DE VIDA DE PABLO

a. DIOS PUEDE USAR A CUALQUIERA (lecciones de Pablo 1)

A veces Dios tiene una manera muy extraña de hacer las cosas. Cuando necesitó a alguien que hiciera más bien por la iglesia que cualquier otra persona, escogió al mismo hombre que estaba haciendo más daño a la iglesia que cualquier otra persona. Usó al mismo hombre que había estado dando muerte a muchos cristianos para dar vida a numerosos incrédulos. El mayor destructor de la iglesia se convirtió en el mayor constructor de la iglesia.

Pablo era celoso de su fe judía y fue de sinagoga en sinagoga alentando la persecución de los judíos que habían aceptado a Jesús como su Mesías. Estuvo involucrado en la muerte de Esteban y la aprobó (Hechos 7:54-8:1). Entonces Dios se reveló a Pablo en el camino a Damasco y toda su vida cambió (Hechos 9:1-9). Pasó de ser alguien que perseguía a la iglesia a alguien que estaba dispuesto a ser perseguido por la iglesia.

Nadie que conociera a Pablo antes de convertirse en creyente habría pensado que Dios lo usaría para edificar la iglesia. Pablo demuestra que nadie está fuera del alcance de Dios. Nadie es demasiado malo para que Él lo salve y lo use. Es posible que se haya dado por vencido con alguien debido a sus caminos pecaminosos o su deseo malvado de dañar a los cristianos, pero Dios no se da por vencido con nadie. Puede pensar que su pasado pecaminoso lo descalifica para servirle, pero Dios no lo cree así. Dios no se da por vencido con nadie. De hecho, a menudo elige a los que parecen más descalificados para servirle porque entonces Él recibe la gloria, no la persona. Es el Dios de las segundas oportunidades. Da múltiples segundas oportunidades, tantas como sean necesarias. ¡Quizás Él le ha dado una segunda oportunidad muchas veces! ¡Ese es el tipo de Dios que Él es! Su gracia realmente es suficiente (2 Corintios 12:9).

Nadie está más allá de la gracia. Nadie es inútil. Nadie está más allá de la redención y el servicio. Se ha dicho que todo santo tiene un pasado y todo pecador tiene un futuro. Así que no se dé por vencido con nadie por quien esté testificando y orando. No se rinda consigo mismo. Si Dios puede usar a un asesino como Pablo o David, un cobarde como Pedro (que niega al Señor) o Gedeón (que se esconde en un pozo) o un pecador como Rahab o Sansón, Él puede y nos usará a usted y a mí, Si se lo permitimos. . Él no mira nuestra capacidad. Él puede dar eso o quitarlo. Lo que Él busca es disponibilidad para ser usado en Su servicio. ¿Está disponible? ¿Está dispuesto a dejar que Él lo use?

EL CONSEJO DE PABLO: Dios puede usar a cualquiera que esté disponible, y eso lo incluye a usted.

Efesios 2:8-9 Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte.

¿Has dejado de hablar o de orar por alguien que parece demasiado ido para ser usado por Dios? Ore por ellos ahora.

¿Utiliza sus propios fracasos y pecados como excusa para dejar de servir al Señor, pensando que Él no puede utilizarlo? Confiese esa actitud como pecado y comprométase a servirle al 100%

¿Conoce a algunas personas que se han apartado del Señor? ¿Se has dado por vencido con ellos? Dios no lo ha hecho. Pídale que le muestre lo que puede hacer para ganarlos de nuevo para Él.

b. NUESTROS LOGROS NO NOS DEFINEN (lecciones de Pablo 2)

La mayoría de los que Jesús escogió para seguirlo eran obreros, hombres y mujeres que trabajaban con sus manos. Eran pescadores, agricultores, carpinteros o jornaleros. Pero Pablo era totalmente diferente. Podía trabajar con sus manos haciendo tiendas de campaña (Hechos 18:1-4), pero estaba muy bien educado y entrenado, era un judío de alto rango que superaba a los demás en el cumplimiento de la ley (Filipenses 3:4-9). Era un líder natural. Era dotado, talentoso y muy productivo. Sin embargo, no se veía a sí mismo como especial o mejor que los demás. En sus cartas se presentó como “siervo de Cristo Jesús” (Romanos 1:1).

Pablo sabía que todavía tenía espacio para crecer (Filipenses 3:12). Si había alguien que podía jactarse de lo que era antes de la salvación o de lo que hizo por Dios después de la salvación, ese era Pablo. Pero nunca lo hizo. Reconoció que todo lo que tenía era por la gracia de Dios (1 Corintios 15:10). Admitió que todavía luchaba con el pecado (Romanos 7:15). No quería fallar en su servicio a Jesús (1 Corintios 9:27). No permitió que sus logros lo hicieran pensar que era mejor que los demás.

Pablo es un buen ejemplo para nosotros hoy. Con demasiada frecuencia nos definimos por lo que hacemos, ya sea por nuestro trabajo o por nuestros logros. Evaluamos a los demás por lo que hacen. Muchos sienten que los pastores y misioneros son las personas más espirituales de la iglesia. Luego vienen otros líderes y obreros de la iglesia. Los últimos son aquellos que “simplemente” asisten a la iglesia. Eso puede hacernos sentir orgullosos de nosotros mismos si somos activos en la iglesia, o como ciudadanos de segunda clase si no lo somos. Pero cuando hacemos que lo que hacemos sea igual a la espiritualidad, nos estamos perdiendo todo lo que Jesús dijo acerca de servir humildemente a Dios y a los demás. A pesar de todo lo que logró para la obra de Dios, Pablo sabía que su valor como persona no se basaba en eso. Su valor no dependía de lo que hizo por Dios, sino de lo que Dios hizo por él.

¿Cree que Dios lo ama más cuando hace algo especial para Él, o le ama menos cuando falla o peca? Recuerde, no hay nada que pueda hacer para que Dios lo ame más de lo que lo hace ahora. Y no hay nada que pueda hacer para que Él lo ame menos de lo que lo hace ahora. Nuestro valor no se basa en lo que hacemos, sino en lo que somos. Somos hijos de Dios comprados con sangre, perdonados y destinados a la eternidad en el cielo con Él. Eso es lo que somos. Nada de lo que hagamos puede añadir o quitar de eso.

CONSEJO DE PABLO: Dios nos ama por lo que somos, no por lo que hacemos. No tenemos que ganarnos Su amor, ya lo tenemos.

Filipenses 3:12 No es que ya lo haya conseguido todo, o que ya sea perfecto. Sin embargo, sigo adelante esperando alcanzar aquello para lo cual Cristo Jesús me alcanzó a mí.

1 Corintios 15:10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y la gracia que él me concedió no fue infructuosa. Al contrario, he trabajado con más tesón que todos ellos, aunque no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo.

¿Es culpable de evaluar a los demás por lo que hacen? ¿Asigna más valor a aquellos que tienen "éxito" en la vida o están ocupados en la actividad de la iglesia?

¿Se define como persona o cristiano por las cosas que hace en lugar de por quién es como persona?

c. LA IMPORTANCIA DEL CONTENTAMIENTO (lecciones de Pablo 3)

¿Imagínese pasar de ser rico, muy respetado, un líder comunitario y un líder muy popular a ser azotado, golpeado, apedreado y encarcelado? ¿Qué tan bien aceptaría ese cambio en la vida? Ese es el ajuste que Pablo tuvo que hacer. Estar contento cuando uno tiene todo es fácil, pero es mucho más difícil cuando uno no tiene nada. Sin embargo, Pablo había aprendido a estar contento en cualquier situación. Cuando entraba en un

pueblo, podía ser invitado a vivir en la mansión de una persona rica y compartir todo lo que tenía, o en su lugar vivía con un hombre muy pobre en una choza. De cualquier manera, estaba contento porque lo vio como viniendo de Dios. Saber que no merecía nada de Dios hizo que fuera mucho más fácil contentarse con menos.

Note que Pablo dice que “aprendió” a estar contento (Filipenses 4:11-13). El contentamiento debe aprenderse. No viene naturalmente. ¿Ha visto alguna vez a un bebé que estaba contento, paciente y comprensivo cuando sus necesidades no se satisfacían de inmediato? Todos nacemos egocéntricos y exigentes, pensando solo en nosotros mismos y en nuestros deseos. ¿Cuándo un bebé supera eso? La respuesta es 'nunca'. El descontento es algo contra lo que debemos luchar toda nuestra vida. El contentamiento debe aprenderse y no es fácil. Se necesita un ajuste de actitud de confiar en la provisión de Dios y aceptar todo lo que tenemos como proveniente de Él. Pablo sabía que Dios proveería todas sus necesidades (Filipenses 4:19), pero no todos sus deseos. Pablo sabía que Dios le daría lo mejor para él porque sabía que Dios le dio lo mejor (Jesús) cuando no merecía absolutamente nada más que el juicio eterno.

Cuando decimos que queremos vivir para Dios y servirle, confiando en que Él sabe lo que es mejor para nosotros, debemos aceptar todo lo que sucede como si viniera de Él. Cuando queremos que Él nos use para Su gloria, renunciamos a nuestro derecho de exigirle y esperar que Él nos sirva. En el Padrenuestro oramos “Venga TU reino; hágase tu voluntad” (Mateo 6:10). No oramos “Venga MI reino; hágase mi voluntad.” Sin embargo, eso es a menudo lo que realmente queremos decir por dentro. Es fácil estar descontento cuando la vida se vuelve difícil, especialmente si sentimos que Dios nos debe una vida fácil. El contentamiento significa aceptar cualquier cosa que suceda en la vida como el plan perfecto de Dios para nosotros. Significa confiar en Él y servirle cuando las cosas parecen malas de la misma manera que cuando las cosas van realmente bien.

Soportar el dolor y las pruebas es difícil. Más difícil aún es afrontarlo con buena actitud. De eso se trata la satisfacción. Significa que aceptamos cualquier circunstancia que enfrentemos en la vida como proveniente de Dios, sin importar si nos gustan o no. Eso es lo que Pablo aprendió a hacer. Tenemos que aprenderlo también. Eso es satisfacción.

EL CONSEJO DE PABLO: Esté contento con su vida, confiando en que es la voluntad perfecta de Dios.

Filipenses 4:11-13 No digo esto porque esté necesitado, pues he aprendido a estar satisfecho en cualquier situación en que me encuentre. Sé lo que es vivir en la pobreza, y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

En una escala del 1 al 10, ¿qué tan contento diría que está? ¿Qué calificación le daría Dios?

¿Cuándo tiene más problemas para estar contento? ¿Por qué? ¿Qué debe hacer para ajustar su actitud?

d. PABLO VIVIÓ PARA AGRADAR A DIOS, NO AL HOMBRE (lecciones de Pablo 4)

Como cristianos, nos enfrentamos a más y más oposición al Evangelio. Eso puede causar mucha presión para comprometernos para que no seamos rechazados por nuestra fe. Puede ser difícil para nosotros ponernos de pie y declarar la verdad de la Palabra de Dios cuando sabemos que no seremos muy bien recibidos y que no seremos populares por decirlo. También fue difícil para Pablo, pero lo hizo (Gálatas 1:10). Nunca endulzó la verdad para que fuera mejor recibida. Nunca se preocupó por lo que los demás pudieran pensar de él. Solo le preocupaba lo que Dios pensaba de él.

Le hubiera gustado que todos pensarán bien de él, pero sabía que eso no sucedería (Mateo 5:11-12). De hecho, sabía que si todos estaban de acuerdo con él, entonces algo andaba mal y él no estaba defendiendo la verdad de Dios (Lucas 6:26).

Hoy es tentador tratar de ser cristiano pero no decir ni hacer nada que ofenda a los demás porque no queremos su crítica o rechazo. Es fácil volverse demasiado dependiente de lo que los demás piensan y dicen sobre nosotros. El miedo a los demás puede ser un gran problema. No podemos temer tanto a Dios como al hombre. Es una u otra.

Podemos ver las vidas de muchos a nuestro alrededor que hacen todo lo posible para ser populares y queridos por todos. Incluso podemos envidiarlos. Pero, ¿realmente cambiaría de lugar con ellos si pudiera? ¿Renunciaría a Jesús y todo lo que tiene de Él sólo para ser popular? Cuánto mejor es tener la aprobación y la sonrisa de Jesús que la de los demás a su alrededor. Si cree que Él es la Verdad, tiene la responsabilidad de

compartir Su verdad con los demás. Ocultar la solución a sus problemas sería como un científico que oculta la cura para el cáncer a otros porque piensa que se burlarán de él y no le creerán. Sin embargo, tenemos algo mucho más valioso y transformador que incluso una cura para el cáncer. Tenemos la respuesta a todas las necesidades del hombre. No se lo guarde para usted. No tema cómo pueden reaccionar los demás. Como Pablo, vive para agradar a Dios, no al hombre.

EL CONSEJO DE PABLO: Sirva fielmente a Dios sin importar lo que piensen los demás.

Gálatas 1:10 ¿Qué busco con esto: ganarme la aprobación humana o la de Dios? ¿Piensan que procuro agradar a los demás? Si yo buscara agradar a otros, no sería siervo de Cristo.

Lucas 6:26 ¡Ay de ustedes cuando todos los elogien! Dense cuenta de que los antepasados de esta gente trataron así a los falsos profetas.

¿A quién está viviendo para complacer? ¿De la opinión de quién eres más consciente, la de la gente o la de Dios?

¿Cuándo se siente más tentado a evitar defender la verdad de la Palabra de Dios? ¿Por qué? Pídale a Dios que le dé valor cuando lo necesite.

5. LECCIONES DE LIDERAZGO DEL NAUFRAGIO DE PABLO

LEER Hechos 27:1 – 28:10

Pablo es uno de los más grandes líderes en la historia de la iglesia. Dios lo usó de maneras poderosas para iniciar iglesias y escribir más libros en la Biblia que cualquier otra persona. Hay muchas lecciones maravillosas de liderazgo que podemos extraer de su vida, pero veremos algunas de los capítulos finales del libro de los Hechos, la experiencia del naufragio de Pablo. Se dice que las pruebas y los tiempos difíciles sacan lo mejor de los líderes, y eso es ciertamente cierto en el caso de Pablo.

Pablo se convirtió en el camino a Damasco (Hechos 9) y fue a Arabia para aprender y crecer espiritualmente. Pasó la mayor parte de su ministerio en tres viajes misioneros, iniciando iglesias y escribiendo cartas a otras iglesias (Hechos 13-20). Después de 30 años de ministerio, fue arrestado en Jerusalén por algo que no hizo y finalmente fue trasladado a Roma para ser juzgado (Hechos 21-26). Aunque viajaba como prisionero encadenado, Pablo mostró sus habilidades de liderazgo de varias maneras en ese viaje. Hay lecciones importantes que podemos aprender de él.

a. SE PUEDE CONFIAR EN UN LÍDER PIADOSO (lecciones del naufragio de Pablo 1)

Cuando fue llevado a Roma, Pablo estaba preso bajo la autoridad de un centurión llamado Julio que estaba asignado directamente a César (Hechos 27:1). Pablo estaba encadenado, retenido en la bodega del barco. Su fiel amigo Lucas viajó con él por su propia cuenta. Para acompañar a Pablo, habría tenido que firmar papeles convirtiéndose en esclavo de Pablo. Esa era la única forma en que podía ir. Si bien Pablo obtiene el reconocimiento y el crédito por todo lo que hizo, no hubiera sido posible sin la ayuda y el apoyo de Lucas, además de su habilidad y ayuda médica. He sido bendecido con varios hombres así en mi vida, incluido P. K. Moses, quien me ayuda con mis libros y conferencias en la India. Es un buen hombre de Dios y un gran servidor que hace posible todo lo que hago.

En el primer puerto donde aterrizó el barco, Julio permitió que Pablo desembarcara para obtener ayuda médica para las condiciones que se desarrollaron o empeoraron durante la prisión (Hechos 27:2-3). Pablo tenía amigos allí que podían proporcionarle lo que necesitaba.

Lo inusual fue que el soldado romano, Julio, permitió que Pablo desembarcara. Significa que debe haber confiado en Pablo y sus amigos. Si perdía a alguno de sus prisioneros, lo matarían, por lo que tenía que confiar en que no había ningún plan en tierra para liberar a Pablo y que regresaría como prometió. ¿Qué hizo Pablo para ganarse tal respeto y confianza de un hombre que acababa de conocerlo?

Los que conocían a Pablo estaban convencidos de que él se preocupaba por ellos y hacía todo lo que podía por su bien (Mateo 20:25-28). Se podía confiar en que mantendría su palabra. Sabían que no los estaba usando solo para sus propios fines. Él trató a todos de esta manera: libres y esclavos, adultos y niños, hombres y mujeres, de alta y baja posición social. Jesús hizo lo mismo. Pablo sirvió a los demás y no esperaba que ellos

lo sirvieran a él. La confianza viene a través de la integridad y el carácter (1 Timoteo 3:2, 7).

Eso también es cierto para nosotros hoy. Debemos tener una reputación como alguien en quien se puede confiar para mantener su palabra y hacer lo correcto. Se debe confiar en un líder piadoso.

EL CONSEJO DE PABLO: Sea una persona en quien los demás sepan que se puede confiar.

¿La gente confía en usted? ¿Tiene reputación, incluso entre aquellos que no lo conocen muy bien, de ser honesto y mantener su palabra? ¿Las personas con las que trabaja saben que antepone sus necesidades a las suyas? ¿Trata a todos por igual, independientemente de su edad, sexo, riqueza o condición social?

b. UN LÍDER PIADOSO INICIA (lecciones del naugrafio de Pablo 2)

Pablo y Lucas luego navegaron por unos días hasta llegar a otro puerto (Hechos 27:4-5). Allí cambiaron a un barco más grande que transportaba grano de Egipto a Roma (Hechos 27:6), que sería más seguro para navegar en mar abierto. Había 276 pasajeros a bordo. Mientras viajaban en el nuevo barco, intentaron navegar contra los vientos, y fue una tarea difícil. De nuevo desembarcaron, esta vez en un lugar de la isla de Creta (Hechos 27:7-9a). Ya era principios de octubre y era demasiado tarde para hacer el largo viaje a Roma. Comenzaban fuertes vientos y condiciones de huracán, lo que hacía que la navegación fuera demasiado peligrosa hasta la primavera. A pesar de estar preso, Pablo advirtió a los líderes que sería peligroso seguir adelante (Hechos 27:9b). Intentar cruzar ahora podría ser desastroso.

No era el lugar de Pablo para hablar. El capitán y el dueño del barco tenían la última palabra, pero Pablo habló. Eso fue algo valiente de hacer. Tenía una fuerte convicción sobre lo que había que hacer, así que lo compartió. Era amable y educado, pero se colocó en la posición de un líder. No criticó ni menospreció a los demás. Tampoco exigió salirse con la suya. No usó la ira para forzar su voluntad. Pero dijo lo que sentía. Asumió un papel de liderazgo cuando fue necesario.

Dios espera que los pastores sean líderes (1 Pedro 5:1-4). Para algunos eso es fácil, pero para otros muy difícil. Ser un líder era algo natural para Pedro porque le gustaba estar rodeado de personas que lo escucharan. Pero no fue hasta que aprendió a poner a Jesús primero en su vida que se convirtió en un líder piadoso. Para aquellos que son tímidos o reservados, es más difícil estar frente a los demás y tomar decisiones por el grupo. Soy ese tipo de persona. Siempre ha sido difícil para mí iniciar y liderar. Se me da mejor encontrar lo que la mayoría quiere y seguir ese camino, o dejar que alguien más extrovertido que yo asuma el liderazgo. Pero sé que eso no está bien. Ya que Dios me dio el liderazgo sobre las personas y el ministerio bajo mi responsabilidad, también me dará la guía que necesito para guiarlos. Necesito confiar en que lo que Dios quiere es correcto y mejor, y seguirlo. Es especialmente difícil para mí cuando alguien me critica o se opone a mi liderazgo. Ser un líder no se trata de ser popular y del agrado de todos. No se trata de agradar a la gente sino de agradar a Dios. Eso es lo que hizo Pablo, y lo que todos debemos hacer. Un líder debe ponerse de pie y liderar cuando surja la necesidad.

EL CONSEJO DE PABLO: Tome la iniciativa para liderar cuando sea necesario.

¿Es difícil o fácil para usted liderar? Si es fácil, ¿se asegura de que está haciendo lo que Dios quiere y no solo lo que usted quiere?

Si es difícil, ¿qué hace para vencer su miedo y defender lo que sabe que Dios quiere?

¿Puede pensar en un momento en el que inició y dirigió como Dios quería? ¿Cómo resultó? Piense en un momento en el que dudó en liderar, o siguió su propio camino en lugar del camino de Dios. ¿Cómo resultó eso?

c. UN LÍDER PIADOSO ES FUERTE DURANTE LAS DIFICULTADES (lecciones del naugrafio de Pablo 3)

Aunque Pablo no pensó que era lo correcto, el capitán y el dueño del barco decidieron navegar. Querían llegar a un lugar mejor para pasar el invierno hasta que pudieran recorrer el resto del camino a Roma. Solo necesitaban recorrer 40 millas para llegar a un puerto de invierno seguro, y parecía una apuesta segura (Hechos 27:11-13). Pero después de que iniciaron el viaje corto, el clima cambió rápidamente y un huracán los azotó (Hechos 27:14-15). No podían controlar la dirección del barco e hicieron todo lo posible para evitar que se hundiera, incluso arrojaron toda la carga y el equipo por la borda para aligerarlo (Hechos 27:16-19).

La tormenta continuó sin parar durante muchos días. Todos estaban despiertos tratando de ayudar a

mantener el barco a flote. Era imposible comer o dormir. En cualquier momento el barco podría romperse y se ahogarían. El estrés emocional y físico fue tremendo, y después de muchos días de esto estaban exhaustos y perdieron la esperanza de sobrevivir (Hechos 27:20-21a).

Fue en ese momento cuando los instintos de liderazgo de Pablo entraron en juego. Se puso de pie y les recordó a todos que si lo hubieran escuchado, esto no les hubiera pasado (Hechos 27:21). No estaba tratando de demostrar que él tenía razón y ellos estaban equivocados, quería que se dieran cuenta de que sabía de lo que estaba hablando. Antes no lo escuchaban, pero ahora tal vez lo hagan. Pablo les dice a todos que no teman morir, porque Dios le había asegurado que todos sobrevivirían. El barco se perdería, pero ellos estarían a salvo (Hechos 27:22-24). Pablo creyó lo que Dios le dijo y confiadamente lo transmitió a los demás. No esperaba que la gente lo siguiera, sino que confiara y siguiera a Dios. Dios había hablado, y lo que dijo se cumpliría.

Debemos seguir su ejemplo. Cuando surgen tiempos difíciles, debemos dar un paso al frente y ser un líder que otros puedan seguir. Cuando una persona o familia esté pasando por un momento muy difícil, acérquese a ellos y bríndeles orientación amorosa para ayudarlos a superarlo. Si su iglesia está enfrentando una prueba o un ataque, desde adentro o afuera, levántese y guíe a la gente como Dios lo indique. El pastor es el líder y debe proporcionar liderazgo, especialmente en tiempos difíciles.

EL CONSEJO DE PABLO: En tiempos difíciles, levántese y sea un líder fuerte.

¿Es capaz de declarar la verdad de Dios, especialmente en tiempos difíciles? ¿Puede llamar a la gente a seguir a Dios y confiar en Su Palabra y promesas?

¿Es capaz de discernir claramente la dirección de Dios para usted y su ministerio para que pueda transmitirla a otros? ¿se apegas a él sin importar cuán difíciles se vuelvan las circunstancias?

¿Puede liderar con autoridad porque sabe que es Dios quien está guiando y solo lo está siguiendo? (Mateo 7:28-29)?

d. UN LÍDER PIADOSO ANIMA A OTROS (lecciones del naufragio de Pablo 4)

Un líder piadoso siempre trata de alentar y edificar a las personas que lidera. No los critica, regaña ni se enfada con ellos. Todo el mundo responde mejor al estímulo que a la crítica. Así es como Dios mismo nos trata también. Eso es lo que Pablo hizo con la gente en el barco, a pesar de que su negativa a escuchar sus consejos los llevó a esta situación. Los animó afirmando su confianza en Dios (Hechos 27:25-26). Dio el ejemplo de alguien que no tenía miedo, sino que creía en Dios y confiaba en Sus promesas.

Pablo le dio a la gente la esperanza de que vivirían. Miró más allá de las circunstancias actuales a lo que Dios había prometido. Era abierto y honesto con la gente, y ellos lo respetaban y confiaban en él.

Eso no significa que Pablo nunca corrigió a la gente, porque lo hizo (Gálatas 2:11-14). Pero lo hizo hablando la verdad en amor (Efesios 4:15). Jesús dice que primero debemos ir a la persona en privado, no mencionarlo en público a menos que se niegue a arrepentirse (Mateo 18: 15-18). Incluso entonces, todo el propósito es restaurar, no condenar. Eso es lo que Dios hace con nosotros (Romanos 8:1).

Hay muchas maneras en que podemos edificar y animar a nuestra gente. Siempre debemos hablar bien de ellos, diciéndoles que estamos orgullosos de ellos y agradeciéndoles su fidelidad. Dios no nos critica, sino que muestra amor y ánimo, incluso cuando no lo estamos haciendo tan bien. Debemos hacer lo mismo con nuestra gente.

EL CONSEJO DE PABLO: Siempre busque formas en las que pueda edificar y animar a otros.

¿La gente acude a usted en busca de aliento durante los momentos difíciles? ¿Es bueno animando a la gente?

¿Hace lo que puede para ayudar incluso a aquellos que no han seguido su consejo y se han metido en problemas por eso? ¿Es capaz de corregir en privado a otros en amor?

¿Puede controlar su ira y frustración, reemplazándolas con compasión y simpatía? ¿Es capaz de tratar a los demás como Dios lo trata a usted?

e. UN LÍDER PIADOSO SE OPONE AL PECADO (lecciones del naufragio de Pablo 5)

Después de 2 semanas de ser sacudido violentamente por un huracán, el barco de Pablo finalmente

comenzó a acercarse a tierra (Hechos 27:27-28). Eso significó que el agua se hizo menos profunda y el peligro de golpear rocas y romperse era mucho mayor (Hechos 27:29). No había forma de que la gente pudiera nadar hasta la orilla en ese tipo de clima.

Mientras esperaban la luz de la mañana, algunos de los marineros intentaron tomar un bote salvavidas para llegar solos a la orilla. Esto habría dejado al resto de la nave sin su ayuda al día siguiente, cuando era necesaria. Pablo descubrió lo que estaban haciendo y le advirtió a Julio que debían detenerlos o todos se ahogarían (Hechos 27:30-31).

Parece que ahora se respetaba y se confiaba en el liderazgo de Pablo. Julio escuchó lo que dijo y actuó según su sugerencia (Hechos 27:32). Pablo se ha probado a sí mismo y lo siguieron de buena gana. Darle a alguien un título no lo convierte automáticamente en un líder. Aquellos que muestran a los demás que tienen en mente sus mejores intereses y saben cómo satisfacer sus necesidades, se lo ganan. Como prisionero que probablemente moriría de una muerte cruel en Roma, Pablo debería haber sido el que intentaba escapar. En cambio, impidió que otros lo hicieran por el bien del grupo. Él no está buscando por sí mismo y la ganancia personal, sino por el bien de todos.

Note, también, que Pablo no confrontó él mismo a los marineros que huían, sino que fue al que tenía autoridad para hacerlo. Siguió la cadena de mando. Hay momentos en los que podemos sentirnos tentados a tomar las cosas en nuestras propias manos, pero es mejor trabajar con la autoridad, ya sea el padre de familia, el gobierno local o el jefe de una empresa. Lo mismo es cierto cuando se trata de personas que son parte del ministerio o iglesia de otra persona.

Es cierto que debemos alentar y edificar a nuestro pueblo, pero cuando hay pecado, este debe ser abordado. Debemos atacar el pecado pero amar y animar al pecador. Nunca ataque a la persona, solo al pecado. Señale el pecado y la solución. Eso es lo que hizo Pablo.

EL CONSEJO DE PABLO: Tome una posición valiente contra el pecado.

¿Es capaz de resistir el pecado, sin importar quién lo haga o por qué razón?

¿Puede señalar el pecado en el amor, en privado al principio, de una manera que restaurará a la persona ofensora?

f. UN LÍDER PIADOSO DA UN BUEN EJEMPLO (lecciones del naufragio de Pablo 6)

El barco que llevaba a Pablo a Roma fue sacudido por un huracán. Estaba claro que el barco pronto se partiría y se hundiría. Todos estaban cansados de luchar contra la tormenta. Sabiendo que el día siguiente sería difícil para todos, Pablo instó a la gente a comer para recuperar las fuerzas que tanto necesitaban (Hechos 27:33-34). Dio ejemplo al comenzar a comer primero (Hechos 27:35). Esto animó a todos a hacer lo mismo (Hechos 27:36).

Pablo no solo les dijo qué hacer, les mostró con el ejemplo. Lo que decimos debe alinearse con lo que hacemos. Si enseñamos una cosa pero hacemos otra, causaremos un gran daño entre los que nos conocen. Podemos hablar de dominio propio, paciencia, sacrificio, humildad o servicio. Pero eso nos hace responsables de poner esos mismos rasgos en nuestras propias vidas. Tenemos una gran oportunidad de influir en los demás con lo que predicamos y enseñamos, pero la mayor influencia proviene de lo que hacemos.

Como líderes de la gente en nuestro ministerio e hijos de nuestra familia, debemos darles un buen ejemplo. No podemos esperar que hagan lo que decimos a menos que lo hagamos primero nosotros mismos. Siempre estamos siendo observados, incluso cuando no lo creemos. Las pequeñas cosas, que tal vez ni siquiera notemos, son observadas por otros. Necesitamos mantener una buena reputación entre los incrédulos, pero también debemos establecer un estándar para los creyentes. Al dar un buen ejemplo, también mostramos a otros cómo vivir para Jesús y cómo responder en diversas situaciones. ¡Cómo podemos esperar que nuestros hijos o nuestra gente hagan lo que decimos si no lo estamos haciendo nosotros mismos!

CONSEJO DE PABLO: Sea un buen ejemplo para Jesús con todo lo que diga y haga. Otros están mirando.

¿Qué ejemplo le da a sus hijos?

¿Qué pasa con las personas en su ministerio? ¿Ve algún mal hábito o rasgo en ellos que adquirieron al seguirlo?

¿Cuándo ha dado un buen ejemplo a los demás? ¿Cuándo ha dado un mal ejemplo? ¿El ejemplo de quién observa y sigue? ¿Por qué?

g. UN LÍDER PIADOSO MINISTRA SIEMPRE QUE PUEDE (lecciones del naufragio de Pablo 7)

Al día siguiente en el barco que se hundía sucedió tal como lo había dicho Pablo. El huracán siguió azotando el barco. El barco se acercó a la orilla antes de romperse y hundirse, pero toda la gente llegó a la orilla en tablas desde el barco (Hechos 27:37-41). Los soldados estaban a punto de matar a los prisioneros antes de salir del barco, porque si alguno escapaba, moriría, pero por respeto a Pablo y lo que había hecho, Julio detuvo el plan (Hechos 27:37-40). Todos fueron salvos (Hechos 27:41). Pero la historia no había terminado del todo.

En la orilla encendieron un fuego para calentarse y secarse. Había una serpiente venenosa en la madera que recogió Pablo y lo mordió. Algunos pensaron que eso era un juicio sobre él porque no se ahogó en el mar. Sin embargo, no mostró ningún efecto adverso del veneno (Hechos 28:1-6) y la gente quedó muy impresionada. Obviamente, Dios estaba con Pablo de una manera especial.

El oficial principal de la isla les dio la bienvenida a su casa. Su padre estaba en cama, muy enfermo. Pablo oró por él y fue sanado. Vinieron otros de la isla que estaban enfermos, y Pablo oró por todos ellos. Todos fueron sanados. Pablo pudo ministrar a todos y compartir el evangelio a todos en la isla. Abastecieron a los náufragos durante todo el invierno y ayudaron a abastecerlos cuando llegó el momento de partir (Hechos 28:7-10).

A pesar de estar cansado, mojado y hambriento, y de haber sido mordido por una serpiente venenosa, Pablo vio la oportunidad de orar por alguien que lo necesitaba y así lo hizo. Como resultado, Dios le abrió la puerta para ministrar a todos en la isla. Vemos eso a lo largo de toda la vida de Pablo. Siempre estaba buscando oportunidades para ministrar y aprovechaba todas las que podía.

Dios dice que nosotros también debemos estar siempre listos para ministrar de palabra o de hecho (1 Pedro 3:15). Los tiempos de grandes pruebas o dolor pueden ser oportunidades disfrazadas para ministrar mientras actuamos y hablamos como Cristo. Siempre busca una manera de exaltar a Jesús en todo lo que haga.

EL CONSEJO DE PABLO: Esté siempre alerta a cualquier oportunidad de servir a Dios o a los demás.

¿Está siempre listo y dispuesto a ministrar a los demás de cualquier manera que pueda, sin importar cuán mal sea el momento o lo que esté sucediendo en su vida?

¿A veces duda en acercarse y ayudar a alguien si está ocupado?

¿Le pide a Dios oportunidades cada día para ministrarle y luego las busca a lo largo del día? ¿O a veces está tan ocupado haciendo lo que ha planeado que no se da cuenta de las necesidades de los que le rodean?

B. TIMOTEO

1. VIDA y MINISTERIO

ANTECEDENTES Algunas personas piensan que todos los pastores deben ser sociables y extrovertidos. Piensan que los pastores deben ser líderes naturales y hacer amigos fácilmente y pueden hablar con cualquier persona sobre cualquier cosa. Pero no todos los pastores o líderes son así. Muchos son todo lo contrario, incluido yo. He aprendido mucho de Timoteo, porque era tímido y callado como yo.

FAMILIA El padre de Timoteo era un griego que no era cristiano. Tenía una madre judía piadosa, Eunice, y una abuela, Loida, quienes le enseñaron la Palabra de Dios y lo criaron en la fe judía (2 Timoteo 1:5; 3:14-17). Su nombre, “Timoteo”, significa “Honrado por Dios”. Debe haber sido difícil para Timoteo crecer sin un padre piadoso que lo ayudara a convertirse en un hombre piadoso. Aun así, el hogar judío de Timoteo en Listra era un lugar donde se enseñaba el Antiguo Testamento porque él lo conocía bien (2 Timoteo 1:3; 3:15). Puso su fe en el Dios de los judíos a una edad temprana (Hechos 16:1; 2 Timoteo 1:5). Es importante enseñar a nuestros hijos acerca de Dios a una edad muy temprana.

SALVACIÓN Timoteo escuchó acerca de Jesús de Pablo durante su primer viaje misionero (Hechos 14:6-19). Posiblemente su madre y abuela también se hicieron creyentes en ese tiempo. Pablo y los que viajaban con él probablemente fueron invitados a quedarse en su casa y eso les dio mucho tiempo para hablar. La familia de Timoteo no solo practicaba la hospitalidad judía, sino que parece haber tenido medios para albergar a Pablo y sus amigos. También podemos suponer que Pablo se recuperó de su apedreamiento en Listra en la casa de Timoteo (Hechos 14:19). A medida que crecía como cristiano, Timoteo se ganó una buena reputación entre los nuevos creyentes de Listra (Hechos 16:2). Timoteo creció en una familia judía y gentil. Como entendía a ambos grupos étnicos, cuando se convirtió en cristiano, pudo relacionarse y ministrar a ambos.

RELACIÓN CON PABLO Pablo se convirtió en el padre espiritual y mentor de Timoteo (2 Timoteo 1:6). Timoteo se convirtió en el hijo que Pablo nunca tuvo (2 Timoteo 1:4; Filipenses 2:22; 1 Timoteo 1:2, 18) y Pablo se convirtió en el padre espiritual que Timoteo necesitaba. La aceptación y el aliento de un hombre al que admiraba y respetaba ayudaron a Timoteo a ganar confianza para ser el hombre que Dios quería que fuera. Todos los niños necesitan un hombre que pueda mostrarles cómo es ser un hombre maduro. También necesitan un hombre que los afirme y los aliente a medida que se convierten en hombres maduros.

VIAJAR CON PABLO Un año después de su partida, Pablo regresó a Listra en su segundo viaje misionero. Timoteo probablemente tenía unos 20 años. Tenía unos 35 años cuando se escribió 1 Timoteo y 37 cuando recibió 2 Timoteo de manos de Pablo.

DONES ESPIRITUALES Timoteo fue pastor y evangelista (2 Timoteo 4:5) que plantó iglesias y las ayudó a crecer. Tenía un profundo compromiso espiritual con Jesús y le fue fiel toda su vida.

PERSONALIDAD Física y emocionalmente, Timoteo era débil y frágil. Era temeroso y tímido (2 Timoteo 1:6-7; 1 Corintios 16:10-11). Era muy sensible a las críticas y al rechazo. No solo era tímido, sino que era más joven que la mayoría de las personas a las que debía dirigir y esto era difícil para él (1 Timoteo 4:12). El estrés y la ansiedad que enfrentó le causaron problemas estomacales (1 Timoteo 5:23).

MINISTERIO Timoteo se unió a Pablo y Silas para viajar y contar las buenas nuevas de Jesús. Se convirtió en uno de los socios de confianza de Pablo en el ministerio. Fue uno de los principales solucionadores de problemas de Pablo. Fue enviado de Berea a Tesalónica (Hechos 17:14; 1 Tesalonicenses 3:2). Luego, con Silas, se unió a Pablo en Corinto (Hechos 18:5; 1 Tesalonicenses 3:6) y se quedó con él allí (1 Tesalonicenses 1:1; 2 Tesalonicenses 1:1). Más tarde fue enviado de regreso a Corinto para corregir algunas prácticas y creencias erróneas (1 Corintios 4:15-16). Los problemas continuaron en Corinto, así que Timoteo fue allí de nuevo (Romanos 16:21; 2 Corintios 1:19). Timoteo estaba con Pablo cuando estaba en prisión en Roma (Colosenses 1:1; Filemón 1; Filipenses 1:1). Pablo envió a Timoteo de ida y vuelta a Filipos como su representante (Filipenses 2:19).

TIMOTEO EN ÉFESO Después que Pablo fue liberado de la prisión, uno de los lugares que visitó fue Éfeso. Cuando se fue, puso a Timoteo a cargo allí. Timoteo pasó mucho tiempo en Éfeso, corrigiendo a la gente desordenada (Hechos 19:22). Éfeso tenía algunas mujeres fuertes y hombres débiles y mundanos, así como falsos maestros. Se opusieron al liderazgo de Timoteo. Timoteo se desanimó por las dificultades que enfrentó en Éfeso y quiso irse. Por eso Pablo le escribió las cartas de 1ra y 2da de Timoteo animándolo a quedarse y pelear la buena batalla (1 Timoteo 1:18-19). En 1 Timoteo vemos algunos de los problemas que enfrentó allí. Algunas mujeres eran mandonas y estaban fuera de lugar (2:11-15), había desorden en la iglesia (3:14-15) y algunas vivían en pecado (4:6). Recibió muchas críticas por su juventud y timidez (4:12-16). La gente murmuraba acerca de él (5:19). Hubo luchas de poder entre algunas personas (5:21-22). ¡Con razón tenía problemas estomacales (5:23) y quería irse!

LA IMPORTANCIA DE ÉFESO Cuando Pablo fue arrestado por segunda vez, Timoteo fue a reunirse con él. Después de la muerte de Pablo, volvió a trabajar en Éfeso, porque era una iglesia estratégica muy importante. Cuando la persecución dispersó a los cristianos en Jerusalén, la iglesia de Antioquía se convirtió en la iglesia líder. Luego el centro se trasladó a Éfeso y estuvo allí durante muchos años hasta que se trasladó a Roma. María, madre de Jesús, y el apóstol Juan vivieron en Éfeso. Numerosos líderes importantes de la iglesia vinieron de allí, incluidos Ignacio y Policarpo. Allí se celebraron importantes concilios eclesiásticos. Desafortunadamente, la iglesia no se mantuvo fiel. Jesús la llamó la iglesia que perdió su primer amor (Apocalipsis 2:1-7).

LA MUERTE DE TIMOTEO Timoteo sirvió fielmente a Dios toda su vida. Fue martirizado durante el reinado de Domiciano o Nerva (alrededor del 97 dC). Superó su miedo, defendió su fe y murió por ella.

2. LECCIONES DE TIMOTEO

a. EL EJEMPLO DE TIMOTEO (vida de Timoteo 1)

Timoteo tuvo sus luchas con el miedo y el desánimo, pero se mantuvo fiel hasta el final. Hay muchas lecciones de las que podemos aprender en la vida de Timoteo.

1. Tenía un corazón de siervo (Hechos 19:22). Estaba dispuesto a servir en lugar de ser servido. Los líderes de la iglesia de hoy saben que deben ser siervos, pero algunos esperan que la gente de su iglesia les sirva a ellos. ¿Cómo te calificaría como sirviente? ¿Cómo lo calificarían su esposa e hijos? ¿Cómo lo califica Dios? ¿Qué puede hacer para ser más un siervo como Jesús? Pídale a Jesús todos los días que lo ayude a ser un siervo como Él.

2. Estaba disponible (Hechos 20:4). Cuando Pablo necesitó que Timoteo viniera a ayudarlo, lo hizo. Cuando necesitó que alguien fuera a solucionar un problema en una de las iglesias, fue. Estaba disponible para ir a donde fuera necesario y hacer cualquier cosa que ayudara a Pablo y a la iglesia. No estaba tratando de avanzar o hacer crecer una iglesia más grande. Estaba disponible para servir en cualquier forma que fuera necesario. ¡Dios puede usar a un hombre así de una gran manera! ¿Está disponible para que Dios lo use, o tiene sus propias ideas sobre lo que quiere lograr? ¿Le pide a Dios que le muestre lo que Él quiere que haga o le dice lo que quiere que Él haga para que pueda alcanzar sus metas?

3. Era enseñable (2 Timoteo 3:10-11). Timoteo quería aprender todo lo que pudiera de Pablo. Estaba abierto a la corrección cuando era necesario. No creía que lo supiera todo o que siempre tuviera razón. ¿Cómo responde cuando alguien lo corrige? ¿Cómo reacciona cuando se equivoca? ¿Qué tan dispuesto está a aprender de los demás?

4. Se preocupaba genuinamente por los demás (Filipenses 2:19-20). Cuando Pablo envió a Timoteo a la iglesia de Filipos dijo acerca de Timoteo: “No tengo otro como él, que se interese sinceramente por vuestro bienestar” (Filipenses 1:19-20). “Genuino” significa que era sincero y sensible. Realmente se preocupaba por los demás. ¿Realmente se preocupa por las personas que Dios le ha dado para influenciar o se impacienta y enoja con ellas? ¿Piensa en lo que deberían hacer por usted o en lo que usted puede hacer por ellos? Timoteo realmente se preocupaba por la gente, incluso por los que lo criticaban.

5. Era fiel (1 Corintios 4:17) Timoteo tenía la reputación de ser fiel en todo lo que hacía, y Pablo lo reconoció en él. Timoteo no solo conocía la verdad de la Palabra de Dios, sino que la puso en práctica en su propia vida. ¿Siempre practica lo que predica? ¿Hay áreas en su vida en las que sabe que debe mejorar? ¿Predica y enseña cosas que sus oyentes deberían o no hacer, pero no las lleva a cabo en su propia vida?

6. Instruyó a otros (2 Timoteo 2:2; 1 Tesalonicenses 3:2). Timoteo modeló su vida según la de Pablo, y entrenó a otros para que modelaran sus vidas según la suya. Transmitió lo que sabía y discipuló a otros. Fue mentor de líderes de la iglesia. ¿A quién está asesorando? ¿La vida de quién está edificando para que sigan a Jesús como usted también lo sigue?

7. Aprendió a vencer su miedo (1 Timoteo 1:7; Filipenses 4:6-7, 13) Timoteo luchó con el miedo a la gente, el miedo a la crítica y el rechazo, el miedo al fracaso y probablemente también otros miedos. Pablo lo animó a enfrentar sus miedos en lugar de huir de ellos y así lo hizo. Aprendió a obtener la victoria sobre ellos. ¿Cuáles son sus mayores miedos en la vida? ¿Cómo impactan en su ministerio? ¿Qué está haciendo para obtener la victoria sobre ellos? Aquí hay algunas promesas para ayudarlo a vencer el miedo: Proverbios 3:25; Isaías 14:3; Salmo 34:4; Josué 1:9; 10:8; 23:9-11; Levítico 26:8; Éxodo 14:13; 1 Samuel 17:45-47; 2 Samuel 22:33-35,40-41; Filipenses 4:6-7; 4:13; 2 Timoteo 1:7; Proverbios 3:25; Isaías 14:3; Salmo 34:4; Josué 1:9; 10:8; 23:9-11; Levítico 26:8; Éxodo 14:13.

Timoteo pasó todo su ministerio viajando de una situación problemática a otra. Representó a Pablo y sirvió fielmente como Pablo lo hubiera hecho. No hubo nada sobresaliente o dramático en su servicio, como lo hubo con Pablo. Pero lo que hizo fue muy necesario. Lo que Dios lo tiene haciendo es igual de necesario. Servir tan fielmente como lo hizo Timoteo.

EL CONSEJO DE PABLO: Siga el ejemplo de Timoteo en el servicio fiel a Dios y a los demás.

b. DESALIENTO: HERRAMIENTA DE SATANÁS (vida de Timoteo 2)

Una de las mayores herramientas de Satanás contra los líderes cristianos es el desánimo. Todos nosotros debemos enfrentarlo de vez en cuando. El ministerio puede ser muy difícil y muchas veces no vemos los resultados que nos gustaría. La gente nos decepciona. Satanás sabe exactamente lo que nos desalentará y lo usa contra nosotros como lo hizo con Elías (2 Reyes 19). Hizo lo mismo con Timoteo, quien trató de liderar una iglesia que no quería seguir. Algunas personas se opusieron y desafiaron a Timoteo y él no siempre pudo controlarlos. Eso llevó al desánimo.

El desánimo también puede venir cuando estamos física o emocionalmente cansados. Cuando estamos agotados, no tenemos la energía o los recursos para mantenernos fuertes. Es importante obtener suficiente comida saludable, descansar, hacer ejercicio y relajarse para mantenerse fuerte y combatir el desánimo. Eso fue parte de la cura de Dios para el desánimo de Elías (1 Reyes 19:5-8).

La presión también puede causar desánimo. Cuando sentimos que tenemos más cosas que hacer que tiempo, capacidad o recursos, es posible que queramos renunciar y darnos por vencidos. Pero recuerde, Jesús dice que es Su iglesia y que Él la edificará (Mateo 16:18). Solo debemos hacer fielmente lo mejor que podamos, el resto depende de Él.

Otra causa de desánimo es cuando luchamos con un pecado que parece vencernos. Timoteo a menudo estaba controlado por el miedo. Cuando nos enfocamos en nosotros mismos y en nuestros fracasos, nos desanimaremos. Cuando permitimos el pecado en nuestras vidas, impedimos que el Espíritu de Dios nos llene con el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23).

Esté alerta cuando se sienta desanimado. El desánimo no viene de Dios; es una herramienta de Satanás para derrotarnos y destruirnos. Recuerde, Dios no mira lo que producimos, Él mira nuestra fidelidad al seguirlo. Los resultados dependen de Él, no de nosotros. Sólo somos responsables de servirle fielmente. No podemos atribuirnos el mérito cuando hay una gran respuesta a nuestro ministerio, ni podemos culparnos cuando hay poca o ninguna respuesta. Eso depende de Dios.

La mejor manera de tener victoria sobre el desánimo es recordar y confiar en las promesas de Dios. Él dice que siempre estará con nosotros (Josué 1:1-9), nunca nos dejará (Hebreos 13:5), no nos dará más de lo que podamos manejar con su ayuda (1 Corintios 10:13), su gracia siempre es suficiente para lo que sea que estemos pasando (2 Corintios 12:9) y Él usará todo lo que suceda para nuestro crecimiento y Su gloria (Romanos 8:28).

EL CONSEJO DE PABLO: Esté alerta en cuanto a cómo Satanás usa el desánimo en su vida y ministerio.

1 Corintios 4:2 Ahora bien, a los que reciben un encargo se les exige que demuestren ser dignos de confianza

1 Samuel 17:47 Todos los que están aquí reconocerán que el Señor salva sin necesidad de espada ni de lanza. La batalla es del Señor, y él los entregará a ustedes en nuestras manos.

¿Cuándo es más probable que luche contra el desánimo? ¿Qué debe hacer para prevenirlo o superarlo?

¿Qué promesas de la Biblia significan más para usted cuando estás desanimado?

¿Conoce a alguien que esté desanimado? Deténgase y ore por ellos ahora mismo. Acérquese a ellos hoy con la verdad de Dios para animarlos.

c. UN ESPÍRITU ENSEÑABLE (vida de Timoteo 3)

Ha sido un privilegio ser mentor de varios hombres que estaban aprendiendo a pastorear. Fue un placer entrenarlos porque eran muy enseñables. Estaban abiertos y dispuestos a aprender. No les importó la corrección y aprendieron de ella. Si pensaran que sabían todo lo que necesitaban saber y que lo que hacían siempre era correcto, no habría podido construir nada en ellos. Su orgullo les habría impedido estar abiertos a aprender y crecer. Pero ese no fue el caso, por lo que trabajar con ellos fue un placer.

Fue un placer para Pablo entrenar a Timoteo porque estaba abierto y dispuesto a aprender cosas nuevas. Se desarrolló un estrecho vínculo entre ellos, un amor y respeto padre-hijo (2 Timoteo 2:1-2). 1 y 2 de Timoteo están llenas de consejos de Pablo a Timoteo. Lo corregía cuando era necesario y enseñaba cosas

nuevas donde era necesario y lo animaba en todo lo que hacía. Cuando lee estos libros, puede ver cuán abierto debe haber sido Timoteo para aprender y crecer. Si no lo fuera, no habría sido útil para Pablo o Dios.

La Biblia dice que las personas que no pueden ser enseñadas son necias (Proverbios 26:12; 11:14). Las personas a las que no se les puede enseñar no se dan cuenta de que son así, solo piensan que siempre tienen la razón (Proverbios 16:12). Ven la corrección o las sugerencias como una crítica personal y se ofenden (Proverbios 12:1). Su inseguridad y miedo a equivocarse les impide considerar que pueden estar equivocados. Es su orgullo lo que no les permite pensar que puede haber una forma mejor o diferente. Las personas con esta actitud pueden pretender escuchar, pero ya han rechazado lo que se dice. Se mantienen en su camino, incluso cuando falla.

Todos conocemos personas que sienten que siempre tienen la razón y deben hacer todo a su manera. Es malo para ellos y para quienes los rodean. Es terrible cuando los líderes de Dios son así. Dios trata de alcanzarlos y ayudarlos a madurar, pero no aceptan los consejos de los demás como si fueran de Dios. No están abiertos a las cosas nuevas que Dios está tratando de mostrarles a través de otros. Por lo tanto, incluso se bloquean a sí mismos de Dios.

Si honestamente admite que a veces no es muy dócil, entonces humíllese ante Dios. Ore y pídale que perdone su orgullo. Ríndase a Él y acepte Su corrección y enseñanza. Pregúntele qué puede aprender de otros que tratan de darle consejos y sugerencias piadosos.

EL CONSEJO DE PABLO: Asegúrese de tener siempre un espíritu de enseñanza y una apertura para aprender y crecer.

Proverbios 26:12 ¿Te has fijado en quien se cree muy sabio? Más se puede esperar de un necio que de gente así.

Proverbios 12:15 Al necio le parece bien lo que emprende, pero el sabio escucha el consejo.

¿Cuál es su primera respuesta cuando lo critican?

¿Cómo reacciona cuando alguien trata de mostrarle una mejor manera de hacer algo?

¿Cómo reacciona cuando se equivoca?

¿Diría su esposa o sus hijos que está abierto a correcciones y nuevas sugerencias? ¿Dios?

d. SOPORTAR LOS TIEMPOS DIFÍCILES (vida de Timoteo 4)

Pablo es reconocido como el líder de la iglesia primitiva. Todos sabemos de su compromiso y firmeza a pesar de mucha oposición y persecución. Señaló el pecado dondequiera que estuviera, incluso en la vida de Pedro (Gálatas 2:11-14). Para él, admirar a Timoteo por su compromiso es un gran complemento, especialmente viniendo de Pablo. Parece tener más confianza en Timoteo que en cualquiera de los otros que trabajaron con él (1 Timoteo 6:11-13).

Pablo animó a Timoteo en tiempos difíciles cuando los líderes de la iglesia en Éfeso lo criticaban y se burlaban de su liderazgo. Timoteo animó a Pablo durante sus largos y difíciles momentos en prisión. Ambos sirvieron a la iglesia y entre sí de manera desinteresada. Con demasiada frecuencia hoy en día los ministerios giran en torno a la personalidad del líder. Cuando una iglesia se construye sobre y alrededor de una persona, eso no es bueno. ¡Jesús es la única cabeza de la iglesia y no debe compartir Su gloria con nadie!

Timoteo pasó toda su vida y ministerio trabajando detrás de escena. No estaba interesado en construir el reino de Timoteo, solo el reino de Jesús. Invirtió su vida en los demás y nunca se arrepintió. No estaba interesado en avanzar, solo en servir donde fuera necesario.

Es fácil envidiar a los pastores que parecen tener un ministerio más exitoso que el suyo. Puede ponerse celoso de su popularidad. Cuando lucha y parece que los demás lo tienen fácil, puede pensar que Dios no está siendo justo con usted. Gran parte del ministerio es difícil. Los demás no son conscientes de lo que hace y obtiene muy poco reconocimiento por ello. Para algunos, todo su ministerio va de esa manera. Eso fue cierto para Jeremías, Isaías y muchos otros profetas. Puede ser verdad para usted también. Recuerda a Timoteo y sirve fielmente sin importar cuán difícil sea la vida.

EL CONSEJO DE PABLO: Cuando las cosas se pongan difíciles, manténgase fiel a su llamado.

2 Timoteo 4:1-2 En presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de venir en su reino y que juzgará a los vivos y a los muertos, te doy este solemne encargo: Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar.

¿A quién conoce que esté fielmente comprometido a servir a Jesús como lo hizo Timoteo? ¿Qué puede aprender de su vida?

Cuando otros lo miran, ¿ven el mismo tipo de servicio, humildad y compromiso centrado en Jesús que vemos en Timoteo?

e. ESTÍMULO PARA LOS PASTORES QUE LUCHAN (vida de Timoteo 5)

¿Hay alguien en su iglesia que lo critica? ¿Le han dicho que sus sermones no son lo suficientemente buenos? ¿Alguien le está dificultando ministrar? ¿Le hace preguntarse si debería ser pastor? ¿A veces tiene ganas de dejar de pastorear? Bienvenido al ministerio.

Timoteo no es el único que tuvo problemas como pastor. Le sucede a los pastores jóvenes y mayores. Enfrenté algunas de las mismas dificultades que enfrentó Timoteo: miedo a lo que la gente pensaba y decía, aversión a la confrontación, ser víctima de chismes y críticas y oposición de cristianos de voluntad fuerte que pensaban que conocían la voluntad de Dios mejor que yo. Más de una persona quería que dejara la iglesia, incluso que dejara el ministerio. Luché con algunos de esos durante años. No lo vi claramente en ese momento, pero en retrospectiva me doy cuenta de que Dios estaba permitiendo que me hiciera enfrentar mis debilidades y crecer en mi fe. Era parte de Su plan acercarme a Él y ayudarme a ser más como Jesús. Podría haber dejado que destruyera mi ministerio y acabara con mi utilidad para Dios. En cambio, seguí adelante y continué dando lo mejor de mí. Satanás estaba tratando de desanimarme y hacerme ineficaz, y a veces funcionó.

Dios nunca prometió que ministrar sería fácil o que silenciaría toda oposición (Mateo 10:16). Él lo permite para nuestro crecimiento (Salmo 119:71). Recuerde, Dios no quiere que obtengamos nuestra afirmación de las personas que lideramos, sino solo de Él (Gálatas 1:10). Si tratamos de agradar a los demás no siempre estaremos agradando a Dios, es lo uno o lo otro (Gálatas 1:10). La forma de tener éxito en esto es permanecer cerca de Dios en oración (Lucas 18:1). La única aprobación que queremos es la de Él: **“¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel!”** (Mateo 25:21, 23). Si el pastoreo fuera fácil y divertido, todos querrían ser pastores.

Jeremías fue un buen ejemplo de esto. Fue llamado por Dios para ministrar. Dios le dijo a Jeremías: **“Antes de formarte en el vientre, ya te había elegido; antes de que nacieras, ya te había apartado; te había nombrado profeta para las naciones”** (Jeremías 1:5). Jeremías respondió que era muy joven y que no sabía hacer lo que Dios quería (Jeremías 1:6). Dios le aseguró a Jeremías que estaría con él, pero que sería criticado y rechazado porque el pueblo no seguiría a Dios (Jeremías 1:14-16). Se le dijo desde el principio que su ministerio sería un fracaso a los ojos del mundo. Entonces Dios le advirtió a Jeremías que no le temiera a la gente porque estaría con él (Jeremías 1:17-19). Su mensaje del juicio venidero. Claramente este no era un mensaje de popularidad porque Jeremías sería rechazado y odiado por todos.

Jeremías era un siervo voluntario de Dios. Él estaba sirviendo al Señor; el Señor no lo estaba sirviendo. Cuando aceptamos ministrar para Dios, estamos diciendo que haremos lo que Él quiera, sin importar cuán difícil sea. No podemos mirar la respuesta de las personas o cuán exitosos creemos que somos. Solo debemos permanecer fieles como lo hizo Jeremías. Sirvió durante 40 años, pero solo tuvo 2 conversos (Jeremías 32:12; 36:1-4; 45:1-5; 38:7-13; 39:15-18). Isaías ministró por más tiempo y tuvo menos conversos (Isaías 6). El pueblo al que Jeremías e Isaías hablaron nunca se arrepintió, de hecho, martirizaron tanto a Jeremías como a Isaías. Sin embargo, a los ojos de Dios, ambos eran profetas fieles. Recuérdelos cuando crea que lo tiene difícil. Aparte sus ojos de sí mismo, de lo difícil que lo tiene y mantenga sus ojos en Jesús. Después de todo, Él también fue rechazado, y si el mundo lo rechazó, también rechazará a los que lo siguen (Juan 13:16).

Para ayudarlo, Jeremías tenía la promesa de Dios: **“Pelearán contra ti, pero no podrán vencerte, porque yo estoy contigo para librarte», afirma el Señor.** (Jeremías 1:19). También tenemos las promesas de Dios en las que confiar. Dios promete suplir nuestras necesidades (Filipenses 4:19) y darnos Su paz (Filipenses 4:6-7). Él promete darnos fuerzas para hacer lo que Él quiera que hagamos (Filipenses 4:13; Isaías 40:31). Él nunca nos dejará ni nos abandonará (Deuteronomio 31:5-6; Hebreos 13:5). Él nos guiará (Proverbios 3:5-6). Su gracia es suficiente para cualquier cosa que enfrentemos (2 Corintios 12:9). Él no nos dará más de lo que podamos manejar con Su ayuda (1 Corintios 10:13) y Él usará todo lo que suceda para nuestro

crecimiento y Su gloria (Romanos 8:28). Por lo tanto, no tenemos que temer a nada ni a nadie (Salmo 118:6; Hebreos 13:6).

No espere que el ministerio sea fácil, no si está siguiendo a Dios al 100% y sirviéndole solo a Él. No deje que le moleste que otros lo desprecien (1 Timoteo 4:12). Nunca ceda al miedo (2 Timoteo 1:7), sino sea fuerte en la gracia de Dios (2 Timoteo 2:1).

Mateo 10:16 Los envío como ovejas en medio de lobos.

Salmos 119:71 Me hizo bien haber sido afligido, porque así llegué a conocer tus decretos.

¿Cuál es la parte más difícil del ministerio para usted?

¿Cómo usa Dios eso para ayudarlo a crecer más como Jesús?

¿Qué promesas le da en las que debe confiar durante esos tiempos?

3. COMPRENDER Y CONTROLAR EL MIEDO

Hace varios años, unos cazadores en Guam encontraron a un soldado japonés que se había estado escondiendo en la jungla desde 1944. Su salud era terrible y se sentía miserable. Tenía miedo de creer que la guerra había terminado y durante 50 años se escondió. ¡Qué manera de vivir! Y, sin embargo, ¿cuántos de nosotros somos prisioneros del miedo de formas aún peores?

Todo el mundo se enfrenta al miedo. Fue la primera reacción del hombre al pecado: Adán y Eva se escondieron de Dios porque tenían miedo (Génesis 3:10). El miedo puede ser paralizante emocional y socialmente. También puede causar muchas dolencias físicas. Es lo opuesto a la fe. Se esconde bajo diferentes nombres pero todos son miedo: depresión, soledad, cobardía, inferioridad, altanería, retraimiento, sobreagresividad, timidez, indecisión, duda, preocupación y ansiedad.

El miedo puede ser pecaminoso o sin pecado. El temor pecaminoso no proviene de Dios (2 Timoteo 1:7), sino que nos separa de Dios. No hay paz, y la paz es fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5:22-23). El miedo sin pecado nos motiva a hacer algo positivo (evitar el dolor o las serpientes venenosas). Puedes notar la diferencia cuando analiza lo que el miedo lo motiva a hacer: acercarse a Dios y estar alerta al peligro, o entrar en pánico y perder su paz y confianza en Dios. Pregúntese qué haría Jesús.

La única cura para el miedo pecaminoso es la fe en Dios. Cuando Pedro temió que el bote en el que estaba se hundiera, puso sus ojos en Jesús y, en fe, caminó sobre el agua hacia Jesús. Luego, cuando apartó los ojos de Jesús y de su entorno, comenzó a hundirse porque su fe falló. Volvió a mirar a Jesús y se acercó a Jesús para subirlo de nuevo a la barca. Así es también con nosotros. Memorice pasajes bíblicos como Isaías 12:2 41:10; 54:17; 2 Timoteo 1:7; Apocalipsis 1:17-18; Salmo 56:3, etc., y cítelos cuando enfrente el miedo para ayudarlo a mantener sus ojos en Jesús.

El miedo puede hacer que la vida sea miserable, pero cuando nos damos cuenta de que Dios tiene el control de todo y hace lo que es mejor para nosotros (Romanos 8:28-31), no tenemos nada que temer. Tememos a lo que no podemos controlar, a lo que nos puede causar dolor. Sin embargo, saber que Dios es soberano y tiene el control de todo y que Él está motivado en todo lo que hace por amor a nosotros debería hacernos confiar en Él. Podemos tener miedo o fe, no ambos. Uno expulsa al otro.

¿Cuál permite que gobierne y reine en el trono de su corazón? Es su elección ¡Haga lo correcto!

CONSEJO DE PABLO: El miedo es un gran enemigo de los siervos de Dios, aprenda a vencerlo.

PROMESAS DE LA BIBLIA PARA UTILIZAR EN LA LUCHA CONTRA EL MIEDO:

El miedo a la muerte se ha ido para los creyentes: Salmo 23:4; 49:15; 116:15; Juan 14:1-3, 6, 19, 27.

Temor, promesas a reclamar: Proverbios 3:25; Isaías 14:3; Salmo 34:4; Josué 1:9; 10:8; 23:9-11; Levítico 26:8; Éxodo 14:13; 1 Samuel 17:45-47; 2 Samuel 22:33-35,40-41; Filipenses 4:6-7; 4:13; 2 Timoteo 1:7.

El creyente no tiene nada que temer: Proverbios 3:25; Isaías 14:3; Salmo 34:4; Josué 1:9; 10:8; 23:9-11; Levítico 26:8; Éxodo 14:13; 1 Samuel 17:45-47; 2 Samuel 22:33-35,40-41.

C. TITO

1. VIDA Y MINISTERIO

De muchas maneras, Tito es muy similar a Timoteo en que ambos fueron entrenados por Pablo y enviados a ministrar dondequiera que fueran necesarios. Sin embargo, no sabemos mucho sobre Tito. Solo unos pocos pasajes hablan de él (Gálatas 2:1-3; 2 Corintios 8:24). “Tito” es un nombre latino común y significa “yo honro”. Algunos eruditos piensan que quizás era el hermano de Lucas, porque Lucas no se menciona a sí mismo ni a Tito en el libro de los Hechos.

Su ciudad natal pudo haber sido Creta. No se sabe nada sobre su familia o educación aparte de que provenía de una familia gentil y tenía una educación gentil típica. Incluso se desconoce su experiencia de salvación, aunque puede ser que Pablo lo haya llevado a la salvación (Gálatas 2:3; Tito 1:4).

Parece tener una personalidad más fuerte y enérgica que Timoteo y no luchó contra el miedo como lo hizo Timoteo. Tenía un gran afecto y preocupación por la iglesia en dificultades en Corinto. Pablo usó su celo y eficiencia como solucionador de problemas para enviarlo a iglesias que enfrentaban dificultades.

Tito trabajó con Pablo en Antioquía y fue al Concilio de Jerusalén (Hechos 15) como ejemplo de un gentil salvado por gracia sin convertirse primero en judío. Lo vemos ayudando a Pablo de varias maneras. Trabajó mucho con la iglesia en Creta e hizo trabajo de evangelización en Dalmacia. Fue enviado de Éfeso a Corinto para recolectar dinero para la iglesia de Jerusalén (2 Corintios 12). Luego se unió a Pablo en Macedonia (2 Corintios 7:6) y llevó la carta de Pablo a Corinto (2 Corintios). Trabajó con y para Pablo durante todo el ministerio de Pablo. Pablo le escribió el libro de “Tito” poco antes de morir. Probablemente estuvo con Pablo en Roma durante el último encarcelamiento de Pablo.

Siguiendo a Pablo, continuó ministrando durante muchos años en la isla de Creta. La tradición dice que murió allí a los 93 años.

2. LECCIONES DE TITO

NO ES TODO SOBRE MÍ (Lecciones de Tito)

Tito no es tan conocido como Timoteo. Ayudó a Pablo como lo hizo Timoteo. También trabajó detrás de escena. Pero él no era el solucionador de problemas número uno de Pablo. Él no fue muy recomendado y complementado por Pablo. Él no tenía el amor de Pablo y la relación padre-hijo como la tenía Timoteo. Solo recibió una breve carta, la mayor parte de la cual Pablo ya le había escrito a Timoteo. Sus dones y habilidades no están registrados para nosotros. Era solo una persona promedio que hacía todo lo posible para servir a Dios de cualquier manera que pudiera.

Deberíamos ser capaces de identificarnos con él. La mayoría de nosotros nunca seremos bien conocidos. No tenemos habilidades o dones especiales. No pastorearemos iglesias grandes ni haremos cosas sobresalientes que se registren y recuerden. Después de que nos hayamos ido, solo unas pocas personas nos recordarán, y cuando se hayan ido, esa memoria también terminará. Puede ser difícil para nosotros identificarnos con Pablo, a veces incluso con Timoteo, pero Tito es alguien a quien todos podemos mirar como ejemplo. Era una persona común y corriente como nosotros, pero sirvió fielmente a Dios durante toda su vida.

¿Cómo podía hacer eso cuando no había reconocimiento o recompensa terrenal? ¿Qué obtuvo por el trabajo de su vida? Lo hizo por Dios, por amor y devoción a Jesús. No se trataba solo de Tito, se trataba de Jesús. Su recompensa llegó cuando fue al cielo, y ahora la está disfrutando por toda la eternidad.

Somos recompensados y bendecidos por toda la eternidad por nuestra fidelidad, no por lo que producimos (1 Corintios 3:10-15). El mundo mira la cantidad de lo que hacemos, pero Dios mira la calidad de nuestro corazón al hacerlo (1 Corintios 4:5). Tendemos a pensar que más grande es mejor, así que pensamos que aquellos que tienen grandes ministerios o que hacen grandes cosas tienen más éxito que nosotros. Pero Dios no ve las cosas de esa manera (Salmo 147:10; 44:21; 1 Reyes 8:39; 1 Crónicas 28:9). Él no evalúa por las apariencias externas como lo hacemos nosotros (1 Samuel 16:7; Isaías 55:8).

Si queremos agradarle, debemos servirle por Él y no por lo que obtenemos de ello. Nuestro motivo debe ser el amor por Él. La iglesia en Éfeso estaba haciendo muchas obras buenas e impresionantes para Dios (Apocalipsis 2:2-3, 6). Pero no lo hacían por amor a Jesús (Apocalipsis 2:4). Si continuaban de esa manera, Dios dijo que terminaría con su ministerio (Apocalipsis 2:5) y eso fue lo que sucedió. ¡No permita que eso le suceda a usted y a su ministerio!

EL CONSEJO DE PABLO: Nuestro enfoque debe estar en servir a Jesús pase lo que pase, no en nuestro propio avance o logro.

1 Corintios 4:5 Por lo tanto, no juzguen nada antes de tiempo; esperen hasta que venga el Señor. Él sacará a la luz lo que está oculto en la oscuridad y pondrá al descubierto las intenciones de cada corazón. Entonces cada uno recibirá de Dios la alabanza que le corresponda.

1 Samuel 16:7 Pero el Señor le dijo a Samuel: No te dejes impresionar por su apariencia ni por su estatura, pues yo lo he rechazado. La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón.

¿Qué diría Jesús acerca de lo que está haciendo por Él? ¿Es realmente para Él o tiene mucho de usted en su servicio?

Pídale a Dios que le muestre cualquier motivo incorrecto o deseo egoísta que tenga en su servicio para Él (Salmo 139:23-24 Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos. Fíjate si voy por mal camino, y guíame por el camino eterno.)

II. 1 TIMOTEO

A. ANTECEDENTES DE 1 TIMOTEO

TÍTULO: Timoteo

AUTOR: Pablo

TEMA: Orden de la iglesia

FECHA de ESCRITURA: 62 d.C.

FECHA de ESCRITURA: Macedonia

DESTINATARIO: Timoteo, un joven pastor amigo

VERSÍCULO CLAVE: *“si me retraso, sepas cómo hay que portarse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad”;*

“Es cierto que con la verdadera religión se obtienen grandes ganancias, pero solo si uno está satisfecho con lo que tiene”; “Tú, en cambio, hombre de Dios, huye de todo eso, y esmérate en seguir la justicia, la piedad, la fe, el amor, la constancia y la humildad. Pelea la buena batalla de la fe; haz tuya la vida eterna, a la que fuiste llamado y por la cual hiciste aquella admirable declaración de fe delante de muchos testigos” y “Timoteo, ¡cuida bien lo que se te ha confiado! Evita las discusiones profanas e inútiles, y los argumentos de la falsa ciencia”.3:15; 6:6, 11-13, 20

PALABRAS CLAVES: “bueno” (22 veces); “godliness” (8); “doctrina” (8); “enseñar/maestro” (7)

PROPÓSITO: Pablo está brindando orientación para su joven aprendiz como pastor. Le advierte acerca de los falsos maestros y le explica cómo debe operar una iglesia.



Antes de que supiéramos si nuestro primogénito sería un niño o una niña, Dios puso en nuestros corazones llamarlo 'Timoteo' porque sería un siervo de Dios. Timoteo en la Biblia es un buen ejemplo a seguir para cualquiera. Nacido de padre griego y madre judía, Pablo lo llevó a la salvación en Jesús en su primer viaje misionero. Tanto su madre, Eunice, como su abuela, Lois, habían ejercido una excelente influencia piadosa sobre él. Debido a sus dones espirituales y su rápida madurez, y porque naturalmente se llevaba muy bien con él, Pablo le pidió a Timoteo que fuera con él y lo ayudara en su segundo viaje misionero. Ayudó a Pablo a establecer iglesias en Filipos, Tesalónica, Berea y Corinto. Pablo lo envió a cualquier lugar y en todas partes como su "solucionador de problemas" oficial, para solucionar situaciones difíciles en iglesias que Pablo mismo no pudo visitar. Esto viene de hace años. Timoteo y Pablo estuvieron muy cerca del final. Probablemente estuvo con Pablo en Roma la segunda vez que Pablo fue encarcelado allí. Este arresto terminó con la ejecución de Pablo. Timoteo mismo murió como mártir, asesinado por el gobierno romano.

ANTECEDENTES 1 Timoteo fue escrito unos 3 años antes de que Pablo muriera. Timoteo había sido enviado a Éfeso para resolver problemas mientras Pablo ministraba en otra parte. Pablo esperaba reunirse con él en Éfeso, pero se retrasó, así que le escribió esta carta a Timoteo indicándole cómo continuar hasta llegar allí. Por lo tanto, tenemos la idea de Pablo sobre cómo debe funcionar una iglesia. No poder llegar a Éfeso fue frustrante para Pablo y Timoteo, pero ciertamente para nuestro beneficio.

I. MISIÓN DE TIMOTEO (1:3-20) Evidentemente, las cosas no iban bien para el tolerante Timoteo. Los falsos maestros, las mujeres dominantes y los conflictos en la iglesia hicieron que le pidiera a Pablo que, por favor, pudiera irse de Éfeso. ¡Era tan malo que le estaba causando problemas estomacales! Pablo le dijo en términos muy claros que se quedara y enfrentara a la oposición. Si bien eso no habría sido difícil para Pablo, obviamente Timoteo tenía un temperamento diferente. Así, Pablo animó y apoyó a Timoteo en esta difícil tarea. Le dio consejos y orientación, además de recordarle su obligación de quedarse y hacer el trabajo. La iglesia necesitaba orden y él fue quien lo trajo.

II. ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA (2:1-3:16) Pablo luego habla de la importancia de la oración en la iglesia y que debe ser dirigida por hombres. Exhorta a las mujeres cristianas a que se caractericen por el adorno interior del alma, no por el vestido exterior del cuerpo. Su vida debe expresar modestia y buenas obras. Los hombres deben ser los líderes, las mujeres los partidarios. Evidentemente eso no estaba sucediendo en Éfeso.

Luego, Pablo le dijo a Timoteo cuáles deberían ser los requisitos para los ancianos y los diáconos. El liderazgo masculino también necesitaba enderezarse allí. A quién elegir para el liderazgo de la iglesia es siempre un tema muy importante. Como Pablo no pudo visitar allí tan pronto como esperaba, instruye a Timoteo sobre cómo elegir y usar líderes.

III. DEBERES DE TIMOTEO (4:1-6:19) Esta última sección de 1 Timoteo se relaciona con el propio andar y obra de Timoteo dentro de la iglesia. Pablo le advirtió acerca de los falsos maestros y le recordó su deber de ser un maestro piadoso. Pablo habló de la iglesia como familia y alentó a Timoteo a tratar a la gente de la iglesia como trataría a los miembros de la familia: con respeto y honor.

¿Cómo se compara su iglesia con los estándares de Pablo enumerados en 1 Timoteo? Si no cumple con esos principios, algo anda mal. Si Pablo estuviera disponible, vendría a arreglar las cosas. Él no lo es, pero Timoteo sí. Sea un Timoteo y ponga orden en su iglesia.

B. BOSQUEJO DE 1 TIMOTEO

Saludos 1:1-2

I. MISIÓN DE TIMOTEO 1:3-20

A. PABLO ADVIERTE SOBRE LOS FALSOS MAESTROS 1:3-11

B. PABLO TESTIFICA SOBRE LA GRACIA DE DIOS 1:12-17

C. PABLO LE ENCARGA A TIMOTEO EL MINISTERIO 1:18-20

II. ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA 2:1-3:16

A. IMPORTANCIA DE LA ORACIÓN 2:1-8

B. PAUTAS PARA LAS MUJERES 2:9-15

C. PAUTAS PARA LOS LÍDERES 3:1-16

1. Obispos 3:1-7

2. Diáconos 3:8-10,12

3. Ayudantes de diáconos 3:11

4. Timoteo 3:14-16

III. DEBERES DE TIMOTEO 4:1 - 6:19

A. RESUMEN DE RESPONSABILIDADES 4:1-16

1. Enemigo: falsos maestros 4:1-5

2. Deber: ministerio fiel 4:6-11

3. Deber: vida piadosa 4:12-16

B. SERVIR A OTROS 5:1 - 6:2

1. Hombres y mujeres 5:1-2

2. Viudas ancianas 5:3-10

3. Viudas jóvenes 5:11-16

4. Líderes de iglesia 5:17-25

5. Amos y esclavos 6:1-2

C. SUPERIORIDAD DE LA PIEDAD 6:3-19

1. Sobre falsas enseñanzas 6:3-5

2. Sobre materialismo 6:6-19

Cierre 6:20-21



C. CONSEJOS PARA PASTORES – 1 TIMOTEO

1. TODOS NECESITAN UN PABLO

Cuando Dios llama a una persona para que le sirva, también la equipa. Él les regala y pone a otros en sus vidas que pueden entrenarlos y guiarlos. A medida que crecen y maduran, Él los guía hacia creyentes más jóvenes a quienes pueden edificar. Bernabé discipuló a Pablo, luego Pablo entrenó a Timoteo.

La madre de Timoteo, Eunice, y su abuela, Loida, eran judíos piadosos. Su padre no era judío. Sin embargo, permitió que su hijo fuera llamado “Timoteo”, que significa “honrado por Dios”. A Timoteo se le enseñó el Antiguo Testamento mientras crecía (2 Timoteo 1:5; 3:15). Evidentemente, su familia estaba bien porque pudieron ofrecer hospitalidad a Pablo cuando estaba en Listra en su primer viaje misionero. Quizás Pablo se recuperó allí de ser apedreado (Hechos 14:19).

Pablo desarrolló una estrecha relación con la familia, especialmente con Timoteo. Condujo a Timoteo a la salvación (Hechos 15:6-19) y se convirtió en su padre y mentor espiritual (Filipenses 2:22). Timoteo era joven, probablemente un adolescente. Era tímido e inseguro, lo opuesto a Pablo.

Pablo volvió a verlo en su segundo viaje misionero. Descubrió que Timoteo había estado siguiendo y sirviendo a Jesús. Tenía una buena reputación entre los cristianos allí (Hechos 16:2). Cuando Pablo se fue, Timoteo viajó con él. Pablo fue su mentor y lo entrenó.

Timoteo viajó con Pablo durante los siguientes 15 años. Ayudó a fundar iglesias y ayudarlas a crecer (2 Timoteo 4:5). La mayor parte del tiempo ministró en Éfeso. Éfeso era una ciudad muy importante y el centro de la iglesia primitiva. Pablo pasó más tiempo allí que en cualquier otro lugar. Era una ciudad malvada bajo el poder de Satanás. Dios hizo milagros a través de Pablo para mostrar que Su poder era mayor que el poder de Satanás (Hechos 19).

Muchos eventos importantes ocurrieron en Éfeso. Es donde Apolos llegó al conocimiento de la salvación. El apóstol Juan y María, la madre de Jesús, vivieron allí y entrenaron a muchos líderes importantes de la iglesia. Marcos escribió su evangelio en Éfeso. Juan escribió 3 epístolas desde allí también. La iglesia en Éfeso era muy importante y era una gran responsabilidad que Timoteo fuera asignado por Pablo para servir allí. Pablo había estado entrenando a Timoteo para tal responsabilidad. Todo el mundo necesita un mentor.

Pablo fue el mentor de Timoteo y Timoteo fue alumno de Pablo. Cada líder de la iglesia necesita tener a alguien que lo guíe, como Timoteo tuvo a Pablo. Pablo tuvo a Bernabé y Lucas como sus mentores. Cada líder necesita tener a alguien que lo ayude a crecer. A medida que maduran en la fe, necesitan encontrar a alguien a quien entrenar, como Pablo entrenó a Timoteo. Todos debemos estar construyendo líderes más jóvenes para prepararlos para sus futuros roles en el liderazgo de la iglesia. Necesita a alguien que lo ayude a guiarlo, así como a alguien a quien pueda capacitar.

Pablo tenía a alguien más maduro en la fe para que lo guiara (Bernabé y Lucas) y alguien más joven a quien él podía edificar (Timoteo). Pablo también tenía a alguien de igual posición en vida y madurez, un amigo con quien compartir las cargas. Silas fue un hombre así en su vida. Nosotros también necesitamos un amigo ministerial cercano con quien podamos compartir las cargas y encontrar ánimo.

EL CONSEJO DE PABLO: Asegúrese de tener a alguien a quien esté asesorando, así como a alguien que lo esté asesorando a usted.

2 Timoteo 2:2 Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros.

¿Quién es su mentor? ¿A quién está asesorando?

¿Quiénes son sus amigos cercanos del ministerio con quienes comparte sus problemas y triunfos? Cada pastor y líder debe tener algunos en cada una de estas categorías. Si no lo hace, pídale a Dios que le muestre quién puede desempeñar esos roles en su vida.

2. TIMOTEO TÍMIDO

LEER 1 Timoteo 1:1-3, 18-19.

¿Tiene miedo? Algunos líderes de la iglesia son callados y tímidos. Tienen miedo de lo que pueda pasar. Eso es algo que he tenido que enfrentar, especialmente como cristiano más joven. Timoteo tenía el mismo problema. De hecho, la razón por la que Pablo escribió 1 Timoteo fue para instar a Timoteo a quedarse en Éfeso

y solucionar los problemas que estaba teniendo la iglesia. Éfeso era una ciudad muy importante, y la iglesia allí era la principal iglesia de su época. Pero Timoteo estaba enfrentando dificultades que lo hicieron querer renunciar y salir de Éfeso.

Pablo era amigo y padre espiritual de Timoteo, pero usó su autoridad como apóstol para ordenarle a que se quedara y corrigiera los problemas que enfrentaba la iglesia. Comienza su carta diciendo: **“Pablo, apóstol de Cristo Jesús por mandato de Dios”** (1:1). Timoteo ciertamente sabía quién era Pablo, pero Pablo le está recordando la responsabilidad que Dios le dio a Pablo de supervisar Su iglesia y sus líderes.

“Como te exhorté... quédate allí en Éfeso para que mandes a ciertas personas que no enseñen más doctrinas falsas” (1:3). Pablo le había dicho esto a Timoteo en persona, pero todavía quería irse porque los problemas allí le causaban estrés y ansiedad. No podía manejarlos, así que quería renunciar y huir de ellos. Estaba desanimado y asustado.

¿Cuáles eran los problemas que enfrentaba la iglesia? Había líderes y otros que enseñaban falsas doctrinas (1:3-11), algunas mujeres de voluntad fuerte que empujaban sus creencias erróneas (2:11-15), desorden y desunión entre la gente (3:14-15), luchas por el poder entre los líderes (5:21-22) y chismes y críticas a los líderes piadosos (5:19). Timoteo no se estaba oponiendo a estas cosas. Algunas personas lo criticaban y decían que era demasiado joven para liderar (4:12-16; 6:11-14). La iglesia tenía muchas dificultades que necesitaban ser abordadas. Algunos de estos problemas continuaron durante mucho tiempo. Treinta años después, Juan escribió que esta, su iglesia natal, había perdido su primer amor (Apocalipsis 2:1-7).

Estos eran problemas serios que debían solucionarse, pero a Timoteo le estaba costando hacer cambios. De hecho, estaba ejerciendo tanta presión sobre Timoteo que estaba teniendo problemas de salud por el estrés y la ansiedad (5:23). Tenía miedo de confrontar a las personas que estaban engañando a la iglesia.

Todo el mundo experimenta miedo de vez en cuando, algunas personas más que otras. Muchos líderes de la iglesia temen fracasar en su ministerio o ser criticados por su gente. Admito que lo hice, tal vez usted también enfrente esto. Debemos recordar que este temor no viene de Dios (2 Timoteo 1:7). Si creemos que Dios tiene el control soberano de todo, entonces no tenemos nada que temer. Podemos dejar que el miedo o la fe nos motiven. No podemos seguir a los dos, solo a uno o al otro. ¿Alguna vez se siente temeroso o desanimado? ¿Qué hace para tener la victoria sobre él?

Como Timoteo, podemos querer renunciar cuando el ministerio se pone difícil. Cuando no vemos los resultados que queríamos y enfrentamos presiones y problemas, es posible que deseemos dejar el ministerio o cambiar a una tarea más fácil. También podemos desanimarnos por problemas en nuestro matrimonio o con nuestros hijos. Las luchas financieras o de salud pueden parecer abrumadoras. Ser derrotados por el pecado en nuestras vidas también puede hacer que sea difícil continuar.

El consejo de Pablo a Timoteo también es un buen consejo para nosotros. **“Os doy esta instrucción... peleen bien la batalla, aferrándose a la fe y buena conciencia”** (1:18-19). “Pelea la batalla” es una orden, no una opción. Estamos en una batalla con nuestra naturaleza pecaminosa, el mundo y Satanás y sus demonios. No podemos ganar renunciando; solo ganamos peleando. Debemos luchar contra nuestros miedos, el desánimo y el deseo de dejar de fumar manteniendo una fuerte fe y confianza en Dios. Por “fe y buena conciencia” (1:19) podemos obtener la victoria. Cuando conocemos la Palabra de Dios y creemos en Sus promesas, confiamos en Él y vivimos una vida que le agrada. Si no, el Espíritu de Dios nos convencerá a través de nuestra conciencia para que sepamos arrepentirnos y volver a vivir para Él.

Servir a Jesús puede ser difícil. La batalla puede volverse muy dura a veces. Siempre habrá oposición a la verdad y la luz de Dios. Al mantener nuestros ojos en Dios y nuestra fe en Él, podemos tener victoria sobre nuestro miedo.

EL CONSEJO DE PABLO: El miedo es un enemigo que hay que derrotar a toda costa.

2 Timoteo 1:7 Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio.

¿Pasa regularmente tiempo estudiando la Biblia para que su fe y obediencia crezcan?

¿Está desanimado o temeroso y quiere dejar el trabajo que Dios le ha dado para hacer?

¿Está peleando sus batallas, o se está rindiendo y dejando que el desánimo gane? Confíe en las promesas de Dios de estar siempre con usted y darle fuerzas para la batalla y seguir luchando con la ayuda de Dios.

3. APÓSTATAS ENTRE NOSOTROS

LEER: 1 Timoteo 1:4-20

Cuando era un cristiano joven, conocí a algunos cristianos mayores bien intencionados que querían decirme todo lo que debería o no debería hacer como cristiano. Sentían que conocían la voluntad de Dios para mí en cada situación. Me dijeron cómo debí vestirme, hablar y actuar. Lo que tenía que leer, ver, escuchar o hacer estaba decidido por mí. Cuanto mejor seguía sus demandas, más me aceptaba su grupo. El no hacer lo que creían correcto resultó en desaprobación y rechazo. Cuando me ajusté a sus expectativas, comencé a creer que era mejor que otros cristianos que no lo hacían. Mi motivo para lo que hice fue el miedo a la crítica por parte de ellos y de Dios. Estaba tratando de impresionarlos a ellos y a Dios. El resultado fue el egocentrismo y el orgullo. Afortunadamente, Dios me mostró la verdad de Su gracia y me liberó de esa esclavitud.

Lo mismo estaba sucediendo en Éfeso, por lo que Pablo instó a Timoteo a corregir a los que estaban poniendo a la gente en cautiverio. Advirtió a Timoteo acerca de aquellos que 'se enorgullecen de los menores' (1:4). Tenía palabras aún más fuertes para los "apóstatas", aquellos que una vez creyeron y siguieron la verdad pero ahora se han apartado de ella (1:6). No abandonaron la iglesia ni el cristianismo, sino que se quedaron dentro para difundir sus mentiras y legalismo (1:8). Explicó que el propósito de la ley no era ganar la salvación o impresionar a Dios, sino señalar el pecado en nuestras vidas (1:19-20). Le recordó a Timoteo que el mensaje de salvación son "buenas nuevas" (en griego "evangelio"). El legalismo es una mala noticia, pero la gracia es una buena noticia (1:11).

Entonces Pablo se usó a sí mismo como prueba contra los falsos maestros y enseñanzas (1:12-14). Es un ejemplo de la gracia de Dios, porque sin la gracia no sería nada. Trató de guardar todas las leyes del Antiguo Testamento, pero eso solo le trajo culpa y condenación. No podía hacer nada para ganar o mantener su salvación. A pesar de su pecado, Dios le mostró gracia a Pablo concediéndole la salvación y nombrándolo para ministrar a Dios.

Pablo está tan agradecido por la misericordia de Dios que le mostró que prorrumpió en alabanzas a Jesús (1:15-17). Como él era el peor de los pecadores, la gracia de Dios en su vida mostró la paciencia y el amor de Dios por las personas que Él había creado. También debemos agradecer a Dios por su amor y paciencia hacia nosotros. Debemos alabarlos junto con Pablo: ***"Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén"*** 11:17).

Los falsos maestros como Himeneo y Alejandro no eran como Pablo. Se apartaron de la verdad de Dios e influyeron en otros para que hicieran lo mismo. Pablo está siempre agradecido por la gracia de Dios en su vida (1:19-20). Pablo había estado peleando la buena batalla (1:18) pero ellos no. Esta es una advertencia no tan sutil para que Timoteo sirva fielmente como Pablo en lugar de quedarse en el camino como Himeneo y Alejandro. Es una fuerte advertencia para nosotros hoy también. Conozca la Palabra de Dios y aléjese de cualquier enseñanza que no se enseñe claramente en ella.

EL CONSEJO DE PABLO: Esté alerta a aquellos que no enseñan la verdad de Jesús al 100% y aléjese de ellos.

Pablo resumió sus sentimientos en 1:15-16 ***"Este mensaje es digno de crédito y merece ser aceptado por todos: que Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero precisamente por eso Dios fue misericordioso conmigo, a fin de que en mí, el peor de los pecadores, pudiera Cristo Jesús mostrar su infinita bondad. Así llegó a servir de ejemplo para los que, creyendo en él, recibirán la vida eterna."***

¿Puede decir estas palabras de Pablo? Léalas diciéndoselas a Dios.

Dios no espera que seamos perfectos, pero sí quiere que vivamos fielmente para Él y "peleemos la buena batalla". ¿Está haciendo todo lo posible para hacerlo?

4. ORAR COMO PABLO

Hubiera sido maravilloso escuchar a Pablo enseñar y predicar. Habría sido aún más especial escucharlo orar. ¿Cómo oró? ¿Por qué oró? En 1 Timoteo 2:1-8, Pablo explica la oración a Timoteo. Nos da una idea de la vida de oración de Pablo y nos ayuda a saber cómo debemos orar.

“Así que recomiendo, ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos” (2:1) Pablo comienza enumerando LO QUE deben orar. Las “peticiones” son oraciones personales por nuestras propias necesidades. “Oraciones” se refiere a la comunicación reverente con Dios, conectando con Él desde nuestro corazón al Suyo, compartiendo nuestros sentimientos y deseos con Él. La “intercesión” se enfoca en orar por las necesidades de los demás. “Acción de gracias” nos recuerda que siempre debemos tener una actitud de gratitud cuando oramos. La oración es hablar con Dios, conectarse con Él en un nivel profundo. Es compartir nuestras necesidades, alegrías, preguntas y problemas con Él.

La oración es para nosotros, pero también para los demás. Pablo le dice a Timoteo POR QUIÉN debe orar: por todas las personas, pero especialmente por los que están en autoridad (1:2). Luego, Pablo da tres razones POR LAS QUE debemos orar por los que están en autoridad (2:2-4). 1) Por el bien de todos, vivir una “vida pacífica y tranquila” (2:2). 2) Por causa del creyente, vivir “en toda piedad y santidad” (2:2). 3) Por Dios, porque orar por autoridades para que gobiernen en paz “es bueno y agrada a Dios nuestro Salvador” (2,3). Dios quiere que todos lo conozcan y lo sigan (2:4), y es más difícil difundir el evangelio en tiempos de confusión y estrés. La única razón por la que Dios creó a la humanidad es para tener comunión con Él. Por eso también vino a morir por nosotros cuando el pecado nos separó de él. Él nos quiere con Él porque nos ama.

¿A QUIÉN debemos orar entonces? Pablo le dice a Timoteo que oremos a Dios a través de nuestro mediador, Jesús, el intermediario. Jesús es Dios mismo que se hizo hombre para poder rescatarnos pagando el precio de nuestros pecados y reconciliarnos con Dios (2:5-6). Pablo agradece a Dios por el privilegio de permitir que otros conozcan estas maravillosas bendiciones de Dios (2:7). Ahora ese privilegio es nuestro. ¿Está agradecido por el honor que tiene de compartir la verdad de Dios con otros? ¿Le agradece por esa bendición?

Finalmente, Pablo habla de CÓMO orar, la mecánica de la oración. **“Quiero que en todo lugar los hombres levanten manos santas en oración, sin ira ni disputas”** (2:8). “Oración” está en tiempo presente, lo que significa que debemos orar en cualquier momento y todo el tiempo. Los “hombres” deben iniciar y tomar la iniciativa en sus familias, iglesia y nación. La oración se puede hacer “en todas partes”, no solo en la iglesia.

No importa el lugar, pero sí la actitud del corazón. Debe hacerse con toda sinceridad: “levantando manos santas”. Hay muchas posiciones para la oración que se usan en la Biblia: levantar las manos, acostarse boca abajo, arrodillarse, sentarse y pararse. Nadie es mejor que el otro. Lo que importa es la actitud del corazón, porque debe ser “santa”. El pecado nos separa de Dios, bloquea nuestras oraciones. ¿Cómo podemos conectarnos más de cerca con Dios cuando nos hemos rebelado contra Él por el pecado? El pecado rompe las relaciones humanas en la familia, el matrimonio y entre amigos. Hace lo mismo con nuestra relación con Dios.

Pablo advierte especialmente contra los pecados de la ira y las disputas (2:8). Probablemente se esté refiriendo a los conflictos que tienen lugar en las iglesias domésticas de Éfeso y por qué no se escuchan sus oraciones. Timoteo debe resolver estos conflictos y brindar un liderazgo piadoso a la iglesia para que sus oraciones no se vean obstaculizadas.

Esto nos da una idea de las oraciones de Pablo y cómo enseñó a otros a orar. Su vida estuvo llena de oración. La iglesia primitiva se caracterizó por la oración. Pasaron mucho tiempo en oración (Hechos 2:42). Los cristianos y las iglesias saludables deben hacer lo mismo hoy.

CONSEJO DE PABLO: Los hombres de Dios también son hombres de oración.

Santiago 5:16 La oración del justo es poderosa y eficaz.

¿Cree que la oración es importante y que cambia las cosas?

¿Cuánto tiempo pasa en oración cada día?

¿Se asegura de que no haya pecado en su vida cuando ora? ¿Lucha con la ira? ¿No se lleva bien con alguien? Confiese sus pecados y apártese de ellos ahora.

5. EL ROL DE LA MUJER

LEER 1 Timoteo 2:1-8

¿Alguna vez ha tenido problemas en su iglesia que no supo cómo manejar? Ese era el problema de Timoteo. Pablo escribió 1 Timoteo para decirle qué hacer para corregir las dificultades de la iglesia en Éfeso. Habló de hombres que inician el liderazgo en la oración (2:8). Luego, dio algunas pautas para las mujeres (2:9-15). Algunas de las dificultades fueron creadas por las mujeres. Comienza diciendo que las mujeres deben vestirse con modestia (2:9-10).

Su apariencia debe ser pulcra, sensata y limpia. Su enfoque debe estar en su belleza interior, no solo en el espectáculo o apariencia exterior. Pedro dice lo mismo con más detalle (1 Pedro 3:1-6). Quizás algunas mujeres estaban mostrando su riqueza y enfocando la atención en su apariencia. El pueblo de Dios debe ser conocido por la modestia y la humildad, no por el orgullo en su apariencia.

Las mujeres no solo deben vestirse con modestia (2:9-10), también deben actuar con modestia (2:11-15). ***“La mujer debe aprender en quietud y en plena sumisión. No permito que una mujer enseñe o asuma autoridad sobre un hombre; ella debe estar tranquila”*** (2:11-12).

“La mujer debe aprender” significa que debe haber hombres piadosos que la traten y le enseñen de la misma manera que Jesús trató y enseñó a las mujeres: con respeto y amabilidad. Las mujeres son iguales a los hombres como persona, están debajo de los hombres en el deber y la responsabilidad. Un empleador no es mejor persona que sus empleados, pero tiene una función que está por encima de ellos. Eso es cierto para hombres y mujeres.

Pablo dice que las mujeres deben aprender en “tranquilidad”. Él no usa la palabra griega para “silencio”, porque no está diciendo que no puedan hablar. Se refiere al habla controlada. Ella debe reconocer que en el orden de Dios los hombres son responsables de hacerse cargo de la iglesia y la familia. Ella no debe interferir con su esposo o pastor en el desempeño de su papel de liderazgo en su vida. Pablo repite este mandato en 2:12: “ella debe estar quieta”.

Para ayudar aún más a Timoteo a controlar a las mujeres rebeldes en las iglesias en las casas de Éfeso, dice que deben estar en “plena sumisión” (2:11). Cuando una mujer confía en Dios y se somete a Él, también se somete a Su orden de autoridad. La Biblia no dice que todas las mujeres deben someterse a todos los hombres, solo dice que las esposas deben someterse a sus propios maridos (Efesios 5:22-33; 1 Pedro 3:1) y las mujeres a los líderes de su iglesia (1 Timoteo 2: 11-12). Eso no significa que las mujeres no puedan guiar a mujeres o niños, compartir su testimonio, orar, cantar o realizar funciones similares en la iglesia. Sólo se les niegan las posiciones de autoridad sobre los hombres. La Biblia está llena de mujeres destacadas que sirvieron a Dios: Miriam, Débora, Ester, María, Marta, Febe, Ana, Abigail, etc.

Pablo dice específicamente que las mujeres no deben decirle a los hombres lo que Dios quiere que hagan. Pueden hacer sugerencias, ofrecer sabiduría y opiniones y compartir sus pensamientos y sentimientos. Cualquier esposo sería tonto si no escuchara lo que una esposa piadosa tiene para ofrecer. Las mujeres a menudo tienen una visión y una perspectiva de las que carecen los hombres. Una mujer no puede tener la última palabra, anulando lo que los líderes masculinos creen que Dios quiere. La mujer puede y debe servir en muchas capacidades en una iglesia, pero no como pastora/líder principal.

Aunque la Biblia es clara en esto, conozco buenas mujeres que pastorean. A menudo, el papel se les impone porque no hay un hombre que dé un paso al frente y asuma la responsabilidad. Ese fue el caso cuando Débora era la única dispuesta a liderar a Israel porque Barac no quería liderar (Jueces 4:6-10). Podemos suponer que ella estaba bajo el liderazgo de su esposo incluso cuando dirigía a Israel (Jueces 4: 4). He conocido a muchas mujeres pastoras excelentes que han dado un paso al frente para mantener la iglesia en funcionamiento después de la muerte de su esposo. Si no fuera por ellos, la iglesia cerraría y la gente no tendría adónde ir. Nunca juzgaría a una mujer que siente que Dios la está llamando a un ministerio, eso es entre ella y Dios. Pero podemos evaluar sus acciones por la Palabra de Dios y Pablo deja en claro que una mujer no debe guiar a los hombres.

Después de hacer una declaración tan fuerte, Pablo la apoya con las Escrituras (2:13-15). Él no dice que los hombres deben ser los líderes en la iglesia (y la familia) para restringir a las mujeres, sino para beneficiarlas permitiéndoles desempeñar el papel para el que fueron creadas. Las mujeres son cuidadoras

naturales y pueden experimentar una gran cantidad de compasión y amor. A veces pueden creer que están haciendo lo correcto cuando en realidad va en contra de lo que Dios quiere, como fue el caso de Eva dando el fruto a Adán (Génesis 3).

Pablo señala que Adán fue el responsable del pecado en el Edén. Él sabía mejor y pecó voluntariamente mientras Eva pensaba que estaba haciendo lo correcto (2:14). Cuando los hombres piadosos se ponen de pie y cumplen su papel como líderes de una manera amorosa, siguiendo el ejemplo de Jesús, es mucho más fácil para las mujeres confiar y someterse a ellos como lo hacen con Jesús. Siempre habrá algunas mujeres que quieran usurpar más autoridad de la que Dios les ha dado, pero la mayoría está contenta de seguir a hombres piadosos que lideran con amabilidad y compasión. En lugar de enfocarse en cómo restringir a las mujeres, la iglesia debería enfocarse en capacitar y equipar a los hombres para iniciar un liderazgo como el de Cristo. Eso es lo que Pablo le estaba diciendo a Timoteo que hiciera y eso es lo que también se necesita hoy.

EL CONSEJO DE PABLO: Las mujeres pueden hacer grandes contribuciones a una iglesia, así que permítale ministrar, pero solo los hombres pueden ejercer autoridad sobre otros hombres.

HOMBRES: *¿Trata a las mujeres en su vida como Jesús trató a las mujeres en Su vida? ¿Qué necesita hacer para ser más como Cristo en tu trato con las mujeres?*

MUJERES: *¿Honra y respeta a los hombres que tienen autoridad sobre usted, confiando en ellos como confía en Jesús? Cuando se somete a Jesús, está confiando en que Él lo guiará a través de su esposo y los líderes de la iglesia, incluso si no está de acuerdo con ellos. Si no puede confiar en ellos, puede confiar en Jesús.*

6. ¿QUÉ HACE UN PASTOR?

LEER 1 Timoteo 3:1-3

Ser un líder del pueblo de Dios es un gran privilegio pero también una gran responsabilidad. Es importante saber exactamente lo que Dios espera que hagamos. Pablo le dice a Timoteo y a nosotros, en 1 Timoteo 3:1.

“Se dice, y es verdad, que, si alguno desea ser obispo, a noble función aspira” (3:1). “Obispo” (Palabra griega "episcopos" de la cual obtenemos "Episcopal") es una de las varias palabras que se usan para la persona que hoy llamaríamos "Pastor". El "supervisor", también traducido como "obispo", era el título que se usaba para el líder de un grupo de gentiles. Literalmente significa "guardián" y se convirtió en la palabra usada para el líder espiritual de una iglesia gentil (1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:7-9; 1 Pedro 5:1-4).

Las iglesias con raíces judías llamaban a su líder espiritual un "anciano" (del griego "presuteros" de donde obtenemos "Presbiterio"). Era el hombre a cargo de una sinagoga judía. Cuando las sinagogas se convirtieron en iglesias, usaron el mismo título para su líder (1 Pedro 5:1-4; 1 Timoteo 5:1,17,19; Tito 1:5-6). Literalmente, el término significa "oficial al mando". Un anciano y un obispo se referían al mismo papel: pastor. Simplemente venían de diferentes culturas.

El término "pastor" (griego poimen, literalmente "pastor") se refiere a alguien que protege, guía, conduce y alimenta las ovejas (Efesios 4:11; 1 Pedro 5:1-4). El cuarto término utilizado es "ministro" (del griego "diaconos", de donde obtenemos "diácono"). Literalmente se refiere a "el que atiende las mesas", un sirviente. Diácono es un oficio en la iglesia, pero la palabra también se usa para pastores ya que son siervos de Dios (1 Timoteo 4:6; 2 Timoteo 4:5).

Todos estos términos se refieren a la misma persona, el pastor o líder espiritual (o líderes) de un grupo de creyentes. Describen lo que hace un pastor. El supervisor/obispo se refiere a la responsabilidad del pastor de organizar la iglesia y supervisar su funcionamiento. El anciano es similar, pero mientras que los creyentes gentiles usaban al supervisor, los judíos cristianos usaban al anciano como su líder. Era un hombre con autoridad, dignidad y madurez. La gente buscaba en él el liderazgo espiritual así como el desempeño de las funciones diarias de su grupo. No se esperaba que ninguno de ellos hiciera todo el trabajo por sí mismos, pero eran responsables de planificar, delegar y supervisar el trabajo para asegurarse de que se llevara a cabo correctamente. Eso es lo que deben hacer los pastores y los líderes de la iglesia. No tenemos que hacerlo todo nosotros mismos, pero debemos asegurarnos de que se haga.

Pablo dice en Efesios 4:12-16 que los pastores deben “equipar a los santos para la obra del ministerio”. Pablo está diciendo que no tenemos que hacer todo, pero somos responsables de asegurarnos de que todo se haga. Dios dota a cada creyente de manera diferente. Ninguna persona puede hacerlo todo. Debemos usar los dones que Dios ha provisto a través de otros porque todas las partes de la iglesia trabajan juntas, al igual que todas las partes de nuestro cuerpo trabajan juntas (1 Corintios 12).

Los líderes deben liderar siguiendo el ejemplo de nuestro líder, Jesús. Debemos liderar con misericordia, bondad y sirviendo a los demás, tal como lo hizo Jesús. A eso también se refiere el ministro del título. Un ministro es un siervo de Dios. Servimos a Su pueblo. Eso no significa que hagamos todo lo que ellos quieren o esperan. Hacemos lo que Dios quiere que hagamos por ellos, lo que es mejor para ellos a largo plazo. Los buenos padres no hacen todo lo que sus hijos quieren, hacen lo que es mejor para los niños aunque el niño no lo entienda o no le guste. Servimos a nuestros hijos y a las personas que lideramos haciendo lo mejor para ellos. Servimos a Dios al obedecerle y confiar en Él en todas las cosas.

El término pastor lo resume todo. Protegemos a nuestras ovejas del peligro, de las falsas enseñanzas, del pecado y de aquellos que las dañarían o desviarían. Les damos orientación y dirección para ayudarlos a crecer y madurar en la fe. Predicamos con el ejemplo y la palabra. Los alimentamos enseñándoles la Palabra de Dios. ¡Esta es una responsabilidad muy importante para los pastores de ovejas y personas!

“Se dice, y es verdad, que, si alguno desea ser obispo, a noble función aspira” (1 Timoteo 3:1). Ser líder de una iglesia es una responsabilidad muy noble, especial, honorable y privilegiada. Pero es una “tarea”, es una asignación que requiere trabajo. No hay mejor trabajo que una persona puede hacer que servir a Dios. Pero debemos hacerlo a Su manera.

EL CONSEJO DE PABLO: Los pastores deben proteger y equipar a su gente enseñándoles la Palabra de Dios.

¿Diría Dios que le está sirviendo fielmente? ¿Está sirviendo a sus ovejas? ¿Los protege, guía, conduces y alimenta?

7. LO QUE DIOS BUSCA EN UN LÍDER

LEER 1 Timoteo 3:1-3

Algunas iglesias hoy eligen a hombres para convertirse en líderes solo porque son hombres de negocios exitosos y seguros de sí mismos o líderes comunitarios importantes y educados, incluso si no están viviendo una vida piadosa. Cuando hacemos a los hombres líderes de la iglesia solo por su status en el mundo, surgen problemas en la iglesia. Las dificultades en las iglesias en las casas en Éfeso deberían haber sido atendidas por líderes calificados, ¡en lugar de eso, a menudo eran ellos los que causaban los problemas! La mayoría de los problemas que enfrentó Timoteo se habrían evitado si hubiera tenido buenos hombres bajo su mando. Para ayudarlo a encontrar el tipo de líderes que Dios quiere, Pablo le dio una lista de requisitos en 1 Timoteo 3. (Para una descripción detallada de estos requisitos, vea V. ESTÁNDARES PARA PASTORES Y LÍDERES).

“Así que el obispo debe ser intachable, esposo de una sola mujer, moderado, sensato, respetable, hospitalario, capaz de enseñar; no debe ser borracho ni pendenciero, ni amigo del dinero, sino amable y apacible.” (3:2-3).

Pablo dice que un pastor “ha de ser”. Esta es una orden, no una sugerencia. Los líderes en Éfeso deben ser hombres como él los describe. No hay excepciones. Deben “ser”, que está en tiempo presente, refiriéndose a ellos ahora. Puede que no hayan sido así en el pasado, pero han crecido en la fe y ahora pueden servir. No es el pasado lo que importa. Pablo, quien escribe esto, fue responsable de la tortura y muerte de muchos cristianos, pero Dios lo usó grandemente. Además, “ser” se refiere a sus rasgos de carácter. Lo que importa es quiénes son, no lo que pueden hacer. Pablo no enumera dones, talentos, educación, capacitación o habilidades. Él dice qué tipo de hombres deben ser. Dios puede darle a cualquier persona la habilidad que necesita, pero ellos deben por su propia voluntad comprometerse a servirle lo mejor que puedan.

Él dice que deben ser “irreprochables”, lo que significa que no puede haber motivo de culpa o crítica en su vida actual. Cuando se equivocan deben disculparse. Cuando pecan, deben confesar el pecado. No tienen que ser perfectos, pero deben esforzarse por vivir y actuar como Jesús, Aquel a quien representan.

Después de esta primera descripción general, completa, Pablo entra en detalles de lo que significa ser irreproachable. Comienza primero con el matrimonio “fiel a su mujer”. Esto significa que debe ser un esposo piadoso para la mujer con la que está casado. No significa que no puede servir si es soltero o viudo, significa que si tiene esposa, debe tratarla como Jesús lo trata a él. Debe poner las necesidades de ella antes que las suyas y servirla con amor mientras inicia el liderazgo de una manera gentil y considerada. Si un hombre no tiene una relación piadosa con su esposa, no puede ser pastor. Pedro agrega que si no está tratando a su esposa como debe, sus oraciones no serán contestadas (1 Pedro 3:7).

A continuación, Pablo da una descripción de esta persona. Debe tener “templanza”, lo que significa moderado en todas las cosas y “controlado en sí mismo”, lo que significa literalmente “tener una mente sana”, uno que toma decisiones bien pensadas y buenas elecciones. Debe vivir de una manera que otros honren y admiren (“respetable”) y muestre hospitalidad compartiendo generosamente con los necesitados (“hospitalario”).

Debido a que enseñar la Palabra de Dios es una gran responsabilidad de los pastores, Pablo incluye “capaz de enseñar” en esta lista. Debe ser alguien que estudie la Palabra de Dios y luego use los dones que Dios le ha dado para transmitir esas verdades a otros.

Esto describe el tipo de persona que debe ser. En contraste, hay algunos rasgos de carácter que él absolutamente no puede tener si va a liderar al pueblo de Dios. La “borrachera” se menciona primero. La Biblia no prohíbe beber vino, pero no puede ser en exceso. “No violento sino gentil” significa que debe ser considerado y sensible con los demás y no tener mal genio. Además, no puede ser discutiendo y querer las cosas a su manera (“pendenciero”). No puede ser codicioso (“amante del dinero”).

Luego, Pablo regresa y elabora el primer rasgo de carácter que mencionó porque es muy importante. Debe “administrar bien a su familia”, porque si no puede cuidar a su familia, no podrá cuidar a la iglesia (3:4-5). Él no tiene que tener un matrimonio perfecto o hijos perfectos, pero debe seguir las pautas bíblicas para lidiar con los problemas y dificultades que enfrenta cada familia. Debe iniciar con amor y delicadeza soluciones para cada situación que se presente, tal como Jesús lo hace con Él.

Pablo concluye con una advertencia de que un líder no puede ser un nuevo creyente porque Satanás puede tentarlo con orgullo y vencerlo (3:6). Debe ser un creyente maduro que tenga la experiencia de vivir para Jesús y sepa cómo tener victoria sobre las tentaciones y las pruebas. El orgullo y el egocentrismo son problemas reales para muchos pastores. Desafortunadamente, una persona orgullosa o egocéntrica no puede ver esto en sí misma y no se lo toma bien si alguien se lo señala. Es difícil crecer en humildad, pero es muy importante.

Luego Pablo concluye con una declaración general, “es necesario que tenga buena reputación con los de afuera” para que piensen bien del Dios que él y la iglesia representan. Esto es lo mismo que “irreproachable” con el que comenzó y resume todo lo que ha dicho. Todos estos rasgos juntos describen a un verdadero hombre de Dios. De hecho, describen a Jesús, el perfecto Hombre de Dios. Él es Aquel que representamos y Aquel a quien debemos parecernos.

EL CONSEJO DE PABLO: Los pastores deben ser ejemplos de Jesús para quienes los rodean.

¿Cómo se califica en relación con estas calificaciones? ¿En qué rasgos de carácter es fuerte? ¿En cuál es débil? ¿Qué puede hacer, a partir de hoy, para mejorar en sus áreas débiles?

Para obtener más detalles sobre estos importantes estándares, consulte V. ESTÁNDARES PARA PASTORES Y LÍDERES.

8. LO QUE DIOS BUSCA EN UN OBRERO DE LA IGLESIA

LEER 1 Timoteo 3:8-16

Vimos en la última sección que es muy importante que aquellos que lideran un grupo de cristianos tengan rasgos de carácter piadosos para que puedan dar un buen ejemplo a Jesús. La iglesia en Éfeso no tenía esto y resultó en muchos problemas. Los líderes no calificados no pudieron corregir los errores en la iglesia, y ellos mismos estaban causando muchos de los problemas. Los líderes piadosos son imprescindibles. Esto se aplica a cualquier persona en cualquier tipo de función de liderazgo en la iglesia, incluidos aquellos que ayudan a los líderes.

Los apóstoles de la iglesia primitiva en Jerusalén estaban tan ocupados ocupándose de las necesidades físicas de las personas que no tenían tiempo para estudiar la Biblia y orar, por lo que ordenaron diáconos para que los ayudaran a atender las necesidades físicas de las personas y propiedad (Hechos 6). Pablo describe a estas personas en 3:8-10: ***“Los diáconos, igualmente, deben ser honorables, sinceros, no amigos del mucho vino ni codiciosos de las ganancias mal habidas. Deben guardar, con una conciencia limpia, las grandes verdades de la fe. Que primero sean puestos a prueba, y después, si no hay nada que reprocharles, que sirvan como diáconos”***.

Las características piadosas de los líderes de la iglesia (3:1-7) son las mismas para los ayudantes (3:8-12). ***“De la misma manera”*** significa que ellos también deben ***“ser”*** hombres piadosos. Pueden tener diferentes dones espirituales pero también deben ser buenos ejemplos de Jesús. Al igual que los superintendentes, ***“han de ser”***. Pablo le está ordenando a Timoteo que tenga personas calificadas que en el tiempo presente sean ***“dignas de respeto”***. Ellos también han de ser honorables y tener buena reputación entre los que los conocen. Deben ser ***“sinceros”***, sin engaño, deshonestidad, hipocresía o engaño. No pueden estar ***“dando rienda suelta a mucho vino”***, ni deben ser codiciosos, ni ***“perseguir ganancias deshonestas”***. Deben ser fieles en todo lo que hacen (3:9) y deben haber demostrado ser competentes y confiables (3:10).

Nuevamente, Pablo enfatiza la importancia de ser un marido y padre piadoso (3:12). A los que sirven se les ordena satisfacer las necesidades de su familia antes que nada. que cumplan con estos estándares y ayuden fielmente a los líderes serán bendecidos ahora y en toda la eternidad (3:13).

Si bien todo lo que Pablo ha dicho hasta ahora es para los líderes masculinos, también hay un lugar para que las mujeres sirvan como ayudantes de los líderes. Estas mujeres diaconisas pueden ministrar a mujeres y niños, a menudo mucho más fácilmente y con más éxito que los hombres. ***3:11 “Así mismo, las esposas de los diáconos[b] deben ser honorables, no calumniadoras, sino moderadas y dignas de toda confianza”***.

A ellas también se les ordena ***“ser”*** mujeres piadosas que den un buen ejemplo a Jesús. Deben ser ***“dignos de respeto”*** al igual que los hombres. No pueden ser mujeres chismosas, criticadoras o calumniadoras (***“no maliciosas”***). En cambio, deben ser autocontrolados, especialmente cuando se trata de beber vino (***“moderados”***). Debido a la responsabilidad que se les ha dado, deben ser ***“fieles en todo”***. Serán admirados y respetados. Sabrán cosas sobre los demás que nadie más sabe. Pueden causar mucho dolor y daño si no son mujeres maduras y piadosas que no chismean ni hablan de los demás.

Pablo incluye todo este tema sobre qué tipo de persona debe ser un líder o un ayudante para que Timoteo pueda corregir los problemas de liderazgo en Éfeso (3:15). Anima a Timoteo diciéndole que quiere venir en persona (3:14). No sería bueno que Pablo llegara y descubriera que Timoteo no ha corregido algunas de las áreas problemáticas en las iglesias en las casas de Éfeso. Pensar en la iglesia de Cristo trae a la mente un himno de la iglesia primitiva y Pablo cita parte de él como una forma de alabar a Jesús (3:16).

EL CONSEJO DE PABLO: Busque cristianos maduros, piadosos y fieles para ayudar a servir en una iglesia.

1 Timoteo 3:14-15 Aunque espero ir pronto a verte, escribo estas instrucciones para que, 15 si me retraso, sepas cómo hay que portarse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

Si Pablo le escribiera una carta sobre su iglesia, ¿qué diría?

¿Qué problemas señalaría? ¿Qué le diría que hiciera con ellos?

¿Qué diría acerca de los líderes y obreros de su iglesia?

9. CÓMO DETECTAR A UN FALSO MAESTRO

LEER 1 Timoteo 4:1-5

Cuando era un pastor joven, un hombre que era un falso maestro vino a mi iglesia, aunque no supe que era falso maestro hasta más tarde. Era muy amable y le gustaba a todo el mundo. Conocía bien la Biblia y parecía ser un cristiano comprometido. Sin embargo, al poco tiempo empezaron a surgir problemas en la iglesia. Cada uno se remontaba a cosas que estaba enseñando a la gente que no eran bíblicas. Debido a que era tan convincente, muchas personas le creyeron y siguieron sus caminos falsos. Fue muy difícil sacarlo. Algunas

personas se fueron y nunca regresaron. Lo mismo sucedió varios años después, solo que esta vez era una mujer en lugar de un hombre. Los resultados fueron los mismos. Reunió seguidores debido a su personalidad agradable y su actuación muy espiritual, pero estaba enseñando cosas que no estaban en la Palabra de Dios. Los falsos maestros como estas personas pueden causar mucho daño en una iglesia, especialmente si los líderes no defienden la verdad y eliminan a la persona. No fue fácil para mí eliminar su influencia, ni fue fácil para Timoteo, pero tenía que hacerse.

Pablo describió cómo deben ser los líderes y obreros piadosos. A continuación, escribió acerca de los impíos, que obran desde dentro para destruir. Satanás siempre ha tenido más éxito atacando a la iglesia desde adentro que desde afuera. Debemos saber cómo proteger a las ovejas de Dios y tener victoria sobre aquellos que las descarrián.

“El Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos abandonarán la fe para seguir a inspiraciones engañosas y doctrinas diabólicas.” (1 Timoteo 4:1). “Algunos” es una figura retórica que significa “un gran número”. Cuanto más se acerca el regreso de Jesús, mayor es el número de los que se apartan de la fe. Esta no es solo la opinión de Pablo, “el Espíritu dice claramente” y no se puede negar.

“Abandonar” es la palabra griega de la que obtenemos “apostasía”. Literalmente significa “dar la espalda, partir”. Algunos que dicen ser cristianos se apartarán voluntariamente de la verdad de la Biblia y rechazarán algunas de sus verdades básicas. Pero no dejan la iglesia ni dejan de llamarse “cristianos”. Permanecen en la confraternidad y engañan a quienes pueden. Los ataques desde el exterior generalmente fortalecen a la iglesia cuando los cristianos se mantienen unidos contra la oposición. Los ataques desde dentro son mucho más difíciles de derrotar. La gente es engañada y comienza a creer mentiras. Esto no viene del Espíritu de Dios, sino de Satanás: “espíritus engañadores y cosas enseñadas por demonios”. Satanás primero hizo esto con Eva en el Jardín del Edén (Génesis 3) y continúa haciéndolo hoy. Él es muy bueno en eso.

Vemos muchos ejemplos de esto hoy. Hay cristianos, iglesias, incluso denominaciones enteras que niegan que Jesús nació de una virgen y es tanto Dios como hombre. Muchos dentro de la iglesia no creen que la Biblia sea la Palabra inspirada de Dios. Se rechaza el castigo eterno porque dicen que un Dios amoroso nunca podría enviar a nadie al infierno. Algunos dicen ser profetas o profetisas y dicen que reciben un conocimiento especial de Dios. Otros enseñan que Dios quiere que todos estén sanos y ricos. Aún otros dicen que debemos hacer ciertas cosas para ganar o mantener la salvación. Le restan importancia al pecado y promueven el legalismo y el humanismo. Incluso hay quienes llegan a decir que abstenerse del sexo o de ciertos alimentos te hace más espiritual (4:3-5). Afirman ser autoridades bien informadas y hablan con confianza y orgullo, pero están difundiendo mentiras para Satanás. Timoteo enfrentó esto y todavía lo hacemos hoy también.

Pablo llama a estas personas “mentirosos hipócritas”. “Tales enseñanzas provienen de hipócritas mentirosos, cuyas conciencias han sido cauterizadas como con hierro candente” (4:2). Pueden convencerse a sí mismos de que tienen razón en lo que creen, pero eso se debe a que han adormecido su conciencia en contra de las advertencias del Espíritu (4:2).

Pablo le está recordando a Timoteo que vendrán falsos maestros. A medida que se acerque el tiempo del regreso de Jesús, habrá más de ellos. Si bien parecen sinceros, engañan y extravían a quienes no tienen un buen conocimiento de la Palabra de Dios. No tema su oposición, sea fiel. Predique la gracia, no el legalismo. Conozca bien la Palabra de Dios y defienda su verdad.

EL CONSEJO DE PABLO: Esté alerta al hecho de que muchos afirmarán estar representando a Dios pero no lo hacen ni son fieles a Su Palabra. Ellos y su influencia deben ser removidos de la iglesia.

¿Cuándo ha tenido que lidiar con falsos maestros? ¿Qué sucedió?

¿Qué debe hacer tan pronto como sepa que alguien está enseñando algo contrario a la Palabra de Dios?

Pídale a Dios que le muestre si está enseñando ignorantemente algo que no es verdad.

10. DIRIGE Y ENSEÑA

LEER 1 Timoteo 4:6-11

Pablo acaba de explicar cómo detectar a los falsos maestros. Luego le dijo a Timoteo qué hacer con ellos: ***“Si enseñas estas cosas a los hermanos, serás un buen servidor de Cristo Jesús, nutrido con las***

verdades de la fe y de la buena enseñanza que paso a paso has seguido". (4:6). Timoteo era responsable de desafiar a los falsos maestros y corregirlos. Tenía que enseñar la verdad a los creyentes para que no fueran engañados. Para hacer esto, Timoteo tenía que conocer muy bien la Palabra de Dios. Tenía que estudiarlo y enseñarlo constantemente.

Pablo y otros le habían enseñado a Timoteo que necesitaba poner en práctica en su vida lo que había aprendido y no dejar que el miedo le impidiera enfrentar los desafíos del ministerio. Fue "nutrido con las verdades de la fe". Ahora necesitaba nutrir a otros para que también fueran cristianos piadosos y líderes. Había "seguido la buena enseñanza". Ahora tenía que proporcionar enseñanzas piadosas y precisas para que otros las siguieran. Eso también es cierto para nosotros. Hemos sido enseñados y entrenados por otros. Ahora debemos transmitir esas cosas a otros cristianos.

Enseñe la verdad para que la verdad falsificada no se propague. La mejor manera de detectar una falsificación es saber en detalle cómo es el original, luego puede ver dónde se desvía la falsificación. Eso es cierto en el caso del dinero, el arte o la joyería falsificados. También es cierto con la verdad de Dios. Cualquier cosa que no esté enseñada por las Escrituras debe ser rechazada (4:7a).

Los "mitos sin Dios" y los "cuentos de viejas" se refieren a creencias populares que no son enseñadas por la Biblia. Pueden parecer interesantes y llamar la atención de aquellos que no conocen mejor. Estas cosas pueden debatirse y discutirse, pero no son ciertas. A algunas personas les gusta buscar verdades secretas que otros aún no han descubierto. En 2 Timoteo 4:2 Pablo llama a esto "picazón de oídos": querer escuchar algo nuevo y diferente. Están buscando un atajo hacia la madurez espiritual, una manera fácil de tener una victoria rápida en la vida sin aprender ni crecer. Están aburridos de las verdades de la palabra de Dios y quieren algo nuevo y diferente.

Se necesita autodisciplina para estudiar y enseñar la Palabra de Dios con precisión y minuciosidad. Un atleta debe tener fuerza de voluntad para entrenar su cuerpo (4:7b). El entrenamiento físico para que nuestro cuerpo esté lo más saludable posible es bueno, pero el entrenamiento espiritual para nuestro corazón y mente es mucho mejor (4:8). Esto no es solo una sugerencia; es un requisito para todos los cristianos (4:11). **"Encarga y enseña estas cosas"** (4:11). Si las personas conocen la Biblia, podrán discernir el error y evitarlo. Si no saben la verdad, estarán abiertos a todas las mentiras que esparce el enemigo.

Timoteo era un ministro (siervo "diakonos"), pero Pablo dijo que necesitaba ser un "buen" ministro. Cualquiera puede ser pastor, líder de iglesia o trabajador de iglesia, pero ser "bueno" es lo que importa. Debemos ser efectivos en llevar a cabo la responsabilidad que Dios nos ha dado. Puede que sea pastor o líder, pero ¿Dios diría que es "bueno"?

CONSEJO DE PABLO: Es muy importante aprender la Palabra de Dios en detalle y enseñarle su verdad a otros.

Piense en quién le enseñó y entrenó para el ministerio. Gracias a Dios por ellos. ¿A quién está discipulando y guiando?

¿Es un estudiante de la Palabra de Dios? ¿Lo conoce mejor que hace unos meses? ¿Tiene un profundo deseo de saberlo y aplicarlo a su vida? ¿Es fiel en enseñarlo a otros para que no sean engañados por falsas enseñanzas?

¿Diría Dios que es un BUEN pastor o líder de la iglesia? ¿Cuáles son sus luchas más difíciles para servirle fielmente?

11. LOS MANDATOS DE PABLO A LOS PASTORES DE HOY

LEER 1 Timoteo 4:12-16

Si Pablo fuera a hablar en una conferencia de pastores hoy, ¿qué nos diría? ¿Qué consejo le daría? Sería muy útil saberlo. Podemos estudiar lo que le escribió a Timoteo sobre el pastoreo. Probablemente nos diría las mismas cosas hoy. Pablo le dio a Timoteo las características de un líder piadoso (4:1-13) y le advirtió contra las falsas enseñanzas y maestros (4:1-5). También le ordenó a Timoteo que enseñara y predicara la Palabra de Dios (4:6-11). Entonces Pablo resumió y concluyó lo que le dijo a Timoteo que hiciera para proteger a la gente

de los falsos maestros que se habían levantado entre ellos. Le dio 8 comandos, que también son muy importantes para nosotros.

1. ***Que nadie te menosprecie por ser joven (4:12a)*** Evidentemente, la gente no respetaba a Timoteo por su juventud e inexperiencia. Debido a que Timoteo temía el rechazo y la crítica, no se enfrentó a quienes se le oponían. Cuando hablamos por Dios, tenemos la autoridad de Dios, así que no tenemos nada que temer. No deje que nadie lo menosprecie por ningún motivo: edad, tamaño, educación o ingresos. Jesús lo ha llamado a servir y si Él está detrás de usted, no importa lo que piensen los demás.

2. ***Que los creyentes vean en ti un ejemplo a seguir en la manera de hablar, en la conducta, y en amor, fe y pureza (4:12b)*** No se preocupe por lo que piensen los demás, solo viva fielmente para Dios. Eso será un buen ejemplo.

3. ***En tanto que llego, dedícate a la lectura pública de las Escrituras, y a enseñar y animar a los hermanos (4:13)***. “Dedícate” significa que es una prioridad máxima, la responsabilidad más importante que tiene un pastor o líder. Debemos conocer, enseñar y aplicar la Palabra de Dios cada vez que le hablamos a nuestra gente. Esa debe ser nuestra prioridad.

4. ***Ejercita el don que recibiste mediante profecía, cuando los ancianos te impusieron las manos (4:14)***. Dios ha dotado a cada pastor de diferentes maneras. No hay dos de nosotros iguales. Así que no se compare con los demás ni trate de ser como otra persona. Eso solo trae desánimo. Séa usted, como Dios lo hizo, y use los dones que le dio.

5. ***Sé diligente en estos asuntos (4:15a)***. “Sé diligente” significa cuidar, estar profundamente involucrado en la predicación y enseñanza de la Palabra de Dios y en el uso de sus dones espirituales.

6. ***Entrégate de lleno a ellos, de modo que todos puedan ver que estás progresando (4:15b)***. Haga de la predica, la enseñanza y el ministerio en las áreas en las que Dios le ha dado su mayor prioridad. Otros se sentirán alentados cuando vean su crecimiento. Eso será un ejemplo para que otros lo sigan.

7. ***Ten cuidado de tu conducta y de tu enseñanza (4:16a)***. Conocer la Palabra de Dios es muy importante, pero si es solo un conocimiento mental y no afecta la forma en que vivimos, entonces algo anda mal. Pase tiempo en oración, alabanza, adoración y meditación cada día. No crezca solo en conocimiento, crezca en su relación con Dios. ¡La gente observará cómo vive para ver si coincide con lo que dice!

8. ***Persevera en todo ello, porque así te salvarás a ti mismo y a los que te escuchen (4:16b)***. La perseverancia es necesaria para seguir adelante cuando las cosas se ponen difíciles y nos desanimamos. No es fácil ser compañero, padre o líder de la iglesia. Timoteo quería renunciar, pero Pablo dijo que debía perseverar y no pensar en renunciar. Nosotros también debemos seguir adelante en nuestra vida y ministerio sin importar las dificultades o pruebas que enfrentemos.

Si Pablo dirigiera una conferencia de pastores hoy, estas son las cosas que ordenaría a los pastores.

EL CONSEJO DE PABLO: Un pastor debe servir fielmente a Jesús en la verdad sin importar las dificultades que surjan.

¿Cuál de estos mandamientos aplica más a usted? ¿Cuáles son los más difíciles de seguir? ¿Por qué? ¿Qué puede hacer para aplicarlos mejor en su vida?

¿Sabe cuáles son sus dones espirituales? ¿Los está usando o pasa la mayor parte de su tiempo tratando de hacer cosas en las que no es bueno?

12. CÓMO TRATAR A SUS OVEJAS

LEER 1 Timoteo 5:1-16

Una vez escuché a un pastor decir que pastorear una iglesia sería fácil si no fuera por la gente. Eso es muy cierto. La parte más difícil de pastorear es lidiar con el orgullo, el egocentrismo, la terquedad, la rebelión y el pecado de las personas. ¡Estoy seguro de que Dios también diría eso de nosotros! Me encanta estudiar la Biblia y enseñar/predicar, pero ministrar a personas difíciles puede ser un verdadero desafío. Las personas pueden ser críticas, groseras, exigentes e insensibles.

Timoteo también estaba teniendo dificultades con las personas rebeldes y problemáticas, por lo que Pablo le dio consejos sobre cómo tratar a las personas. **“No reprendas con dureza al anciano, sino aconséjalo como si fuera tu padre. Trata a los jóvenes como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jóvenes, como a hermanas, con toda pureza”** (1 Timoteo 5:1-2). El consejo de Pablo es simple: trata a todos como familia. Sea respetuoso y amable con aquellos que son mayores que usted, incluso cuando corrija el pecado en sus vidas. Trátelos como lo haría con sus propios padres. A los más jóvenes también debemos tratarlos con dulzura y respeto, como lo haríamos con un hermano o una hermana a quienes amamos.

Luego, Pablo se enfoca en una situación que Timoteo estaba enfrentando en Éfeso. La iglesia ayudó a las viudas con comida y ropa, pero ¿qué viudas calificaban para recibir apoyo? Cuando se proporciona ayuda y alimentos gratuitos, algunos dirán que los necesitan cuando en realidad no es así. Pablo dijo que hay ciertos requisitos que una viuda debe cumplir para ser sostenida económicamente (5:3-10). No deben tener familia que los sostenga (5:4), porque: **“El que no provee para los suyos, y sobre todo para los de su propia casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo”** (5:8). Esta es la primera condición y se repite tres veces (5:4, 8, 16). Estas fuertes palabras muestran cuán necesario es que las familias se cuiden entre sí y no asuman que la iglesia lo hará por ellas. Sin embargo, a menudo los familiares esperan que la iglesia provea para que ellos no tengan que hacerlo. Timoteo tuvo que enseñar a su pueblo que ellos tienen la responsabilidad de sus familias y nosotros también.

Hay otros requisitos que deben cumplirse para que las viudas sean mantenidas por la iglesia. Deben tener una relación cercana con Dios (5:5), no vivir una vida egocéntrica (5:6), ser incapaces de ganarse la vida y tener más de 60 años (5:9a). Tenían que haber sido una pareja leal (5:9b), tener una buena reputación como una persona piadosa (5:10), haber sido una buena madre para sus hijos (5:10) y hospitalaria con los extraños (5:10). También es necesario haber ayudado a otros cristianos así como a cualquier persona necesitada (5:10) y ser devoto a la santidad (5:10). Se deben establecer límites sobre a quién ayuda financieramente una iglesia o todos vendrán por dinero gratis y no habrá suficiente para aquellos que realmente lo merecen y lo necesitan. También debemos ser buenos mayordomos con los recursos que Dios nos da hoy. A veces puede ser difícil rechazar a alguien que es exigente o que se puede quejar de nosotros, pero debemos tener cuidado en cómo usamos el dinero de Dios.

Habiendo hablado de ayudar a las viudas mayores que tienen una necesidad, Pablo luego habla de qué hacer con las viudas más jóvenes (5:11-15). ¿Deberían también recibir apoyo financiero? Pablo dice que no se les debe dar dinero porque si no trabajan, pueden usar su tiempo libre imprudentemente (5:13). Pueden anteponer las relaciones con los hombres y los deseos sexuales a Dios (5:11). Pueden involucrarse con gente impía, malgastar su tiempo, volverse chismosas y desperdiciar su vida (5:13).

Si aquellas que pueden mantenerse por sí mismas tienen que hacerlo, asumirán la responsabilidad de sus propias vidas, establecerán una familia propia y crecerán hasta la madurez espiritual (5:14).

Para resumir, Pablo dice que debemos tratar a los demás con respeto, como un familiar cercano a quien amamos. La regla de oro se aplica aquí: trata a los demás como quieres que te traten a ti (Mateo 7:12). Debemos ayudar sacrificialmente a aquellos que realmente lo necesitan. Pero no estamos para apoyar a aquellos que pueden ayudarse a sí mismos o que tienen familiares que deberían ayudarlos. Si hay ayuda del gobierno disponible, debe usarse en lugar del dinero de la iglesia también. No hacerlo solo desperdicia los recursos de Dios y realmente no los ayuda. Permita que otros no cumplan con su deber dado por Dios. Debemos ayudar a los demás, pero asegurarnos de que lo que hacemos realmente los ayude y no solo les permita permanecer en su situación actual.

EL CONSEJO DE PABLO: Trate a los demás con respeto. Ayude a aquellos que realmente necesitan ayuda pero no hacen cosas por los demás que deberían estar haciendo por sí mismos.

¿Está siguiendo estas pautas en su familia e iglesia? ¿Hay algo que usted, como Timoteo, deba cambiar en la forma en que trata a las personas o apoya a los necesitados?

Somos responsables de tratar a las personas como Jesús las trató, incluso cuando no es fácil. Pídale paciencia, amor, sabiduría, compasión y amabilidad al interactuar con los demás, especialmente con las personas con las que es difícil llevarse bien.

13. ELEGIR Y PAGAR PASTORES PIADOSOS

LEER 1 Timoteo 5:17-25

En 1 Timoteo 5, Pablo instruyó a Timoteo sobre cómo tratar a las personas. Habló sobre el apoyo financiero para las viudas necesitadas. Eso trajo a colación las preguntas sobre el apoyo financiero a los pastores. ¿Deberían trabajar por su salario en lugar de recibir dinero de la iglesia? Después de todo, ¿acaso Pablo no se mantenía a sí mismo como fabricante de tiendas de campaña? Pablo le dijo a Timoteo lo que pensaba acerca de un pastor que cobra en 1 Timoteo 5:17: ***“Los ancianos que dirigen bien los asuntos de la iglesia son dignos de doble honor, especialmente los que dedican sus esfuerzos a la predicación y a la enseñanza”***.

“Anciano” era el término judío que se usaba para el líder de una sinagoga, al igual que “superintendente” se usaba para un líder gentil. Ambos se refieren a la persona que llamaríamos “pastor”. Pablo dijo que hay dos responsabilidades principales para estos hombres. Primero, debían “dirigir los asuntos de la iglesia”. No tenían que hacer todo ellos mismos, pero tenían que ver que se hiciera. Eran como el director de una escuela, como el líder de una sinagoga. En Efesios 4:12-13, Pablo dice que los pastores deben “equipar al pueblo de Dios para las obras del servicio”. Los pastores no hacen todo el trabajo ellos mismos; entrenan a otros para ministrar y servir.

La segunda responsabilidad de los pastores es “predicar y enseñar”. Los pastores deben alimentar a las ovejas o no madurarán ni crecerán. Lo mismo es cierto de los pastores también. Enseñar la Biblia es cómo equipamos a otros para servir (Efesios 4:12-13). Podemos estar tan ocupados con todas las demás responsabilidades y deberes de dirigir una iglesia que descuidamos el estudio de la Biblia y el desarrollo de buenos mensajes para enseñar Su Palabra. Eso está muy mal (Hechos 6:4).

Los pastores que dirigen su iglesia y alimentan a su pueblo son “dignos de doble honor”. Un pastor recibe honor y respeto de las personas a las que ministra. También debe recibir apoyo financiero para que tenga tiempo para estudiar, orar y ministrar. Si trabaja por un salario, tiene mucho menos tiempo para servir. Los pastores son tan dignos de apoyo financiero como de respeto y honor. ¿Cómo sabemos que Pablo está hablando de pagarle a un pastor aquí? Lea el siguiente verso: “Por” significa que está dando prueba de lo que acaba de decir. Su prueba es lo que “dice la Escritura” (5:18). Cita dos pasajes del Antiguo Testamento para probar que la gente debe pagar a los pastores: Deuteronomio 25:4 y 24:15. Los pastores no solo necesitan el dinero para vivir y ministrar, la gente necesita aprender a compartir y sacrificarse para contribuir al ministerio. Dios le da a Su pueblo finanzas extra para que tengan algo para pasar a sus pastores, pero a menudo en su codicia quieren quedarse con todo para ellos. Aquellos que pastorean bien deben ser honrados y apoyados. Pero, ¿qué pasa si un pastor no está sirviendo bien y la gente se queja de él? Cuando hay crítica a un pastor, debe ser probada por 2 o más personas (5:19). Si hay verdad en lo que se dice, el líder infractor debe ser corregido (5:20). Si el pecado fue conocido públicamente, la corrección y el arrepentimiento también deben ser públicos. Es importante ser justo e imparcial al evaluar las acusaciones contra un pastor. Tráelo como le gustaría ser tratado.

Muchos de estos problemas con los pastores pueden resolverse asegurándose de que los hombres elegidos para ser pastores sean piadosos y maduros (5:22, 24-25). No se apresure a ordenar a alguien joven que muestre promesa (5:22). Deles tiempo para que maduren. Asegúrese de conocerlos bien y observe sus vidas (5:24-25). Si pone a hombres indignos en lugares de responsabilidad, en parte es culpa suya cuando las cosas van mal.

Todo esto es muy duro para Timoteo, quien teme la confrontación y la crítica. El estrés y la ansiedad son tan fuertes que quiere irse. Incluso está afectando su salud, por lo que Pablo le aconseja que beba un poco de vino por causa de su estómago (5:23). El agua era antihigiénica y un poco de vino podría ayudar. El contenido de alcohol en el vino entonces era muy bajo, por lo que una pequeña cantidad podría ser beneficiosa para él. Sin embargo, eso solo estaba tratando los síntomas. Timoteo necesitaba confiar en Dios y confrontar sus miedos para ser verdaderamente libre y nosotros también.

Entonces, vemos que a los pastores que dirigen su iglesia y predicán y enseñan bien se les debe honrar, así como un salario con el que puedan vivir. No debemos escuchar las críticas a los pastores a menos que sea probado por al menos dos personas, pero si es cierto, debemos corregir los errores de una manera amable y

amorosa. Para evitar muchos de estos problemas, asegúrese de que aquellos a quienes coloca en posición de autoridad sean hombres piadosos y maduros.

EL CONSEJO DE PABLO: Las personas que son pastoreadas por un pastor deben hacer todo lo posible para brindar apoyo a su pastor para que pueda estudiar, orar y ministrar.

¿Enseña a su gente que es importante que le den un salario digno, igual a su nivel de vida?

¿Maneja usted los problemas con los líderes de la iglesia de la forma en que Pablo le dice a Timoteo? ¿Qué puede hacer para mejorar?

¿Qué parte del ministerio le causa estrés y ansiedad? ¿Cómo lo maneja?

14. CÓMO RECONOCER A LOS FALSOS MAESTROS

LEER 1 Timoteo 6:1-5

Dicen que los viejos se repiten y dicen lo mismo una y otra vez. Pablo está en los últimos años de su vida cuando escribe 1 Timoteo, y escribió sobre lo mismo 3 veces, pero no fue porque se le olvidó que ya había hablado de eso. Fue porque era un tema tan importante y Timoteo realmente necesitaba hacerlo bien para que las iglesias en las casas en Éfeso fueran iglesias saludables y en crecimiento. El tema que menciona una y otra vez es el problema de los falsos maestros y enseñanzas (1:4-17; 4:1-5; 6:1-5).

Primero, Pablo aclara un problema entre los dueños cristianos y sus esclavos cristianos (6:1-2). Los esclavos no deben aprovecharse de la bondad de su amo porque sería un mal ejemplo y no traería gloria a Cristo. Lo mismo es cierto para los empleados cristianos. Deben ser los mejores trabajadores y no aprovecharse de la compasión de su amo. Deben hacer lo mejor que puedan en todas las cosas.

Habiendo cubierto eso, Pablo vuelve al tema que tan a menudo tiene en mente cuando piensa en los problemas en Éfeso: gente que enseña algo diferente a lo que Pablo les ha enseñado y lo que está en la Biblia (6:3). A estas personas no se les debe permitir enseñar o ministrar en la iglesia. Eso no es solo por las cosas malas que dicen, sino también por el carácter de las personas que son mentirosas.

Exteriormente, estas personas pueden parecer piadosas y amistosas, pueden ser populares e influyentes. Muchos otros pueden seguirlos, pero por dentro están llenos de pecado y engaño (6:4-5). Pablo dice que son “engreídos”, cegados por el orgullo y el egocentrismo. Puede que afirmen saber más que los demás, pero en realidad “no entienden nada” porque ignoran la verdad de Dios. Les gusta discutir porque tienen “un interés enfermizo en las controversias y disputas sobre palabras”. Les gusta entablar largas discusiones sobre cosas menores y sin importancia. Están llenos de “envidia”: están celosos de otros líderes y quieren atención para ellos. No se llevan bien con los demás y tienen “conflictos”. Los pecados de la lengua son comunes. Son conocidos por “hablar maliciosamente”, critican y chismean, menosprecian a los demás y los juzgan.

Hacer esto provoca “fricciones constantes entre las personas”. Sus enseñanzas traen desunión y discordia entre los creyentes. Como tienen una “mente corrupta”, distorsionan las cosas y no piensan con claridad. Alguna vez siguieron la verdad, pero “se les ha robado la verdad” al permitirse creer mentiras y avanzar hacia la falsedad. Además, se vuelven codiciosos y quieren sacar provecho del ministerio. Piensan que “la piedad es un medio para obtener ganancias económicas”. Usan el cristianismo para salir adelante en la vida. Intentan impresionar a los demás y usan su posición para salir adelante financieramente.

Jesús también advirtió acerca de estas personas: **“Cuidense de los falsos profetas. Vienen a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos feroces”** (Mateo 7:15). Algunos pueden ser verdaderos creyentes que se han permitido desviarse y alejarse de la verdad, como Balaam (Números 22-24). Otros pueden haber aparentado ser creyentes, pero nunca llegaron a un conocimiento salvador de la verdad, como la semilla en tierra dura (Mateo 13:1-23). Por lo tanto, no niegan el cristianismo sino que cambian sutilmente partes importantes de lo que creemos. El error crece y se propaga y finalmente se hace un gran daño. Sirven al propósito de Satanás porque él es un engañador y mentiroso (Juan 8:44).

Si Pablo vio esto como un problema tan terrible, nosotros también deberíamos. Debemos conocer la Palabra de Dios a fondo para que podamos detectar cualquier error. Entonces debemos tener el coraje de confrontarlo y reemplazarlo con la verdad de Dios. Timoteo no estaba haciendo esto y las cosas se estaban desmoronando. Ese será el caso hoy también si permitimos el error en nuestras iglesias. Puede ser difícil oponerse a personas o creencias populares porque seremos criticados y atacados. Pero debemos defender la verdad, cueste lo que cueste.

EL CONSEJO DE PABLO: Las enseñanzas falsas pueden parecer verdaderas al principio, así que mire cuidadosamente para asegurarse de que solo se enseñe la verdad de Dios a su pueblo.

¿Se aplica a usted alguno de los términos que Pablo usa para describir a los falsos profetas? ¿Qué pasa con alguien que conoce? Si es así, ¿qué debe hacer al respecto?

15. MANDATOS PARA EL HOMBRE DE DIOS

LEER 1 Timoteo 6:1-5

Pablo concluye su carta a su 'hijo' Timoteo con 8 mandamientos. Estos resumen lo que Pablo ha dicho recientemente acerca de la tentación de la codicia. Advirtió a Timoteo acerca de los falsos maestros que usaban su influencia para ganar dinero (6:5), ahora le recuerda a Timoteo que la semejanza a Cristo es mayor que la ganancia material (6:6-8). Advierte a Timoteo del peligro de la codicia y la destrucción que trae (6:9-10). El dinero no es pecaminoso, pero el amor al dinero sí lo es (6:10). Es importante que recordemos eso también.

El primer mandato de Pablo se basa en esta verdad: **“Tú, en cambio, hombre de Dios, huye de todo eso” (6:11)**. Manténganse alejados de lo que hacen los falsos maestros y la codicia que lo acompaña. Nosotros también debemos huir de la sutil tentación del dinero y las posesiones. Rápidamente nos damos cuenta de que otros son codiciosos, pero es muy difícil reconocerlo en nosotros mismos. Pídale a Dios que le muestre cualquier codicia en su corazón.

En segundo lugar, Pablo le dice a Timoteo qué buscar en su lugar: **“seguir la justicia, la piedad, la fe, el amor, la constancia y la humildad” (6:11)**. En lugar de ir tras lo que buscan los falsos maestros, su objetivo debe ser la justicia (vivir una vida santa), la piedad (madurez como la de Cristo), la fe (confianza en acción), el amor (amor incondicional para todos), la perseverancia (constancia) y mansedumbre (actitud de humildad en la forma de tratar a los demás).

El tercer mandamiento es seguir adelante con perseverancia, sin importar las pruebas que enfrente: **“pelea la buena batalla de la fe” (6:12)**. Vivir para Jesús es una batalla y solo tenemos victoria usando las armas de Dios (Efesios 6:0-18) y siguiendo a Jesús (Josué 1). No espere que Dios haga que su vida sea suave y fácil porque lo está sirviendo. Se vuelve más difícil para que aprendas a confiar y seguirlo.

Cuarto, debemos permanecer fieles porque esa es la única forma de ganar la batalla. **“haz tuya la vida eterna, a la que fuiste llamado y por la cual hiciste aquella admirable declaración de fe delante de muchos testigos” (12)**. Timoteo necesita recordar su compromiso de servir pase lo que pase, y nosotros también debemos hacerlo. No mire sus circunstancias, mire a Jesús y recuerde su promesa de servir.

Quinto, Pablo nuevamente le ordena a Timoteo (y a nosotros) que nunca nos demos por vencidos sino que perseveremos pase lo que pase (6:13-16). **“Que guardes este mandato sin mancha ni reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo” (14)**. En lugar de darse por vencido, Timoteo necesita seguir adelante, sin importar lo difícil que sea.

En el sexto mandamiento, Pablo le recuerda a Timoteo que necesita corregir a los obstinados falsos maestros y traer orden a las iglesias en las casas en Éfeso (6:17-19). Debe corregir a los ricos y poderosos que son orgullosos y codiciosos. Estas son las mismas personas a las que tiene miedo porque lo critican y lo menosprecian. Necesitan que se les enseñe que una vida piadosa es más importante que el dinero y las posesiones. Lo material es temporal, lo espiritual es eterno.

Pablo concluye su carta con 2 mandamientos más. La séptima es **“¡cuida bien lo que se te ha confiado!” (20)**. "Guardia" es una palabra que se usa para un soldado que protege un tesoro precioso y "encomendar" es un término bancario para proteger una inversión. Ambos se refieren a lo que Timoteo entonces, y nosotros hoy, debemos hacer con el conocimiento del evangelio que nos ha sido transmitido.

Debemos guardarlo como algo muy valioso y pasarlo a otros. Es un gran privilegio pero también una gran responsabilidad que se nos confíe la Palabra de Dios.

El octavo y último mandamiento es no tener nada que ver con la falsa enseñanza que circula (6:20-21). Pablo comienza y termina con advertencias contra las falsas enseñanzas. Incluso un pequeño error es demasiado. Incluso un poco de veneno para ratas en el agua potable es desastroso. Lo mismo es cierto con la Palabra de Dios.

Pablo luego cierra con **“Que la gracia sea con ustedes” (6:21)**. Timoteo necesitará la gracia de Dios para permanecer en Éfeso y corregir los problemas que han surgido porque se ha permitido que las personas equivocadas ocupen posiciones de liderazgo.

Pablo nos diría lo mismo: no se rinda, persevere, no deje que las personas equivocadas guíen y no deje que las falsas enseñanzas entren en su iglesia. Suena simple pero es más difícil de lograr. Nosotros, como Timoteo, necesitamos la ayuda de Dios para que esto suceda. ¡Que Dios lo bendiga y esté con usted mientras continúa sirviéndole fielmente!

EL CONSEJO DE PABLO: Servir al Señor requiere fidelidad, perseverancia, santidad y coraje.

¿Qué le ha enseñado Dios desde 1 Timoteo? ¿Cuáles son las principales lecciones que Él quiere que aprenda? ¿Hay algún cambio que necesite hacer en su vida? Escríbalas para que no las olvide.

III. 2 TIMOTEO

A. ANTECEDENTES DE 2 TIMOTEO

TÍTULO: Nombrado para el destinatario

AUTOR: Pablo

TEMA: servicio fiel

FECHA de ESCRITURA: 64 d.C.

LUGAR de ESCRITURA: Roma (prisión #2)

DESTINATARIO: Timoteo, un pastor joven

VERSÍCULO CLAVE: *Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar. Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las novelerías que quieren oír. Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos. Tú, por el contrario, sé prudente en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos, dedícate a la evangelización; cumple con los deberes de tu ministerio (4:2-5).*

PROPÓSITO: Pablo está brindando más orientación al joven que está capacitando en el pastorado. Le dice cómo vivir como un verdadero siervo en tiempos de apostasía. También le pide a Timoteo que se acerque a él rápidamente, ya que estaba a punto de ser ejecutado.

TEMA: Las últimas palabras de Pablo son para servir fielmente a Dios.

Pablo ha estado sirviendo a Dios fielmente por más de 30 años. Han pasado 20 años desde su primer viaje misionero. Ha sufrido mucho, se ha sacrificado mucho y ha estado cerca de la muerte a menudo. Su mente brillante y dotada y su fuerte personalidad han guiado a la iglesia primitiva a través de sus difíciles años de crecimiento cuando los falsos maestros y los celosos líderes políticos trataron de destruirla. Cuando escribió 2 Timoteo, estaba nuevamente en prisión. En los 5 años transcurridos desde su primer encarcelamiento, Pablo pudo viajar para ver las iglesias que había comenzado, así como para comenzar otras nuevas en lugares en los que nunca había estado. Ahora el final está cerca y Pablo lo sabe. Dios ha levantado una nueva generación de líderes locales para hacerse cargo de la dirección de la iglesia. Pablo estaba agotado físicamente. Escribió una carta final, a la única persona (aparte del fiel Lucas que estuvo con él hasta el final) a quien ama más que a nadie, su hijo en la fe, Timoteo. 2 Timoteo contiene las últimas palabras de Pablo, su comunicación final cuando enfrenta la muerte. Si un reportero de noticias hubiera entrevistado a Pablo en ese momento, le habrían preguntado si tenía alguna duda sobre cómo pasó su vida. "Pablo, ¿valió la pena?" "¡Sí!" Pablo afirmaría, "y mucho más". "¿Qué palabras finales de despedida tienes para tus seguidores?" preguntaría el reportero. Pablo respondió: "Sé fiel". Ese, en efecto, es el mensaje de 2 Timoteo. "¡Ser fiel!"

ANTECEDENTES La persecución estaba empeorando para los creyentes. Miles estaban siendo martirizados. Fueron considerados enemigos de Roma sin derecho a un juicio justo. Luego, cuando Nerón quemó Roma y culpó a los cristianos, las cosas empeoraron. Todos comenzaron a culparlos por todo. Pedro también estaba en prisión, pronto para ser crucificado cabeza abajo. Pablo era el enemigo público número uno. Fue traicionado y engañado mientras estaba en Éfeso, y por lo tanto fue encarcelado en Roma. No estaba bajo arresto domiciliario sino en un calabozo esperando su ejecución. Esto eliminó toda pretensión y llegó directamente al corazón y al centro de lo que hay en una persona. Cuando uno se enfrenta a la muerte, toda fachada es despojada. Eso es lo que hace que 2 Timoteo sea una carta tan reveladora.

I. FIEL A DIOS (1:3-18) Pablo comenzó animando a Timoteo a mantenerse fiel a Dios y usar su don espiritual de enseñanza para la gloria de Dios. Con toda la opresión que estaba ocurriendo, parecía que Timoteo estaba luchando contra la depresión y Pablo hizo todo lo posible para alentarlos y motivarlos a permanecer fieles a Dios y no avergonzarse del evangelio. Pablo no quería que Timoteo se sintiera mal por los sufrimientos de Pablo. Dijo que era un verdadero privilegio sufrir por el evangelio. Muchos estaban desertando bajo presión, pero Pablo le dijo a Timoteo que se asegurara de permanecer fiel a Jesús.

II. FIEL A SI MISMO (2:1-26) Luego, Pablo usó siete ilustraciones de fidelidad como ejemplos para Timoteo: un maestro, un soldado, un atleta, un agricultor, un obrero, un vaso y un esclavo. Sabiendo que las cosas empeorarían mucho para Timoteo, Pablo quería asegurarse de que se mantuviera fiel.

III. FIEL A OTROS (3:1 – 4:15) A pesar de lo malas que eran las circunstancias, Pablo le dijo a Timoteo que se mantuviera fiel a Dios y a su ministerio. Le aseguró que estaba en la voluntad de Dios y le dijo que viviera para que no se arrepintiera cuando muriera. Pablo lo ayuda a mantener las cosas en una perspectiva eterna. Pablo concluyó con elogios para aquellos que le han sido fieles. Quería ver a Timoteo una vez más antes de morir, si era posible. No sabemos si llegó a tiempo o no. Algunos dicen que Timoteo fue arrestado cuando trató de ver a Pablo. Si es así, fue puesto en libertad y ministró en Éfeso por algún tiempo con Juan hasta que fue martirizado por su fidelidad.

Pablo nos diría lo mismo hoy: sé fiel. Esa fue también la petición de Jesús a sus seguidores. Usted que tal ¿Es fiel? ¿Está pasando la prueba?

B. BOSQUEJO DE 2 TIMOTEO

Saludos 1:1-2

Expresiones de gratitud 1:3-5

I. CUALIDADES DE UN PASTOR FIEL 1:6-18

A. CELO 1:6-7

B. VALENTÍA 1:8-12

C. FIDELIDAD 1:13-18

1. Apelación 1:13-14

2. Incentivo 1:15-18

II. DEBERES DE UN PASTOR FIEL 2:1-4:8

A. FORTALECIMIENTO PERSONAL 2:1

B. TRANSMITIENDO LA VERDAD 2:2

C. RESISTENCIA 2:3-13

1. Como soldado 2:3-4

2. Como atleta 2:5

3. Como agricultor 2:6-7

4. Motivación para la resistencia 2:8-13

D. ADVERTENCIA DEL PECADO 2:14

E. VIVIR PARA DIOS 2:15

F. HABLA PIADOSAMENTE 2:16-19

G. PUREZA 2:20-26

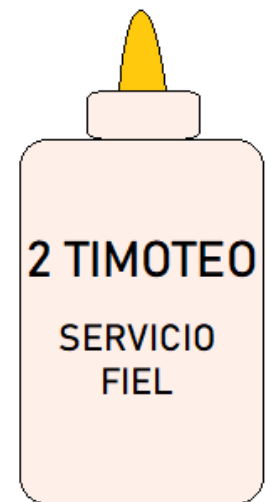
H. SEPARACIÓN 3:1-9

I. FIELES EN LA PERSECUCIÓN 3:10-13

J. PREDICAR LA PALABRA 3:14 – 4:5

K. METAS A LARGO PLAZO 4:6-8

L. PETICIONES PERSONALES 4:9-22



C. CONSEJOS PARA PASTORES

1. ÚLTIMAS PALABRAS DE PABLO

LEER 2 Timoteo 1:1-5

Las últimas palabras de una persona son importantes porque reflejan lo que más significa para esa persona. En 2 Timoteo tenemos las últimas palabras de Pablo a la persona más cercana a él en la tierra, su "hijo" Timoteo. Sabiendo que esta sería su última oportunidad de dar un consejo a Timoteo, hizo que cada palabra contara. Pablo estaba de regreso en prisión en Roma, 5 años después de haber sido liberado. Sabía que esta vez no habría liberación. La fecha fue aproximadamente el año 64 d.C. Pablo aprovechó esta última oportunidad para animar a Timoteo a permanecer fiel.

Al dirigirse a Timoteo, Pablo se identificó a sí mismo como un "apóstol" (2 Timoteo 1:1), alguien enviado por Dios para ministrarle. Dios lo eligió y él lo siguió. Pablo siempre se vio a sí mismo como un siervo de Dios por la gracia de Dios, incluso al final de su vida. Él no era nada, Jesús lo era todo.

Él llama a Timoteo su "hijo amado", mostrando su estrecha relación. Debe haber sido muy duro para Pablo escribirle a Timoteo por última vez. Timoteo todavía estaba en Éfeso. Siguió las órdenes de Pablo y se quedó, aunque fue muy difícil para él. Recibir esta carta debe haber sido tanto alentador para Timoteo como muy triste sabiendo que su fin estaba cerca. La tradición dice que llegó a Roma para ver a Pablo poco antes de que Pablo fuera martirizado, pero debe haber sido muy peligroso para él estar asociado con Pablo.

Timoteo fue tutelado por Pablo, y Pablo fue alentado por Timoteo. A pesar de enfrentarse a la muerte en prisión, Pablo da gracias a Dios por Timoteo (2 Timoteo 1:3). Le aseguró a Timoteo que estaba orando fielmente por él. ¿Tiene hombres más jóvenes a los que esté asesorando y entrenando para servir a Dios? ¿Ora diariamente por ellos, incluidos los que entrenó en el pasado? Pablo lo hizo. Gracias a Dios por los que están orando por usted.

A medida que se acercaba a la muerte, Pablo podía recordar su servicio a Dios con la conciencia tranquila. Aunque había perseguido a los cristianos, sabía que estaba perdonado e hizo todo lo posible para servir fielmente. Qué alegría debe ser llegar al final de la vida con la conciencia tranquila. Demasiados que afirman ser líderes de la iglesia caen en pecado y arruinan su reputación y ministerio. Viva ahora para que su conciencia esté limpia.

La vida fiel de Timoteo fue un estímulo para Pablo al recordar el amor de Timoteo por él (versículo 4) y el servicio fiel de toda su vida (versículo 5).

Cuando llegue al final de su vida, ¿a quién buscará para que lo anime? ¿La vida fiel de quién le traerá gozo? ¿Está entrenando y edificando a otros ahora, como lo hizo Pablo con Timoteo? ¿O está demasiado ocupado con otras cosas?

EL CONSEJO DE PABLO: Encuentre aliento en la vida fiel de aquellos a quienes has ayudado a crecer en la fe.

Colosenses 1:3-5 "Siempre que oramos por ustedes, damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, pues hemos recibido noticias de su fe en Cristo Jesús y del amor que tienen por todos los santos a causa de la esperanza reservada para ustedes en el cielo. De esta esperanza ya han sabido por la palabra de verdad, que es el evangelio"

Efesios 1:15-16 "Por eso yo, por mi parte, desde que me enteré de la fe que tienen en el Señor Jesús y del amor que demuestran por todos los santos, no he dejado de dar gracias por ustedes al recordarlos en mis oraciones."

Agradézcale a Dios por aquellos que le han ayudado en su crecimiento cristiano.

Ore por aquellos a quienes ha ayudado a crecer espiritualmente.

2. CUALIDADES DE UN PASTOR FIEL 1: CELO Y CORAJE

LEER 2 Timoteo 1:6-12

En 2 Timoteo, Pablo envía su carta final a un hombre al que ha amado y entrenado durante muchos años. Al mirar hacia atrás en su vida, Pablo se da cuenta de que hay ciertas cualidades que son esenciales para aquellos que sirven a Dios. Comienza su carta recordándole a Timoteo la importancia del celo, el valor y la fidelidad.

CELO: Pablo ha visto numerosos hombres que estaban ardiendo por Dios pero que con el tiempo se desvanecieron y se apartaron de la fe. Eso todavía sucede hoy. Podría pasarle a cualquiera. En 2 Timoteo 1:6, Pablo animó a Timoteo a **“avivar la llama del don de Dios”**. Le dijo que siguiera usando el conjunto único de dones espirituales que Dios le había dado (1 Pedro 4:10). Después de años de luchar contra el mundo, la carne y Satanás, una persona puede cansarse y desanimarse. La cobardía y el miedo son herramientas de Satanás de las que debemos protegernos. 2 Timoteo 1:7 **“Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio”** es un buen versículo para memorizar y citar cuando se enfrenta al miedo. Timoteo carecía de confianza en sí mismo (1 Corintios 6:10-11; 1 Timoteo 4:12) y necesitaba depender del poder, el amor y el dominio propio de Dios. Nosotros también. Este versículo me ha ayudado a superar mis luchas con el miedo y también puede ayudarte a ti.

CORAJE: Esta es la primera de las 3 exhortaciones que Pablo le dio a Timoteo (1:8-12; 1:13-14; 2:1). Su mandato es **“no te avergüences”** (2 Timoteo 1:8). Timoteo fue criticado por los incrédulos por su fidelidad a Jesús y por los falsos maestros por su fidelidad a Pablo. Jesús dijo: **“¡Ay de vosotros cuando todos los hombres hablen bien de vosotros!”** (Lucas 6:26). Seguir a Jesús y Pablo, a menudo significa persecución y oposición. Pablo declaró que **“Todos los que viven piadosamente en Cristo Jesús sufrirán persecución”** (2 Timoteo 3:12). Pablo le recordó a Timoteo que cualquier cosa que lograra en el ministerio no era obra suya sino de Dios, no podía atribuirse el mérito por sí mismo (versículo 9). Ese es un pensamiento aleccionador y humillante para nosotros también. Todo lo que tenemos proviene de su amor y gracia incondicionales. Dios elige a aquellos que vendrán a Él para salvación, y de entre ellos elige a algunos para que le sirvan. Es un gran privilegio y honor ser elegido. Charles Spurgeon dijo una vez: “Si Dios te ha llamado a ser Su siervo, no te rebajes para ser un rey”. Servir al Rey de Reyes es el mayor privilegio que uno puede tener.

Cuanto más envejezco, más claramente veo el maravilloso honor que Dios me ha dado al elegirme para servirle. Mi propia indignidad y mis fracasos se vuelven más visibles, pero Su fuerza y gracia absolutamente suficientes los vencen a todos. Esto debería animarnos a tener coraje para estar de pie a pesar de las dificultades y la oposición. Debería animarnos y darnos valor para seguir adelante sin importar lo que enfrentemos.

En 2 Timoteo 1:12, Pablo compartió su propio testimonio, a pesar de enfrentarse a la muerte por su fe: **“Por ese motivo padezco estos sufrimientos. Pero no me avergüenzo, porque sé en quién he creído, y estoy seguro de que tiene poder para guardar hasta aquel día lo que le he confiado”**. Esto también es cierto para nosotros. Debemos mantener nuestros ojos en Jesús y confiar en que Él puede sostenernos mientras nos quiera vivos. De ahí viene nuestro coraje.

Si es pastor o líder, debe mantener su celo y coraje porque enfrentará la oposición de incrédulos y creyentes por igual. No detuvo a Jesús, ni detuvo a Pablo o Timoteo. Nunca deje que lo detenga.

EL CONSEJO DE PABLO: No permita que su celo y coraje por el ministerio se desvanezcan.

1 Pedro 4:10 “Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas”.

2 Timoteo 1:7 “Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio”.

¿Cómo está su celo? ¿Se ha enfriado con los años, o está tan fresco y fuerte como cuando vino al Señor por primera vez?

¿Qué trae más miedo a su vida? ¿Qué puede hacer para tener el valor de Dios para enfrentar esas cosas?

3. CUALIDADES DE UN PASTOR FIEL 2: FIDELIDAD

LEER 2 Timoteo 1:13-18

Pablo comenzó su correspondencia final con su hijo Timoteo recordándole la importancia de mantener su celo y valor para el ministerio. Luego añade una tercera cualidad necesaria: la fidelidad. Primero exhorta a Timoteo a tener valor (2 Timoteo 1:8-12) y ahora lo exhorta a guardar fielmente el evangelio (2 Timoteo 1:13-18). ***“Con el poder del Espíritu Santo que vive en nosotros, cuida la preciosa enseñanza que se te ha confiado”*** (2 Timoteo 1:14).

“Guardia” es un término bancario. Se le dio mucho dinero a la diosa Artemisa en Éfeso, donde ministraba Timoteo, y se guardó cuidadosamente para mantenerlo a salvo. Esa es la imagen que Pablo usa para recordarle a Timoteo lo que debe hacer con las buenas nuevas del Evangelio de Jesús, que es aún más preciosa que cualquier cantidad de dinero.

Desafortunadamente, no todos los que alguna vez difundieron la verdad continuaron haciéndolo. Por la oposición y los peligros, muchos habían desertado de su servicio a Dios ya Pablo, y Pablo está solo, abandonado por otros (versículo 15). Por eso es tan importante que los siervos de Dios se mantengan fieles.

Muchos abandonaron a Pablo y al evangelio, pero Pablo y Dios aún podían depender de unos pocos (versículos 16-18). Onesíforo fue uno de ellos. Se había mantenido fiel al mensaje y a Pablo. ¡Qué valioso es un amigo de confianza, un colaborador de Jesús con quien se puede contar pase lo que pase! Necesita hombres así en su vida. Y necesita ser ese tipo de hombre para los que lo rodean.

CONSEJO DE PABLO: Manténgase fiel a Dios y a los que le sirven.

Proverbios 18:24 “Hay amigos que llevan a la ruina, y hay amigos más fieles que un hermano”.

Romanos 12:10 “Ámense los unos a los otros con amor fraternal, respetándose y honrándose mutuamente”.

¿Quiénes son aquellos con los que puede contar pase lo que pase, que le apoyarán y ayudarán pase lo que pase? Gracias a Dios por ellos.

¿Quién en el ministerio puede contar con su apoyo cuando atraviesa dificultades?

¿Alguien que conoce está enfrentando tiempos difíciles? Comuníquese con ellos hoy para alentarlos y apoyarlos.

4. DEBER 1: SER FUERTE

LEER 2 Timoteo 2:1

Habiendo recordado a Timoteo algunas cualidades importantes que necesitaba (celo, coraje y fidelidad), Pablo comenzó una lista de 11 deberes que Timoteo debe llevar a cabo para ser un pastor y líder piadoso. El primer deber es la tercera exhortación que Pablo le dio a Timoteo: sé fuerte. ***“Así que tú, hijo mío, fortalécete por la gracia que tenemos en Cristo Jesús”*** (2 Timoteo 2:1).

“Sé fuerte” es un mandato, un deber para todos los pastores. El tiempo griego en que está escrito dice que es algo que recibimos, no algo que debemos proporcionarnos. La fuerza no viene de nuestro interior, es algo que Dios nos da cuando confiamos en Él. Este mandamiento está en tiempo presente, lo que significa que siempre debemos dejar que la fuerza de Dios obre en nosotros. Soy temeroso y débil por naturaleza. Siempre he necesitado la fuerza de Dios para defenderlo, corregir a los que están en error, seguir adelante cuando me critican o viajar a lugares difíciles. He estado involucrado en el ministerio por 40 años y necesito la fuerza de Dios para ministrar a las personas en esclavitud de los demonios. He aprendido, junto con Pablo, que cuanto más débil soy, más claramente se puede ver el poder de Dios actuando a través de mí (2 Corintios 12:9-11).

Pablo no solo dice que debemos ser fuertes. Y Él no dice que debemos ser fuertes en poder, palabras, acciones o habilidades. Él dice que debemos ***“ser fuertes en la gracia”***. La gracia es la fuente de nuestra fuerza. A medida que crecemos espiritualmente, nos hacemos más conscientes de nuestra necesidad de gracia y de la provisión de Dios. Cuando caminamos en sumisión a Su Espíritu y seguimos Su voluntad, Su gracia (favor inmerecido) nos llena con toda la sabiduría, fuerza y guía que necesitamos para hacer lo que Él quiere.

Creer en esto es un proceso de toda la vida. Los pastores y líderes aún necesitan seguir creciendo. Algunos piensan que han llegado a la madurez espiritual porque son líderes, pero eso no es cierto. Los pastores no están exentos de las pruebas y tentaciones que otros enfrentan en la vida. De hecho, a menudo enfrentamos

más porque le servimos. Dios usa las dificultades y los problemas del pastoreo para hacer que confiemos más en Él y nos apoyemos en Su gracia completamente. Dios no eliminó los desafíos y las dificultades que enfrenté en el ministerio; Él los ha permitido, así que aprendo a confiar en Él más plenamente. Él quiere que todos nosotros, como Pablo, aprendamos que ***“Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad”*** (2 Corintios 12:9).

Dios no necesita que hagamos Su obra. Podría arreglárselas muy bien sin nosotros. Pero lo necesitamos al 100% para lograr lo que Él quiere. Él nos da el privilegio de tener un asiento en primera fila mientras lo vemos obrar a través de nosotros. Es Su fuerza obrando en nosotros lo que produce Sus resultados. Lo que Él quiere de nosotros es nuestra sumisión y servicio, hecho por amor. Él quiere tener una relación personal e íntima con nosotros, no solo una relación de trabajo en la que hacemos cosas para Él. Él quiere que pasemos tiempo conectándonos con Él, amándolo y experimentando Su amor.

Crecemos en Su gracia pasando tiempo en Su Palabra, escuchándolo hablar con nosotros y hablando con Él, adorándolo, meditando en Él y Su verdad y viviendo para Él. ¿Está haciendo eso? ¿Está creciendo en Él como Su gracia crece en usted?

EL CONSEJO DE PABLO: Permita que Dios obre en y a través de usted por Su gracia para que pueda ministrar con Su fuerza, no con la suya.

2 Corintios 12:7-10 “Para evitar que me volviera presumido por estas sublimes revelaciones, una espina me fue clavada en el cuerpo, es decir, un mensajero de Satanás, para que me atormentara. Tres veces le rogué al Señor que me la quitara; pero él me dijo: «Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad». Por lo tanto, gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo. Por eso me regocijo en debilidades, insultos, privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo; porque, cuando soy débil, entonces soy fuerte.”

¿Se está volviendo más consciente de que todo lo bueno que sucede en su vida y ministerio proviene de Dios?

Dedique algún tiempo agradeciéndole por todo lo que hace en usted y a través de usted, dándole el crédito por todo.

5. DEBER 2: TRANSMITIR VERDAD

LEER 2 Timoteo 2:2

Debo todo lo que soy y tengo a la gracia de Dios obrando en mi vida. Una de las formas en que hizo esto fue trayendo hombres piadosos a mi vida para entrenarme y guiarme. Ellos me pasaron su conocimiento y experiencia y ahora yo se los paso a otros. En el futuro compartirán estas verdades con la próxima generación de pastores. Es como pasar un testigo de un corredor a otro en una carrera de relevos. Cada generación de pastores enseña a quienes los tomarán y los reemplazarán. Mentorear y capacitar a pastores jóvenes es un deber que Dios nos manda a todos. Pablo también se lo ordenó a Timoteo: ***“Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros”*** (2 Timoteo 2:2).

Note que Pablo dijo que Timoteo debe pasar lo que ha aprendido a hombres “fieles”. Estos son hombres que son fieles para aprender y servir. Dios nos ha elegido porque nos ve como hombres dignos de confianza. En mis primeros años no siempre fui confiable y sigo fallando muchas veces incluso ahora. Pero Él es misericordioso para perdonarme y restaurarme.

Debemos “enseñar” a estos hombres confiables, como otros nos han enseñado. Pablo enseñó a Timoteo, quien lo transmitió a “hombres confiables” que a su vez entrenaron a “otros”. Esto continuó durante 2000 años hasta que nos pasó. Ahora debemos entrenar a hombres más jóvenes que puedan llevar a cabo Su obra. Esta es una responsabilidad importante para todos los que están en el servicio cristiano. Jesús es nuestro ejemplo. Entrenó a los discípulos para que pudieran continuar con la obra cuando Él se fuera.

Hace muchos años, Dios me dio un fuerte deseo de ser mentor de pastores más jóvenes. No siempre es fácil, pero ha sido un gozo y una bendición animar y ayudar a estos hombres. Dios me ha enseñado pacientemente mucho acerca de servirle a Él ya Su iglesia. Es un privilegio y una obligación transmitir ese conocimiento a otros. Transmitir su verdad es una responsabilidad seria pero gratificante.

La mejor manera de hacer esto es seguir el ejemplo de Jesús. Pasó tiempo con los discípulos, los llevó con Él en Su ministerio diario, los capacitó y les dio oportunidades para usar sus habilidades recién

desarrolladas en el servicio. Pablo hizo lo mismo con Timoteo, Tito y otros. Pacientemente transmitió la verdad, animó, corrigió cuando fue necesario y oró por ellos regularmente. Debemos hacer lo mismo.

EL CONSEJO DE PABLO: Transmite la verdad bíblica y las habilidades ministeriales a la próxima generación de pastores para que puedan continuar el trabajo cuando ya no podamos.

Efesios 4:11-12 *“Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo”.*

2 Timoteo 2:1-2 *“Así que tú, hijo mío, fortalécete por la gracia que tenemos en Cristo Jesús. Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros”.*

¿Quién le ha guiado en su vida? ¿Qué aprendió de ellos? De gracias a Dios por ellos.

¿A quién está asesorando actualmente?

¿A quién conoce que se beneficiaría de su estímulo y capacitación?

6. DEBER 3: SOPORTAR LAS DIFICULTADES

LEER 2 Timoteo 2:3-7

En esta, su última carta a Timoteo, Pablo le da un consejo importante para ayudar a Timoteo a desempeñar mejor su ministerio. Le dijo que necesita tener celo, valor y fidelidad (2 Timoteo 1:6-18). Pablo luego comenzó a recordarle algunos deberes muy importantes que tiene un pastor. Dijo que Timoteo debe dejar que Dios lo fortalezca con Su gracia (2 Timoteo 2:1) y debe transmitir lo que sabe sobre el pastoreo a otros que puedan beneficiarse (2 Timoteo 2:2). Ahora le está dando un tercer deber: soportar las dificultades que enfrenta (2 Timoteo 2:3-7). Le ordenó a Timoteo que **“soportara penalidades”** y dio tres ejemplos para ilustrar esto.

Primero, usó a los soldados como ejemplo: **“Comparte nuestros sufrimientos, como buen soldado de Cristo Jesús. Ningún soldado que quiera agradar a su superior se enreda en cuestiones civiles”** (2 Timoteo 2:3-4). Cuando estaba en el ejército de EE. UU., fui a donde me enviaron e hice lo que me asignaron. Tenía que estar siempre listo para servir. No hice lo que quería sino lo que me ordenaron hacer. Lo mismo es en el ministerio de Jesús. Debemos servirle a Él ante todo. Un soldado debe tener las prioridades correctas, y servir a Dios siempre es lo primero.

A continuación, Pablo usó a un atleta como ilustración: **“Así mismo, el atleta no recibe la corona de vencedor si no compite según el reglamento”** (2 Timoteo 2:5). Un atleta debe obedecer las reglas si quiere salir victorioso. Los atletas griegos tenían que prepararse con anticipación para sus competencias. Tomó trabajo duro y autodisciplina. Nada más podría venir primero. Las reglas de la competencia tenían que seguirse estrictamente si se quería ganar el premio. Para recibir la recompensa de Dios por el servicio fiel, nosotros también debemos ejercer dominio propio en todas las cosas. Debemos servir como Él manda en Su Palabra. Debemos guiar Su camino y no permitir que nada se interponga ante él. Solo así recibiremos el premio de la aprobación de Dios por el trabajo bien hecho.

La analogía final que usó Pablo es la de un agricultor: **“El labrador trabajador debe ser el primero en recibir una parte de los cultivos”** (2 Timoteo 2:6). La agricultura es un trabajo duro. No es glamoroso pero es necesario para que la gente pueda comer. Se necesita paciencia y perseverancia. Los resultados no se ven de inmediato. Todo esto también se aplica al pastoreo. Se necesita mucho trabajo y paciencia para guiar al pueblo de Dios. No siempre vemos resultados inmediatos de nuestro servicio, pero con el tiempo lo haremos.

Pablo anima a Timoteo a pensar y meditar en estas analogías a medida que las aplica a su vida porque Dios las usará para ayudarlo a aprender (2 Timoteo 2:7). Hay mucho que podemos aprender de ellos también. Pídale a Dios que le ayude a aprender de ellos.

EL CONSEJO DE PABLO: Soportar las dificultades sirviendo a Dios primero en la vida (como soldado), hacer las cosas a la manera de Dios (como atleta) y trabajar duro pero ser pacientes (como granjero).

1 Timoteo 6:12 *“Pelea la buena batalla de la fe”.*

¿Qué analogía le habla más: un soldado, un atleta o un agricultor? ¿Por qué?

¿Qué le está enseñando Dios a través de este pasaje?

7. JESÚS, NUESTRO EJEMPLO DE PERSEVERENCIA

LEER 2 Timoteo 2:8-13

En 2 Timoteo 2, Pablo le ha estado recordando a Timoteo su deber de soportar las dificultades en su servicio a Jesús. Usó el ejemplo de un soldado, atleta y agricultor para ilustrar el trabajo duro, el dominio propio y la perseverancia (2 Timoteo 2:8-13). Luego dio dos ilustraciones más de soportar las dificultades en el servicio de Dios: él mismo (versículos 9-10) y Jesús (versículos 8, 11-13).

Pablo se usa a sí mismo en prisión como un ejemplo de perseverancia por el bien de otros creyentes (2 Timoteo 2:9-10). Fue un ejemplo de fidelidad a pesar de la persecución. No solo le dijo a Timoteo que "soportara penalidades" (versículo 3), lo hizo él mismo (versículos 9-10). Como pastores, predicamos que se puede confiar en que Dios cumplirá sus promesas sin importar lo que enfrentemos. Hay momentos en que necesitamos aplicar eso a nuestras propias vidas y "practicar lo que predicamos". No somos inmunes a las pruebas porque somos pastores, de hecho a veces tenemos más que otras. Dios los permite para que podamos aprender de la experiencia. Él es fiel para que pueda ser glorificado por nuestras vidas mientras confiamos en Él a través de las dificultades y el dolor.

La mayor ilustración de soportar las dificultades es Jesús mismo (versículos 8, 11-13). Él es nuestro mayor ejemplo de sufrimiento por un buen propósito. Él era Dios ("Cristo", "resucitado de los muertos") y hombre ("Jesús", "descendiente de David"). Luego, Pablo citó un dicho común, tal vez incluso cantado como un himno, sobre nosotros siguiendo el ejemplo de Jesús de permanecer fieles sin importar lo que pase (versículos 11-13).

Este poema cristiano primitivo comienza asegurándonos que dado que morimos con Jesús en la salvación, estaremos con él por toda la eternidad (versículo 11). Además de la vida eterna, seremos recompensados en la eternidad por nuestra perseverancia fiel (versículo 12a). Tenemos la seguridad de la vida eterna porque morimos con Jesús, pero además seremos recompensados si nos mantenemos firmes contra la oposición o la tentación. Sin embargo, si no nos mantenemos fieles, no seremos recompensados (versículo 12b). Todavía iremos al cielo cuando muramos, la salvación no es el problema. Pero está en juego una recompensa especial en el cielo.

Este poema se trata de soportar las dificultades como lo hizo Jesús. La salvación no se puede perder, Pablo lo dejó claro muchas veces (Romanos 8:1, 28-30; Efesios 1:4, 11-12; 2:8-9), también Jesús (Juan 5:41; 6:37-40; 10:28-30), Juan (1 Juan 5:13; 3:15-16), Pedro (1 Pedro 1:4-5) y Judas (Judas 24-25). Nuestra salvación no depende de nuestra fidelidad o resistencia, pero la recompensa futura sí. La última estrofa de esta canción refuerza que para asegurarse de que nadie piense que se refiere a la salvación. Incluso si no siempre vivimos por fe, Dios no nos repudiará (versículo 13). Somos Suyos y Él no puede repudiarse a Sí mismo (2 Timoteo 2:13).

Pablo le recordó a Timoteo su deber de soportar las dificultades sin importar nada. Se usó a sí mismo y a Jesús como ejemplos. Estoy seguro de que puede pensar en otros que han dado un buen ejemplo de servir fielmente a Jesús durante tiempos difíciles. ¿Establece el mismo ejemplo para otros que lo están observando?

EL CONSEJO DE PABLO: Resista fielmente como lo hizo Jesús. Si lo hace, será recompensado por toda la eternidad.

1 Pedro 4:2 "Para vivir el resto de su vida terrenal no satisfaciendo sus pasiones humanas, sino cumpliendo la voluntad de Dios".

¿Qué dificultades está enfrentando en este momento? ¿Está confiando fielmente en que Dios hará lo que Él sabe que es mejor?

8. DEBER 4: OPONERSE A LAS FALSAS ENSEÑANZAS

LEER 2 Timoteo 2:14, 16-19

A veces los pastores están tan ocupados haciendo todo lo necesario para dirigir una iglesia que dejan de hacer las cosas más importantes. Puede ser fácil especializarse en cosas menores y descuidar lo que Dios

ve como las principales prioridades. Para asegurarse de que eso no le suceda a Timoteo, Pablo le escribió justo antes de morir recordándole su deber para con Dios y los demás. Uno de los deberes más importantes de Timoteo era recordarle a la gente que evitara disputas sobre los puntos delicados de la doctrina (2 Timoteo 2:14, 16-19). Ese es un deber importante para nosotros hoy también porque muchos cristianos tienen grandes discusiones por cosas pequeñas.

El deber de Timoteo es “seguir recordándoles” que se mantengan alejados de las enseñanzas no bíblicas (versículos 14, 16). Hacemos eso en nuestra predica, enseñanza y en conversaciones personales. Él y nosotros necesitamos seguir repasando las verdades básicas de la fe y aplicarlas a la vida. Los falsos maestros y Satanás promueven mentiras, por lo que debemos mantener la verdad ante todo. “Discutir sobre palabras” está mal porque 1) no debemos pelear, solo tener discusiones maduras y 2) hay muchas cosas más importantes que hacer con nuestro tiempo y energía que centrarnos en controversias menores. Hacer eso a menudo trae división entre los creyentes y daña el testimonio de Jesús. El orgullo entra cuando la gente quiere tener razón y hace cualquier cosa para 'ganar'.

De manera similar, Pablo le dice a Timoteo que “evite la cháchara impía” (versículo 16). “Sin Dios” es hablar que no lo glorifica con la verdad sino que es falso y erróneo. “Charla” describe charlas tontas y vacías que no edifican ni edifican a otros. Es una discusión infructuosa de cosas que no están respaldadas por las Escrituras. Estas falsas enseñanzas distraen a la gente de asuntos importantes y provocan divisiones y discusiones. No son simplemente insensatos, como “¿Cuántos ángeles pueden sentarse en la punta de una aguja?” Son venenosas y destructivas, como la gangrena (versículo 17). Traen enfermedad y decadencia al Cuerpo de Cristo.

El ejemplo que usó Pablo fue la falsa enseñanza de que la resurrección ya había llegado (versículo 18). Algunos hoy todavía dicen que no hay una resurrección física real, es solo “espiritual”, algo que sucede en la salvación. ¡Puede imaginar la confusión y la pérdida de esperanza que traería! Debe haber causado problemas en toda la iglesia en Éfeso. Dependía de Timoteo entonces, y de nosotros hoy, corregir las falsas enseñanzas tan pronto como aparecieran.

Aún así, Dios está en control soberano. Pablo les recordó esto citando el Antiguo Testamento: “El Señor conoce a los que son suyos” (2 Timoteo 2:19; Números 16:5, 26). Aquellos que son Su pueblo deben volverse de estas falsas enseñanzas y maestros (2 Timoteo 2:19; Isaías 52:11; Joel 3:5).

Una cosa es cuando alguien viene a su iglesia y niega la verdad de la Biblia y la deidad de Jesús. Es claro y obvio que están equivocados y se les debe oponer. Es más difícil si es alguien que dice ser cristiano siguiendo la Biblia. Luego, la gente los respeta y confía en ellos y se afianzan en la iglesia y comienzan a hablar con la gente sobre cosas que no están respaldadas por la Biblia. Las personas pueden ser engañadas, como Adán y Eva. Algunas personas buscan algo nuevo en lo que creer, tal vez una forma más fácil de vivir la vida cristiana. Pueden temer que se están perdiendo algo y que el falso maestro sabe algo que ellos no saben. Puede ser muy difícil desafiar y corregir a personas como estas. Me he enfrentado a esto varias veces en mis años como pastor y terminó con gente herida, confundida, y algunos dejando la iglesia e incluso la fe. Casi siempre traía conflicto y resentimientos. Es triste cuando sucede, pero es nuestro deber oponernos a las falsas enseñanzas sin importar cuán duras o dolorosas sean. Son como gangrena. El veneno se esparcirá y causará más destrucción si dejamos que continúe. Siga enseñando a su pueblo la verdad de la Palabra de Dios. Asegúrese de que sus sermones enseñen y expliquen pasajes de la Biblia, y no solo los mismos una y otra vez. Cubra toda la Biblia y todas sus enseñanzas. Oren por sabiduría y coraje, luego defiendan la verdad.

EL CONSEJO DE PABLO: Oponerse a cualquier enseñanza que no esté claramente respaldada por las Escrituras.

1 Timoteo 6:3-5 “Si alguien enseña falsas doctrinas, apartándose de la sana enseñanza de nuestro Señor Jesucristo y de la doctrina que se ciñe a la verdadera religión, es un obstinado que nada entiende. Ese tal padece del afán enfermizo de provocar discusiones inútiles que generan envidias, discordias, insultos, suspicacias y altercados entre personas de mente depravada, carentes de la verdad. Este es de los que piensan que la religión es un medio de obtener ganancias”.

¿Ha tenido que oponerse a alguien que trajo falsas enseñanzas a su iglesia? ¿Qué sucedió?

¿Se siente tentado a comprometerse y evitar el conflicto cuando alguien comienza a desviar a la gente? Pida coraje para defender la verdad.

9. DEBER 5: BUSCAR ÚNICAMENTE LA APROBACIÓN DE DIOS

LEER 2 Timoteo 2:15

Los buenos padres esperan que sus hijos hagan lo mejor que puedan. Conocen los puntos fuertes y débiles de cada niño, sus capacidades y límites. Si el niño se esfuerza al máximo, un buen padre está satisfecho. Lo mismo es cierto de nuestro Padre celestial con Sus hijos. Él conoce nuestras capacidades y dificultades. Él no nos compara con los demás. Él no espera que seamos perfectos, Él “sabe que somos polvo” (Salmo 104:13), pero tampoco quiere que seamos descuidados con el pecado. La parábola de los talentos enseña que Dios no nos compara con los demás sino que usemos los dones y recursos que Él nos da lo mejor que podamos (Mateo 25:14-30).

Pablo espera lo mismo de Timoteo, como se ve en 2 Timoteo 2:15. **“Esfuézate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad”**. Dios es el único cuya aprobación queremos y necesitamos. No estamos tratando de complacer o impresionar a los demás, aunque eso suele ser una tentación para los pastores. Es natural querer que la gente nos quiera y piense bien de nosotros. Pero no podemos comprometer la verdad por la popularidad. De hecho, si estamos sirviendo fielmente a Jesús, siempre habrá algunos que se nos opongan. Jesús mismo no era del agrado de muchas personas. Él nos advierte en Lucas 6:26: **“¡Ay de ustedes cuando todos los elogien!”**. También dijo en Mateo 5:11: **“Dichosos serán ustedes cuando por mi causa la gente los insulte, los persiga y levante contra ustedes toda clase de calumnias”**. Ser pastor no es un concurso de popularidad. Dios es el único cuya opinión nos debe importar.

El ejemplo que da Pablo es el de alguien que trabaja para otra persona. Quiere complacer a la persona para la que trabaja y hacer un trabajo que le satisfaga. Si su trabajo no es aceptable, el trabajador se avergonzará del trabajo realizado. No importa si todos los demás piensan que ha hecho un gran trabajo, si el que los emplea no lo cree, se avergonzará. Quiero escuchar a Dios decir **“¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel!”** (Mateo 25:23) y estoy seguro de que usted también. Eso significa que debemos buscar agradarle a Él en todo lo que hacemos, ya sea que los demás estén de acuerdo o no.

La segunda ilustración que usa Pablo es de un fabricante de tiendas de campaña que debe cortar su material correctamente para que las costuras coincidan perfectamente. “Maneja correctamente” significa “cortar en línea recta”. La palabra también se usa para un constructor que pone bloques en fila recta y para un constructor de caminos que construye un camino recto. También puede referirse a un agricultor que ara un surco recto en su campo. Pablo está aplicando esta misma verdad a un pastor que maneja con precisión y veracidad la Palabra de Dios. No podemos tomar atajos en nuestro estudio y preparación del sermón. Todo debe hacerse a fondo y con cuidado. No podemos tener prisa ni buscar atajos, porque Dios no aprobará nuestro ministerio si no somos fieles a Su Palabra en todo lo que hacemos o decimos.

“La Palabra de verdad” es nuestra herramienta. Todos los trabajadores tienen herramientas. Médicos, granjeros, soldados, todos tienen herramientas de su oficio. La Biblia es la herramienta que un pastor usa para cambiar vidas y traer gloria a Dios. Cuanto mejor conozcamos nuestra herramienta, mejor podremos pastorear para Él.

La Biblia es llamada “la espada del Espíritu” (Efesios 6:17). Esto se refiere a una espada afilada de doble filo, que es un arma muy eficaz en manos de un hábil espadachín. Pero si una persona no sabe cómo usarlo, puede cortarse. Los pastores necesitan volverse hábiles en el conocimiento y uso de la Biblia. Es nuestra única arma ofensiva, nuestro único medio de victoria. Dios espera que seamos competentes en su uso. Si lo somos, recibiremos Su aprobación y no tendremos que avergonzarnos. ¿Es hábil con su Biblia? ¿Él aprueba su conocimiento y uso de Su palabra?

EL CONSEJO DE PABLO: Conozca y use la Palabra de Dios con precisión para recibir Su aprobación de su ministerio, porque solo Su aprobación importa.

Mateo 25:22-23 “Llegó también el que recibió dos mil monedas. “Señor —informó—, usted me encargó dos mil monedas. Mire, he ganado otras dos mil”. Su señor le respondió: “¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!””

¿Está creciendo en su conocimiento y uso de la Palabra de Dios?

¿Está viviendo y ministrando de acuerdo a la Biblia?

10. DEBER 6: SER PURO

LEER 2 Timoteo 2:20-26

Pablo usa muchas analogías para ayudarnos a entender la vida y el ministerio cristiano. En 2 Timoteo usa el ejemplo de soldado (2:3-4), atleta (2:5), labrador (2:6), trabajador (2:15), vaso (2:20-21) y siervo (2:24-26). En otra parte, equipara vivir para Jesús con ser mayordomo (1 Corintios 4:1-2) o embajador (2 Corintios 5:20). Pedro dice que somos piedras vivas (1 Pedro 2:5), sacerdotes (1 Pedro 2:5, 9-10) y extranjeros (1 Pedro 2:11). Jesús mismo nos llamó pescadores (Mateo 4:19), sal (Mateo 5:13), luz (Mateo 5:14-16) y ramas (Juan 15:5).

Cuando Pablo le recuerda a Timoteo su sexto deber, ser puro, comienza comparando a las personas con platos y vasijas de madera o barro (2 Timoteo 2:20-21). Algunos son limpios y útiles para muchos propósitos; otros se han contaminado y sucio, por lo que ya no son útiles. Lo mismo es cierto de los cristianos en Éfeso. Debemos estar listos y ser útiles para el servicio, habiéndonos mantenido limpios por dentro y por fuera. Debemos estar disponibles para cuando sea necesario.

Luego, Pablo se vuelve específico sobre lo que puede causar impureza y lo que debe evitarse. Él enumera los malos deseos (versículo 22), palabras necias y necedades (versículo 23), peleas (versículo 24) y no estar abierto a la instrucción (versículos 25-26).

“Huye de las malas pasiones de la juventud” (2 Timoteo 2:22). Aquellos que son jóvenes a menudo son más susceptibles a los pecados sexuales y otros pecados como discutir, orgullo, oponerse a las formas establecidas y pensar que saben más. En cambio, se debe buscar la justicia, la fe, el amor y la paz.

“No tengas nada que ver con discusiones necias y sin sentido” (2 Timoteo 2:23). Evita las falsas enseñanzas y los falsos maestros. No solo están equivocados, sino que provocan discusiones entre los creyentes. Aquellos que hoy promueven el legalismo (sin gracia, solo obras) o el liberalismo (sin obras, solo gracia) deben ser corregidos.

“Y un siervo del Señor no debe andar peleando” (2 Timoteo 2:24). Manténgase alejado de las falsas enseñanzas y se mantendrá alejado de muchas discusiones. En cambio, Pablo dice que debemos ser amables con todos al mostrar gracia y ser amables y amorosos. Debemos estar siempre listos para comunicar la verdad de Dios a los demás (1 Pedro 3:15) y no debemos estar resentidos. También debemos perdonar a los demás.

“Los opositores deben ser suavemente instruidos” (2 Timoteo 2:25-26) para que vean el error de sus creencias equivocadas y se vuelvan a la verdad. Aquellos engañados por falsas enseñanzas son atrapados por Satanás y necesitan escapar de su influencia.

Como pastores de hoy, estas palabras de Pablo a Timoteo también se aplican a nosotros. Necesitamos ser vasos limpios para que Dios pueda usarnos para cualquier tarea o responsabilidad que Él quiera darnos. Eso significa que debemos evitar las falsas enseñanzas y solo seguir Su Palabra. Debemos evitar que las mentiras se propaguen en nuestra iglesia y llegar a los que están engañados y guiarlos a la verdad. Las enseñanzas incorrectas incluyen enseñanzas que afirman que Dios nos dará todo lo que pidamos, que nunca debemos estar enfermos o luchar con dificultades, que Él hará cualquier milagro que queramos para hacer nuestra vida más fácil y que minimice la gravedad del pecado y la desobediencia. Conoce Su Palabra y busca Su guía siempre.

EL CONSEJO DE PABLO: Viva una vida pura y santa apartándose del pecado y oponiéndose a toda enseñanza falsa.

Mateo 5:8 “Dichosos los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios”.

Salmo 51:10 “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva la firmeza de mi espíritu”.

¿Dónde está su mayor lucha con la pureza?

¿Qué debe hacer para tener la victoria?

11. DEBER 7: ESTAR ALERTA A LA OPOSICIÓN DEL MUNDO

LEER 2 Timoteo 3:1-9

Cada generación piensa que el mundo está empeorando. Pensamos que hoy. Pablo también pensó eso. No sólo lo pensó, sino que dio prueba de ello. Cuanto más nos adentramos en los últimos días, mayor es el crecimiento del mal en el mundo. En su carta final (2 Timoteo), Pablo le recordó a Timoteo sus deberes como pastor. Debía fortalecerse en su fe (2:1), transmitir la verdad (2:2), soportar las dificultades (2:3-13), oponerse a las falsas enseñanzas (2:14,16-19), buscar únicamente la aprobación de Dios (2:15), ser puros (2:20-26) y ahora estar alerta a la creciente oposición del mundo (3:1-9). Pablo, quien estaba en prisión por su fe, sabía que los tiempos eran malos pero que empeorarán. Debemos saber lo que viene y saber qué hacer al respecto.

“Habrá tiempos terribles en los últimos días” (2 Timoteo 3:1-9). “Los últimos días” se refiere a los últimos días antes del regreso de Jesús, y nadie sabe cuándo será. Por lo tanto, Pablo sintió que estos días ya habían comenzado y Timoteo los estaba viviendo. Él explica cómo serán.

2 Timoteo 3:2-5 **Las personas serán amadoras de sí mismas** (egocéntricas, narcisistas), **amantes del dinero** (codiciosos), **jactanciosas** (llamar la atención sobre sí mismas), **soberbias** (soberbia continua), **abusivas** (tratar a los demás con crueldad, sin respeto), **desobedientes a sus padres** (rebeldes, irrespetuosos), **desagradecidos** (sin aprecio por nada), **impíos** (nada bueno), **sin amor** (sin corazón, insensibles, odiosos, duros, no se preocupan por nadie sino a sí mismos), **implacables** (de la misma palabra raíz que 'diablo', acciones diabólicas como Satanás, que nunca perdona pero es vengativo), **calumniadores** (palabras crueles, hirientes, falsas para menospreciar a otros), sin autocontrol (enloquecido, sin autocontrol, hacer lo que quieran cuando quieran), **brutales** (indomables, literalmente 'incivilizados', crueles, animalistas), **no amantes del bien** (por lo tanto, odien lo que es bueno y amen lo malo, destructivo, hiriente), **traicionero** (traicionar a aquellos a los que deberían ser leales), **imprudente** (en pensamientos y acciones), **o engreídos** (literalmente 'envanecidos' con su propia importancia), **amantes del placer en lugar de amantes de Dios** (hedonistas, sin moral, dedicados a hacer que uno mismo se sienta bien, el propio placer es el único dios al que sirven) - **teniendo una forma de piedad pero negando su poder** (hipócritas, fingen ser religiosos, ni siquiera son honestos acerca de cómo son en realidad) **y siempre están aprendiendo pero nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad** (están creyendo mentiras, no ven la Biblia como el final de Dios).

No tenga nada que ver con esa gente. Este fuerte mandato de Pablo resume cuál debe ser la reacción de Timoteo hacia ellos. Advierte que usan palabras que suenan bien para meterse en la vida de aquellos que son vulnerables y crédulos. Se ganan su confianza y lenta pero seguramente los conducen al pecado (versículo 6). Janes y Jambres, los dos siervos de Satanás que se opusieron a Moisés en la corte de Faraón, son excelentes ejemplos de personas como estas que son depravadas y están bajo el juicio de Dios (versículo 8).

Estos opositores de Moisés en ese entonces, como los opositores de la verdad en los días de Timoteo, sabían que Dios era más grande que su poder demoníaco, pero aun así no se arrepintieron (versículo 9). Un día todos verán su pecado por lo que realmente es. Así será en los últimos días, y a medida que nos acerquemos al regreso de Jesús, veremos más y más de estas cosas. La hipocresía, el pecado, el egocentrismo, el orgullo y todo lo demás se están volviendo más y más comunes a nuestro alrededor. Sigue la orden de Pablo a Timoteo y no tenga nada que ver con ellos.

A veces es difícil saber quién es un falso maestro y quién honestamente está tratando de encontrar el significado de la Palabra de Dios. Puede diferenciarlos buscando su motivo. ¿Qué tipo de reputación tienen? ¿Cuál es su actitud hacia los pastores y hacia la Palabra de Dios? ¿Usan la ira, el poder, el miedo o el control para salirse con la suya? ¿Están abiertos a aprender cosas nuevas? ¿Escucharán con atención sus explicaciones bíblicas? Eso le ayudará a decidir. El Espíritu de Dios dentro de usted le dará guía y sabiduría.

EL CONSEJO DE PABLO: Manténgase alejado de las personas orgullosas, egocéntricas y odiosas que se oponen a las cosas de Dios y tratan de guiar a otros de la misma manera.

¿A quién conoce que se ajuste a esta descripción? (Recuerde, a menudo parecen ser religiosos, pero en realidad no lo son).

¿Tiene cuidado de protegerse a sí mismo y a su iglesia de ellos?

12. DEBER 8: SER FIEL EN LA PERSECUCIÓN

LEER 2 Timoteo 3:10-13

Pablo advirtió a Timoteo acerca de aquellos que se alejarán más y más de Dios a medida que se acerca el regreso de Jesús (2 Timoteo 3:1-9). Estas personas derriban y tratan de desacreditar a los verdaderos siervos de Dios para que la gente los escuche a ellos. Los de Éfeso han estado criticando a Pablo. Como no pueden desacreditar la verdad, tratan de desacreditar al portador de la verdad. Las personas que no pueden refutar sus enseñanzas acerca de Jesús lo atacarán personalmente. Encontrarán cosas que no les gustan de usted o de su personalidad y se quejarán de ellas para que los demás no respeten lo que dice. Le sucede a todos los que sirven a Jesús. Le pasó a Jesús, y también a Pablo (2 Timoteo 3:10-13).

Pablo le recordó a Timoteo la persecución que soportó para que Timoteo no se sorprendiera cuando la enfrentara. Podemos pensar que la oposición y las dificultades son nuestra culpa, porque estamos haciendo algo mal. Sin embargo, más a menudo se deben a que estamos haciendo las cosas bien, tal como Dios quiere. Sus enemigos (el mundo, la carne y Satanás) se levantan en oposición a Dios y a cualquiera que lo represente. Esto se relaciona con el tercer deber que Pablo le recordó a Timoteo, soportar las dificultades (2 Timoteo 2:3-13). Pablo le enseñó a Timoteo estas cosas con sus palabras y también con sus acciones, dando un ejemplo de aplicar lo que enseñó a su propia vida.

La triste verdad es que gran parte de la oposición y las críticas que enfrentó Pablo, y que nosotros también enfrentamos, provienen de dentro de la iglesia, no de afuera. Eso fue cierto para la iglesia primitiva, y sigue siendo cierto hoy en día. Sin embargo, Dios todavía es fiel para llevar a cabo Su misión a través de nosotros. No significa que no habrá dolor, rechazo, tiempos difíciles y pérdidas, pero Dios estará con nosotros para ayudarnos a soportar todo (2 Timoteo 3:10-11).

Una de las razones por las que Dios permitió que Pablo enfrentara tanto fue para ser un ejemplo para Timoteo y otros, y también para nosotros hoy. ¿Para quién es un buen ejemplo? ¿Quién lo está mirando que no sepa? Dios lo permite y lo usa para nuestro crecimiento y Su gloria.

Luego, Pablo hace una declaración sorprendente, en realidad una promesa, aunque no es una que reclamemos muy a menudo. ***“Serán perseguidos todos los que quieran llevar una vida piadosa en Cristo Jesús”*** (2 Timoteo 3:12). Si no quiere que se opongan y lo persigan, entonces deje de vivir para Jesús y Satanás dejará de presionarlo. No se sorprenda ni se decepcione cuando enfrente dificultades en la vida y el ministerio. “Todos” lo incluye a usted y a mí. Claramente, el evangelio de la prosperidad es bíblico.

La segunda parte de la promesa en el versículo 13 dice que los malhechores y los impostores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. La verdad ganará, pero es posible que no veamos que suceda en nuestra vida. Cuando Jesús regrese todo será perfecto, pero no hasta entonces. No se sorprenda cuando los que se oponen a Dios y a su pueblo parecen prosperar mientras que los que sirven a Dios luchan. Así ha sido siempre y así será.

EL CONSEJO DE PABLO: No se sorprenda cuando el ministerio es muy difícil, solo manténgase fiel.

Mateo 5:11-12 “Dichosos serán ustedes cuando por mi causa la gente los insulte, los persiga y levante contra ustedes toda clase de calumnias. Alégrese y llénense de júbilo, porque les espera una gran recompensa en el cielo. Así también persiguieron a los profetas que los precedieron a ustedes.”

¿Cuál es su primera respuesta cuando las cosas no salen como quiere o cuando la gente se le opone?

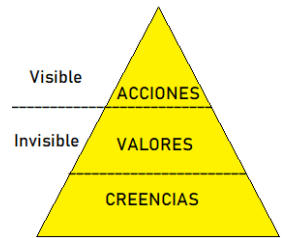
¿Cómo respondió Jesús al rechazo y la oposición? Así es como debemos también responder nosotros.

13. DEBER 9: VIVIR LA PALABRA

LEER 2 Timoteo 3:14-17

En su correspondencia final con su amado hijo, Timoteo, Pablo dio un consejo que era cierto tanto en su época como en la actualidad. Animó a Timoteo a mantenerse fiel (1:1-5) y luego enumeró tres cualidades importantes de aquellos que servirían a Dios: celo, valor y fidelidad (1:6-18). Luego, hizo una serie de deberes que Timoteo debía cumplir, mandatos para todos los pastores y líderes (2:1-4:8). Habiendo dicho la mayor parte de lo que quiere decir, Pablo ahora habla directamente a Timoteo (3:14-4:5). Pablo le ordena que “continúe en lo que ha aprendido” (2 Timoteo 3:14).

Conocer la Biblia no sirve de nada a menos que la pongamos en práctica en nuestras vidas. Timoteo debe perseverar fielmente en la verdad y no dejarse distraer por los que se le oponen, critican o enseñan falsedades. La Palabra de Dios es nuestro único absoluto, el único protector del error, la única forma de conocer la verdad. Nuestras acciones están determinadas por nuestros valores, y nuestros valores se basan en nuestras creencias. Timoteo cree en la Palabra de Dios; por lo tanto, sus valores son los mismos que los valores de Dios. Eso se ve en sus acciones. Las acciones de las personas muestran lo que creen. La forma en que tratan a las personas revela sus creencias sobre el valor de los demás. Timoteo aprendió estas cosas por primera vez cuando era niño (versículo 15) y Pablo le está recordando que todavía son ciertas.



Es muy importante enseñar la Palabra de Dios a los niños pequeños. Las historias y los juegos sencillos tienen su lugar, pero los niños necesitan aprender las verdades de Dios reveladas en Su Palabra. Con demasiada frecuencia, los pastores piensan que los niños no son importantes y los ignoran mientras se enfocan en ministrar a los adultos. Los niños tienen toda la vida por delante para servir y son muy importantes. Ilustro esto mostrando a la gente dos lápices. Uno es de tamaño completo, la otra mitad gastada y solo la mitad del tamaño. Les pregunto qué lápiz elegirían de los dos y siempre eligen el más grande. Cuando pregunto por qué dicen que es porque durará más y se puede hacer más con él. El lápiz grande representa a niños que tienen toda la vida por delante. El lápiz corto representa a adultos que ya han vivido gran parte de sus vidas. Cuando invertimos en los niños estamos haciendo una inversión a largo plazo en un futuro lejano. A Timoteo se le enseñó la Biblia desde niño: “Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras” (2 Timoteo 3:15). Sólo ella puede “haceros sabios para la salvación” (versículo 15).

Para mostrar la importancia de las Escrituras en la vida de un cristiano, Pablo escribe uno de los versículos más usados sobre la Biblia: **“Toda (cada palabra) la Escritura es inspiradas por Dios (inspiradas, 100% verdaderas y precisas) para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.”** (2 Timoteo 3:16-17).

“Enseñar” se refiere a la instrucción en la verdad, transmitiendo conocimiento para que la gente sepa lo que es correcto. La “reprensión” es necesaria donde se reemplaza la verdad por la mentira, se enfoca en revisar lo que no está bien. “Corregir” significa restaurar a una persona del error, mostrando lo que está mal y lo que está bien. “Instruir en justicia” es literalmente “educar a los niños”, enseñar cómo vivir en todas las áreas de la vida, cómo aplicar a la vida lo que enseña la Palabra de Dios.

El propósito de enseñar y aplicar la Palabra de Dios es **“a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra”** (2 Timoteo 3:17). La Biblia nos prepara y arma para servir y vivir para Él. Conocer y seguir la Palabra de Dios es la única manera de ser un “hombre de Dios”. ¿Qué mejor deseo podemos tener en la vida? ¿Qué mejor reputación podemos tener jamás que ser conocidos como “hombres de Dios”? Así me gustaría ser recordado. ¿Y a usted?

EL CONSEJO DE PABLO: La Palabra de Dios contiene Su verdad para nosotros hoy. Debemos aprender y seguirlo.

¿Quién le viene a la mente cuando piensa en un “hombre de Dios”?

¿Piensan los miembros de su familia en usted como un “hombre de Dios”? ¿Qué pasa con las personas en su iglesia?

14. DEBER 10: PREDICAR LA PALABRA

LEER 2 Timoteo 4:1-2

El seminario donde estudié tiene como lema las palabras de Pablo a Timoteo en 2 Timoteo 4:2, “Predica la Palabra”. Estaba escrito en la pared frontal de nuestra capilla y colocado donde lo veríamos muchas veces al día. Por eso está grabado en mi mente y en mi corazón. Resume nuestra responsabilidad hacia Dios y hacia los demás. Es el privilegio de Dios para nosotros y Su mandato para nosotros. Es la tarea culminante de Pablo a Timoteo, el deber al que todos los demás han construido.

En esta última sesión de enseñanza, 2 Timoteo 4:1-5, Pablo le da a Timoteo 11 mandamientos, uno tras otro, todos basados en la predica de la palabra. Pablo muestra la seriedad de lo que está a punto de decir en

la forma en que lo presenta. **“En la presencia de Dios y de Cristo Jesús** (somos responsables ante Él, Él observa todo lo que hacemos) **quien juzgará a los vivos y a los muertos** (recompensa por el servicio fiel), **y en vista de Su venida y Su reino** (Jesús pudo volver en cualquier momento para estar siempre preparados), **os doy este encargo** (Pablo está usando su autoridad Apostólica para darle a Timoteo esta responsabilidad, esto va mucho más allá de su relación padre-hijo)” (2 Timoteo 4:1-2). Timoteo debe preparar y mantener lista la iglesia en Éfeso para el regreso del Rey Jesús. Debemos hacer esto también.

Luego viene el mandato glorioso: **“Predica la Palabra”**. **“Predicar”** significa hacer una proclamación pública de algo, como un embajador que es enviado por el rey para proclamar su mensaje con autoridad. Él debe transmitir las palabras del rey alto y claro, al igual que nosotros. Fue un gran honor y privilegio ser elegido para representar al rey. No hay nada mejor que podamos hacer con nuestras vidas que pasarlas representando al Rey Jesús. De hecho, si Dios pone en su corazón servirle y no lo hace, no habrá verdadero gozo ni paz en tu vida (1 Corintios 9:16).

Proclamamos públicamente la verdad de Dios mediante la predica y la enseñanza. También lo hacemos cuando hablamos con personas en consejería o en nuestra conversación diaria. Lo hacemos especialmente con nuestra vida mientras otros observan cómo vivimos y actuamos.

Lo que Pablo dice que debemos predicar es **“la Palabra”**. El embajador no da su propio mensaje, solo lo que el rey dirige. Transmite las palabras del rey. Él no les agrega, no los cambia ni les quita. Los hace lo más claros y comprensibles posible. No debe llamar la atención sobre sí mismo o impresionar a la gente, solo comunicar con precisión el mensaje del rey. Esa es una gran descripción de lo que nosotros como pastores también debemos hacer. No transmitimos nuestras opiniones personales, no contamos historias sofisticadas, no tomamos posiciones políticas ni decimos cosas para entretener a nuestros oyentes y ser más populares. El contenido de nuestro mensaje es la Palabra de Dios. Eso significa que enseñamos y explicamos un pasaje de la Biblia, versículo por versículo, palabra por palabra, asegurándonos de que nuestros oyentes entiendan lo que estaba diciendo a las personas a las que se escribió originalmente. Luego lo aplicamos a sus vidas y circunstancias diarias.

No debemos “predicar de la Palabra” tomando un pasaje y luego yendo en una dirección diferente, haciendo que diga lo que queremos que signifique. Debemos leer y explicar sus propias palabras, palabra por palabra. Eso significa que debemos estudiarlo y aprenderlo nosotros mismos (2 Timoteo 2:15). (Para obtener más información sobre cómo estudiar la Biblia, consulte mi libro “Cómo estudiar la Palabra de Dios”. Para obtener ayuda en la preparación de sermones, consulte mi libro “Predicación y enseñanza de la Palabra de Dios”. Están disponibles en línea en inglés, telugume hindi en <https://www.christiantrainingonline.org/our-ministries/india/books/>).

Recuerde, Dios no le llamó a construir una iglesia, ese es Su trabajo (Mateo 16:18). ¡Su trabajo es predicar la Palabra!

EL CONSEJO DE PABLO: Nuestra gran responsabilidad como pastor es comunicar la Palabra de Dios a la gente, como un embajador hablaría por su rey.

2 Timoteo 2:15 “Esfuézate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad”.

Dios escucha cuando predica. ¿Diría Él que está haciendo lo mejor que puede para conocer y comunicar Su Palabra? Si no, ¿dónde debe mejorar?

15. DEBER 10: ESTAR LISTO PARA PREDICAR LA PALABRA

LEER 2 Timoteo 4:1-2

Pablo le ha estado dando buenos consejos a Timoteo sobre el pastoreo. Al llegar al final de su carta, le da cinco mandatos muy importantes, órdenes para los pastores de hoy y de entonces (2 Timoteo 4:1-5). Estos imperativos son “predicar”, “estar preparado”, “corregir”, “reprender” y “animar”. En la sección anterior hablamos sobre el mandato “Predica la Palabra”. Ahora veremos los otros comandos.

“Estén preparados” significa que los pastores deben estar siempre listos para “predicar la Palabra”. Eso se refiere a explicar la verdad de Dios en sermones grupales o conversaciones personales. Peter Hammond,

misionero en Sudán. Una vez dijo: “Un misionero necesita estar preparado para predicar, orar o morir en cualquier momento”. Eso es muy cierto para los pastores también. Eso es justo lo que Pablo le está diciendo a Timoteo. Debemos estar siempre dispuestos a aplicar la verdad de la Palabra de Dios, cuando sea conveniente o cuando sea muy difícil (“a tiempo y fuera de tiempo”). **“Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes”** (1 Pedro 3:15).

Eso significa que debemos estar preparados intelectualmente para responder las preguntas que la gente pueda tener sobre cómo sabemos que Dios existe, que la Biblia es verdadera y que Jesús es Dios. Debemos ser capaces de probar con la Biblia que la salvación es por gracia y saber las respuestas acerca de vivir la vida cristiana y cualquier otra cosa que la gente pregunte.

También debemos estar siempre preparados espiritualmente para compartir la verdad de Dios. No puede haber pecado en la vida ni nada que impida que el Espíritu Santo de Dios hable a través de nosotros (Efesios 4:30; 1 Tesalonicenses 5:19). Debemos crecer espiritualmente y pasar tiempo en adoración, oración y meditación.

Finalmente, debemos estar preparados socialmente para hablar la verdad de Dios a las personas cuando tengamos la oportunidad. Debemos tener una buena reputación y habernos ganado el respeto de los demás para que nos escuchen. Necesitamos hacernos amigos de quienes nos rodean para que se sientan cómodos con nosotros. Necesitamos escuchar a los demás y ser sensibles a sus necesidades en lugar de solo pensar en nosotros mismos y hablar todo el tiempo. Aprende a escuchar.

Siempre busque oportunidades para hablarles a otros acerca de Jesús. Conozca la Biblia lo suficientemente bien como para poder responder sus preguntas y objeciones acerca de las cosas espirituales. Ser capaz de explicar lo que cree y defender sus creencias cuando sea necesario. Si no sabe una respuesta, dígaselo honestamente a la persona que no conoce, pero que estudiará para encontrar la respuesta y se comunicará con ella. Nunca finja que sabe cuando no lo sabe. Todo eso es parte de lo que Pablo quiere decir cuando nos manda a “predicar la Palabra”. No solo está hablando de un sermón del domingo por la mañana, está hablando de que estemos listos todo el día todos los días, sin importar las circunstancias o la respuesta.

EL CONSEJO DE PABLO: Hacer un buen trabajo de predicar la Palabra significa que debe estar preparado, y eso requiere tiempo y trabajo.

2 Timoteo 2:24-26 “Y un siervo del Señor no debe andar peleando; más bien, debe ser amable con todos, capaz de enseñar y no propenso a irritarse. Así, humildemente, debe corregir a los adversarios, con la esperanza de que Dios les conceda el arrepentimiento para conocer la verdad, de modo que se despierten y escapen de la trampa en que el diablo los tiene cautivos, sumisos a su voluntad.”.

¿Qué tan bien preparado está para responder preguntas y objeciones sobre su fe?

¿Está alerta a las oportunidades de llevar la verdad de Dios a una conversación?

¿Ora y busca momentos en los que pueda compartir la Biblia con otros?

16. DEBER 10: CORREGIR, REPRENDER Y ANIMAR

LEER 2 Timoteo 4:1-2

Pablo le dio a Timoteo su gran mandato final de “Predicar la Palabra”. Le dijo que estuviera listo para usar cualquier oportunidad para hablar por Jesús como su embajador, usando sus palabras en la Biblia. Debe estar alerta a las oportunidades de enseñar en la vida cotidiana, como lo están los padres con los niños. Hay otros tres mandatos que Pablo le dio que también se relacionan con su mandato de “Predicar la Palabra”.

“Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar” (2 Timoteo 4:2). No solo es Timoteo, sino que estamos para enseñar la verdad, estamos para corregir el error. Pablo ya ha dicho esto varias veces porque es necesario e importante. Debemos enseñar la verdad donde no se conoce ni se sigue. También debemos corregir las creencias falsas cuando y donde las encontremos. Se necesita un buen conocimiento de las Escrituras para encontrar y corregir el error, ya que a menudo está oculto dentro de la verdad y cuidadosamente escondido. Cuando una persona quiere falsificar algo, lo hace lo más parecido posible al original, pero sigue siendo falso. Eso es cierto también para las falsas enseñanzas y los maestros. Debemos corregir a los demás con mansedumbre y amor. Debemos

corregir a los demás como nos gustaría ser corregidos (la regla de oro). Aquellos que pueden distinguir las falsificaciones pueden hacerlo porque conocen tan bien el original que pueden detectar cualquier desviación. Así de completo debe ser también nuestro conocimiento de las Escrituras.

Desafortunadamente, no todos responderán a la corrección. Muchos insistirán en aferrarse a las mentiras que creen y al pecado que resulta en sus vidas. En ese caso, nuestra predicación toma la forma de reprenderlos, señalando su rebelión y desobediencia. Deben ser advertidos para que sepan que están equivocados, y otros deben ser alertados de su pecado para que no lo sigan.

La palabra griega que se traduce como “reprender” es una palabra muy fuerte que se refiere a una reprimenda aguda y severa. Debe hacerse con amor, como un padre que corrige a un hijo que está haciendo algo malo y peligroso. Pero también debe hacerse con seriedad y sin compromiso, como un padre. Es como ver la casa de alguien en llamas, pero están adentro y no lo saben. Se apresurará a informarles para que puedan huir a un lugar seguro. Eso es lo que significa “reprender” con la Palabra.

Finalmente, “predicar la Palabra” también incluye animar a nuestros oyentes. Debemos corregir y reprender, pero también hacer todo lo que podamos para edificar y animar, no para desalentar. Un buen padre siempre está buscando momentos y formas de educar a sus hijos. No solo buscan errores para corregir. El estímulo positivo va mucho más allá para ayudar a mejorar a una persona que la crítica negativa.

Todo el mundo necesita estímulo para continuar en la fidelidad. Compartir las promesas de Dios es la mejor manera de consolar y tranquilizar a los demás. Debemos conocer y usar las promesas de Dios para poder compartirlas con otros.

EL CONSEJO DE PABLO: Predicar la Palabra de Dios incluye corregir errores, reprender a aquellos que no aceptan la verdad de Dios y animar a aquellos con quienes hablamos.

1 Tesalonicenses 5:11 “Por eso, anímense y edifíquense unos a otros, tal como lo vienen haciendo”.

¿Quién lo anima? ¿Le has dado las gracias?

¿A quién conoce que podría necesitar un poco de aliento? ¿Qué puede hacer hoy para animarlos?

17. DEBER 10: CÓMO PREDICAR LA PALABRA

LEER 2 Timoteo 4:1-2

Pablo mandó a Timoteo, y a nosotros, a predicar la Palabra, estar siempre listos para corregir, reprender y animar a los demás. Eso es lo que debemos hacer. A continuación, Pablo le dirá a Timoteo cómo hacerlo. “Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con **mucha paciencia, sin dejar de enseñar**” (2 Timoteo 4:2). ¿Cómo debemos “predicar la Palabra”? Debemos comunicarlo con paciencia y precisión.

Primero, debemos tener “mucha paciencia” al enseñar y aplicar la Palabra de Dios. La palabra griega significa “paciencia aguante”. Es como “correr con paciencia” (Hebreos 12:1). Es una acción continua, permanente, activa pero realizada con paciente fidelidad. A menudo, debemos enseñar y explicar lo mismo una y otra vez. Los padres deben hacer eso con los hijos, y Dios debe hacerlo también con Sus hijos. Se necesita mucha paciencia para ser un buen padre y un buen pastor. La paciencia no viene de forma natural o fácil. Es un fruto del Espíritu de Dios (Gálatas 5:22-23), no algo que podamos producir por nuestra cuenta. No es algo que podamos fingir que tenemos. O es real o no lo tenemos. El fruto de Dios solo se produce en nosotros cuando vivimos cerca de Él y no tenemos pecado en nuestra vida. Necesitamos paciencia para pastorear. Como dice Pablo, necesitamos mucha paciencia.

La otra forma en que debemos compartir la verdad de Dios es mediante una “instrucción cuidadosa”. Debemos enseñar toda la Biblia, no solo algunas partes favoritas. Debemos abarcar todo lo que dice un pasaje o versículo, no solo seleccionar de qué queremos hablar. Debemos repasarlo una y otra vez hasta que la gente realmente lo entienda. Luego debemos asegurarnos de que se aplique con precisión a sus vidas. La Biblia debe ser enseñada de una manera organizada y sistemática. Mi libro, “Resumen de la Biblia”, lo ayudará a comprender la Biblia y a organizar su enseñanza (ver <https://www.christiantrainingonline.org/our-ministries/india/books/>).

Una buena manera de convertirse en un mejor maestro de la Biblia es enseñar a los niños, a sus propios hijos o nietos o a los de su iglesia. Eso le ayudará a dividir las verdades bíblicas para hacerlas más simples y comprensibles. Los niños le dirán cuando no entiendan. Tendrá que pensar y planificar con más cuidado antes de hablar y eso es bueno.

Hay mucho error en el mundo de hoy. Solo la Biblia es la autoridad absoluta de la verdad de Dios. Las personas, incluso los pastores, pueden ser fácilmente engañados si no conocen total y completamente la Biblia. Por eso es tan importante para nosotros “predicar la Palabra” y hacerlo con “mucho paciencia” e “instrucción cuidadosa”.

EL CONSEJO DE PABLO: La comunicación de la Palabra de Dios debe hacerse con mucha paciencia y cuidadosa instrucción.

Hebreos 12:1-3 “Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien, por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. Así, pues, consideren a aquel que perseveró frente a tanta oposición por parte de los pecadores, para que no se cansen ni pierdan el ánimo.”

¿Es una persona paciente?

¿Su familia diría que es paciente?

¿Qué debe hacer para volverse más paciente y, por lo tanto, más semejante a Cristo?

18. DEBER 10: POR QUÉ PREDICAR LA PALABRA

LEER 2 Timoteo 4:3-5

Habiendo explicado la importancia de enseñar la Biblia con paciencia y minuciosidad, Pablo luego explicó por qué esto era tan importante. Primero dijo QUÉ hacer: predicar, estar preparados, corregir, reprender y animar (1 Timoteo 4:2a). Luego explicó CÓMO hacerlo: con mucha paciencia y cuidadosa instrucción (1 Timoteo 4:2b). Luego le dijo a Timoteo POR QUÉ iba a hacer esto: la gente se apartará de la verdad y creerá mentiras (1 Timoteo 4:3-5).

Sabemos que el mundo rechaza la verdad y cree mentiras, pero Pablo está hablando específicamente acerca de la gente de la iglesia que hace esto. Ciertamente vemos que eso también sucede hoy. **“Porque vendrá el tiempo cuando la gente no soportará la sana doctrina. En cambio, para satisfacer sus propias concupiscencias, reunirán alrededor de sí una gran multitud de maestros para decir lo que su corazón de oídos quiere oír” (1 Timoteo 4:3-4).** Muchos de los que se llaman a sí mismos cristianos se aburrirán de la verdad y se volverán apáticos (“no tolerados”).

Pablo tiene mucho que decirle a Timoteo sobre la “verdad”. Escribió al respecto 5 veces en su primera carta a Timoteo (2:4,7; 3:15; 4:3; 6:5) y 6 veces en esta segunda carta (2:15,18,25; 3:7 ,8). Pablo le dice a Timoteo y a nosotros que conozcamos la verdad, sigamos la verdad y proclamemos la verdad. Ese es un resumen de lo que es y hace un buen pastor.

“Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos” (2 Timoteo 4:4) tales como el ateísmo, el humanismo, la evolución, el liberalismo, las religiones falsas, la reencarnación y muchos otros. Muchos de los llamados cristianos se apartarán de la verdad, pero a Timoteo se le ordena permanecer fiel. **“Tú, por el contrario, sé prudente en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos, dedícate a la evangelización; cumple con los deberes de tu ministerio”** (2 Timoteo 4:5). Aquí Pablo le da a Timoteo 4 mandamientos finales para ayudarlo a enfrentar y vencer las falsas enseñanzas y maestros.

Primero, **“sé prudente en todas las circunstancias”**. Literalmente significa “estar atento”. Esté alerta a lo que no es verdad. Sea autocontrolado y no reaccione emocionalmente. No ceda ante el miedo a las críticas o la presión de los demás. Los falsos maestros son como lobos que vienen a destruir las ovejas (Hechos 20:28-20). Satanás es como un león que ha venido para destruirnos (1 Pedro 5:8). Si hubiera lobos o leones reales cerca de sus hijos, estaría muy alerta y cuidadoso. Así es como debemos ser espiritualmente.

A continuación, Pablo repite su mandato de **“soporta los sufrimientos”**. La vida de un pastor no es fácil, no si está siguiendo a Jesús y sirviéndole. Los que se ponen a sí mismos en primer lugar y usan el ministerio para su propio orgullo no tienen que soportar sufrimientos, pero los que sirven como lo hizo Jesús sufrirán críticas y rechazo como lo hizo Él (2 Timoteo 3:12). Enfrentamos soledad, frustración, confusión, desánimo, problemas financieros, problemas matrimoniales y familiares, pecados personales, problemas de salud, falta de tiempo, demandas de la gente, tristeza por las personas que no siguen la Palabra de Dios y muchos otros. Dios permite todo esto porque lo usa para hacernos más como Jesús. Ningún Pastor que sigue a Jesús está exento de las pruebas que ensanchan y fortalecen nuestra fe.

Tercero, Pablo le recuerda a Timoteo que **“dedicate a la evangelización”**. El evangelismo era parte de la mezcla de dones espirituales de Timoteo. Todos tenemos una combinación única de dones espirituales con los que Dios nos equipa para que podamos ministrar a otros cristianos. Incluyen cosas tales como pastoreo, liderazgo, organización y administración, enseñanza, conocimiento, sabiduría, evangelización, trabajo misionero, servicio, misericordia, ayuda, hospitalidad, aliento, fe, oración, generosidad, vida sacrificial, discernimiento. (Para obtener más información sobre los dones espirituales, consulte "Deberes de un pastor", Apéndice 2 <https://www.christiantrainingonline.org/our-ministries/india/books/>).

Incluso si no tenemos el don del evangelismo, donde hablarle a la gente acerca de la salvación es fácil y natural, aún somos responsables de compartir sus buenas nuevas. Él debe ser el centro de nuestras vidas. Cada sermón, conversación, estudio bíblico y tiempo de consejería debe incluir exaltar a Jesús.

El mandato final a Timoteo es **“cumple con los deberes de tu ministerio”**. Debemos usar nuestros dones espirituales, pero no descuidar otras áreas del ministerio. (Consulte mi libro, "Deberes de pastores y líderes" para obtener más información <https://www.christiantrainingonline.org/our-ministries/india/books/>). Debemos seguir completamente a Jesús en todo lo que un pastor debe hacer.

Ser pastor es mucho más que un trabajo. No es como ser constructor, agricultor o médico. La gente elige esos trabajos, pero Dios elige quién ministrará para Él. Otras carreras necesitan habilidad, pero para ser escogidos por Dios para pastorear solo necesitamos tener disponibilidad. Otras carreras traen honor terrenal a la persona por un trabajo bien hecho. Estamos para servir para que todo el honor sea para Jesús. Nuestra recompensa en el cielo es eterna y durará para siempre.

EL CONSEJO DE PABLO: Debemos predicar la Palabra porque muchas personas, incluso aquellas que dicen ser cristianas, pueden apartarse de la verdad.

¿Cómo le va siguiendo los cuatro mandamientos de Pablo a Timoteo? ¿Cuál es más fácil de seguir para usted? ¿Cuál es más difícil? ¿Por qué? ¿Qué puede hacer para mejorar en él?

19. DEBERES PARA CON NUESTRAS ESPOSAS

Pablo ha estado escribiendo a los pastores en 1 y 2 Timoteo y Tito. Pero, ¿y sus esposas? ¿Qué consejo le daría Pablo a la esposa del pastor hoy?

Al priorizar nuestros deberes, nuestras familias se antepone a nuestros ministerios (1 Timoteo 3:4-5; Tito 1-6). Cuando Adán caminó y habló con Dios en el Edén, se dio cuenta de que faltaba algo en su vida. Dios satisfizo esa necesidad al crear a Eva, una esposa para amar y compartir su vida (Génesis 2:18-24). Él no creó hijos para que los criara, padres para que los mantuviera o una iglesia para que los pastorease. Después de nuestro deber hacia Dios mismo, nuestro siguiente deber es hacia nuestras esposas e hijos, incluso antes de nuestros ministerios.

Dios me ha bendecido con una esposa maravillosa o no sería la persona que soy hoy. Cuanto más tiempo estoy casado con ella, más aprecio la excelente persona que es, y más agradezco a Dios por un regalo tan especial. Su trabajo entre bastidores y su fidelidad en mi vida y ministerio son invaluable. Creo que su vida de oración fiel y profunda logra más para el Reino que mi negocio frenético. Ella es mi mayor apoyo en oración.

A través de ella he conocido el amor incondicional de Dios por mí, porque lo he visto demostrado a través de ella. Entiendo mejor cómo Dios puede perdonarme y me perdonará, porque ella lo ha ejemplificado una y otra vez. Puedo confiar más en Su fidelidad porque la veo vivida en su vida.

A veces pensamos que podríamos lograr más en la vida si no fuera por las necesidades de nuestros cónyuges y familias. Podemos resentir el tiempo que toman. Tal vez podría haber pasado más tiempo en el ministerio sin mi esposa y mi familia, pero no habría logrado tanto y la calidad habría sido mucho menor. Estoy seguro de que me habría quemado o fracasado sin su ayuda.

Dios manda que la sirva antes que a mí o de mi iglesia (Efesios 5:25-33). De hecho, Él dice que si no puedo servirla primero, no debo ser pastor (1 Timoteo 3:2-5; Tito 2:6). Ser un buen esposo es más importante que ser un buen pastor (1 Pedro 3:7) (Para obtener más información sobre el matrimonio cristiano, consulte "Matrimonio y ministerio" de Jerry Schroyer https://www.christiantrainingonline.org/download/india/Books/english_translations/Marriage-and-Ministry-book.pdf).

Dios espera que la ame como Él me ama a mí (Efesios 5:25). Debo servirla, no solo que ella me sirva a mí. Debo mostrarle amor, ayudarla en todo lo que pueda y ser siempre amable y gentil con ella.

Satisfacer sus necesidades antes que las mías no quita mi ministerio, sino que lo enriquece haciéndome madurar. Todo el tiempo y el amor que pongo en ella lo vuelvo muchas veces. Aprender a poner a alguien antes que a mí mismo no ha sido fácil, pero ha sido esencial en el matrimonio y el ministerio. Me ayuda a ser más como Jesús que se caracteriza por poner a los demás antes que a sí mismo.

Las principales lecciones que he aprendido en la vida y el mayor crecimiento espiritual y emocional que he experimentado en la vida han llegado a través de mi matrimonio. Las cosas no siempre han sido fáciles para nosotros. Dios usa nuestras imperfecciones y nuestros conflictos para enseñar acerca de la humildad, el servicio, disculparse, perdonar y aceptar el perdón. Estas cosas no se pueden aprender de un libro, sólo de la vida.

Cuanto más envejezco y más avanzo en la vida y el ministerio, más me doy cuenta de que una buena esposa vale mucho más que los rubíes (Eclesiastés 31:10-12, 30-31). ¡Y también lo es un buen esposo para las esposas que leen esto!

A veces es la voluntad de Dios que un hombre o una mujer no se case y viva solo. Esta no es menos la voluntad de Dios para ellos que casarse para los demás. Dios mismo promete satisfacer las necesidades cuando no hay pareja para satisfacerlas. ¡Nunca sienta que algo anda mal porque no está casado!

EL CONSEJO DE PABLO: Ponga las necesidades de su esposa antes que su ministerio y ame y sirva a su esposa incondicionalmente, como Cristo lo ama a usted.

Proverbios 18:22 “Quien halla esposa halla la felicidad: muestras de su favor le ha dado el Señor”.

Proverbios 31:10, 30 “Mujer ejemplar, ¿dónde se hallará? ¡Es más valiosa que las piedras preciosas! ... Engañoso es el encanto y pasajera la belleza; la mujer que teme al Señor es digna de alabanza”.

Hombres, cuando se presenten ante Dios, ¿dirá Él: “Bien hecho, buen siervo y fiel” por la forma en que amó y sirvió a Su hija, su esposa?

¿Diría su esposa que ella es más importante que su ministerio o trabajo?

¿Puede ella dar ejemplos de cuando la antepones a sus propias necesidades?

¿Qué puede hacer, a partir de hoy, para ser más como Cristo para su esposa?

20. DEBERES PARA CON NUESTROS HIJOS

Sabemos qué consejo le dio Pablo a Timoteo acerca de ser un pastor y esposo piadoso, pero ¿qué diría acerca de ser padre? ¿Qué consejo daría Pablo a los pastores de hoy? Compartiré algunas cosas que Él me ha enseñado acerca de ser un padre piadoso.

Cuando miro hacia atrás en mi vida, tengo una perspectiva que muchos de ustedes que son más jóvenes no tienen. Mis hijos son adultos, están casados y tienen hijos. Doy gracias a Dios que me convenció al comienzo del ministerio de la importancia de hacer de mi familia mi congregación número uno. Otros han ido y venido en mi vida, pero mi familia sigue siendo mi familia. No hay nadie sobre quien haya tenido más influencia o sobre quien tenga más influencia que mi esposa y mis hijos.

La principal prioridad de Jesús mientras estuvo en la tierra fue su "familia" de discípulos, no las multitudes, ni los nuevos programas y proyectos. Los puso a ellos y a sus necesidades en primer lugar, a menudo retirándose de la multitud o enviando a otros a pasar tiempo con los discípulos (Mateo 8:18; 14:13-15; 15:39). Su patrón es el nuestro para seguir hoy. No hay nadie en quien se reproduzcas más completamente que sus hijos. Y se reproducirás en ellos, para bien o para mal. No puede cambiar el hecho de que influirá totalmente en sus vidas. La pregunta es cuál será la influencia, no si tendrá influencia. Los niños son como arcilla blanda que está formando y moldeando en cualquier imagen que elija (Proverbios 22:6). Si está demasiado ocupado para estar con ellos, eso los hace sentir rechazados y sin importancia. Usted representa a Dios en sus vidas. La forma en que los trate los guiará hacia o desde Jesús. Usted los está formando y los formará más que nadie en su ministerio.

Es una vergüenza que los hijos de los que están en el ministerio a menudo tengan una reputación de rebeldía y desobediencia. ¿De quién es la culpa? Dios mismo dice que si no podemos manejar a nuestras familias entonces no podemos manejar Su iglesia (1 Timoteo 3:4-5). Sus hijos lo necesitan más que su iglesia. A veces nos envolvemos tanto en nuestro servicio a Dios y nuestro "éxito" a los ojos de los demás que perdemos lo más importante. Dios nos dio a nuestros hijos para discipularlos para Él. ¡Nada es más importante! Él nunca nos llevará a descuidar a nuestros hijos por otras cosas, ni siquiera por el ministerio. Son preciosos para Él y Él nos los confía. Él nunca nos dará tanto que hacer que no podamos tener tiempo para ellos. Eso viene de nuestras prioridades equivocadas.

Una de mis mayores alegrías en la vida es ver a mis hijos servir al Señor y seguirlo. "No tengo mayor gozo que el de oír que mis hijos andan en la verdad". (3 Juan 4). Cada uno de ellos ha elegido permanecer fiel a Dios y servirlo de todo corazón. Asegúrese de ver a sus hijos como de suma importancia en su ministerio. Sólo su esposa es más importante.

EL CONSEJO DE PABLO: Ponga a sus hijos antes que a su ministerio pero no de su esposa, y crielos para que sean discípulos de Jesús.

Deuteronomio 11:18-21 "Grábense estas palabras en el corazón y en la mente; átenlas en sus manos como un signo, y llévenlas en su frente como una marca. Enséñenselas a sus hijos y repítanselas cuando estén en su casa y cuando anden por el camino, cuando se acuesten y cuando se levanten; escríbanlas en los postes de su casa y en los portones de sus ciudades. Así, mientras existan los cielos sobre la tierra, ustedes y sus descendientes prolongarán su vida sobre la tierra que el Señor juró a los antepasados de ustedes que les daría".

Estoy seguro de que diría que su familia es su prioridad número 1, pero ¿estarían de acuerdo?

¿Qué prueba puede presentar que demuestre que puso a su esposa e hijos antes que su trabajo?

¿Dirían sus hijos que saben que son más importantes para usted que su ministerio?

21. DEBERES DE LA ESPOSA DE UN PASTOR

La esposa de un pastor es, ante todo, una hija de Dios. Su identidad está en Jesús (2 Corintios 5:17-18). Para ser todo lo que Dios la creó para ser, necesita cuidar su salud comiendo saludable, descansando adecuadamente y equilibrando el hogar y el ministerio. La vida en el ministerio tiene muchas demandas. Ella tiene responsabilidades con su esposo e hijos, además de las necesidades de la iglesia. Ella es responsable de hacer todo lo posible para mantener su salud y la de su marido.

Su principal responsabilidad como esposa es apoyar y ayudar a su esposo (Efesios 5:22-24, 33; Colosenses 3:18; 1 Pedro 3:1-6). Dios creó a la mujer como ayuda de su marido. (Génesis 2:18.) Los hombres casados necesitan una esposa que los apoye y ayude. Su papel es crucial. Abigail fue un buen ejemplo (1 Samuel 25:39-42). Una esposa lo ayuda animándolo, orando, aconsejándolo y protegiéndolo de aquellos que tratan de derrotarlo y desanimarlo.

El esposo y la esposa forman un equipo en el ministerio. La esposa no funciona en la misma obra o autoridad en la iglesia que su esposo, pero están unidos en yugo en el ministerio a causa del matrimonio (2 Corintios 6:14). Tristemente, las esposas de algunos pastores ven el pastoreo como "su" ministerio y no participan con él. Además, algunos pastores relegan los trabajos que nadie más quiere a sus esposas. Esto no es amoroso ni apropiado. Ella tiene sus propios dones y talentos y se le debe animar a usarlos.

Después de Dios y de su marido, pero antes de la iglesia, la esposa de un pastor debe ser una madre piadosa (Salmo 127:3-4). A su esposo se le exige “administrar bien su propia casa” para poder ser pastor (1 Timoteo 3:4-5; Tito 1:6). Esto significa guiar a su esposa e hijos a vivir vidas piadosas de amor y respeto mutuo. Una esposa puede hacer esto más fácil o más difícil para él. Ella tiene una gran influencia en los niños y establece el ambiente emocional para el hogar. Si ella es feliz, esperanzada y alegre, el hogar también lo será. Si ella está enojada y es crítica, eso también afectará a todos los demás. Ella necesita trabajar con su esposo para crear una familia amorosa y fiel. Ella es su socia y compañera de equipo, tanto en la vida familiar como en el ministerio.

Como con todos los cristianos; la esposa del pastor tiene dones especiales que Dios le dio para servir al Cuerpo de Cristo (Romanos 12:6-8). Ella es el regalo de Dios a la iglesia para llenar esas necesidades (Efesios 4:10-12). Dios espera que ella use esos dones (1 Pedro 4:10-11). Si no lo hace, toda la iglesia sufre. Si está ocupada haciendo otras cosas, no tendrá tiempo ni energía para hacer aquello para lo que Dios la ha equipado. Ana en Lucas 2:36-37, Dorcas en Hechos 9:36, Lidia en Hechos 16:15, Priscila en Hechos 18:26, las hijas de Felipe en Hechos 21:9, Febe en Romanos 16:1-2 y las viudas en 1 Timoteo 5:3-10 son todos buenos ejemplos. Priorice su tiempo en áreas de superdotación primero. Agregue otras áreas a medida que Dios lo guíe.

Es un honor tener un esposo pastor. Ves vidas transformadas de primera mano y la mano de Dios trabaja de una manera que otros no ven. Oren por él diariamente. Sosténgalo con amor (espíritu apacible) y sin temor (espíritu interior de paz) (1 Pedro 3:4). Cuando surjan problemas, sea una buena oyente, no critique no culpe a los creyentes. Sea parte de la solución, no se sume al problema hablando, chismeando, criticando o quejándose. Lleva eso al Señor.

No hable de asuntos familiares privados relacionados con su esposo pastor con los miembros de su comunidad. Las preocupaciones profundas necesitan atención, como el abuso físico o verbal, dirija sus problemas a un anciano de confianza.

No espere que su esposo pastor siempre tenga la razón o responda de una manera piadosa. Él también está “en proceso”. Extiéndale gracia. Él lo necesita tanto como usted. Perdónelo rápidamente para evitar una raíz de amargura. complementarlo; pregúntele qué le preocupa y qué le anima. Participe activamente en escuchar su respuesta. Sea un oyente seguro.

En una orquesta, el primer violín lleva la melodía y se lleva toda la atención. Pero el segundo violinista hace la armonía y crea la belleza musical. Las esposas de los pastores son segundas violinistas. No reciben mucha atención, pero crean una hermosa armonía.

Disfrute. Obtenga recompensas eternas. Sea la mejor mujer cristiana que pueda ser y automáticamente será una buena esposa de pastor.

EL CONSEJO DE PABLO: Ame a su esposo incondicionalmente, sométase a su liderazgo con respeto y ayúdalo en todo lo que pueda.

1 Timoteo 3:11 Así mismo, las esposas de los diáconos deben ser honorables, no calumniadoras, sino moderadas y dignas de toda confianza.

¿Qué es lo que más disfruta de estar casada con un pastor?

¿Qué es lo más difícil como esposa de un pastor?

22. DEBER 11: SER FIEL HASTA EL FINAL - 1

LEER 2 Timoteo 4:6-8

En su carta final (2 Timoteo), Pablo le recordó a Timoteo sus deberes como pastor. Debía fortalecerse en su fe (2:1), transmitir la verdad (2:2), soportar las dificultades (2:3-13), oponerse a las falsas enseñanzas (2:14,16-19), buscar únicamente la aprobación de Dios (2:15), ser puros (2:20-26), estar atentos a la creciente oposición del mundo (3:1-9), ser fieles en la persecución (3:10-13), vivir la Palabra (3; 14-16) y predicar la Palabra (4:1-5). Pablo concluye sus comentarios de enseñanza con un testimonio personal de cómo le está yendo en prisión (4:6-8). No manda ni aconseja a Timoteo, pero claramente hay un desafío para él y para todos nosotros. **“Yo, por mi parte, ya estoy a punto de ser ofrecido como un sacrificio, y el tiempo de mi partida**

ha llegado. He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe. Por lo demás me espera la corona de justicia que el Señor, el juez justo, me otorgará en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que con amor hayan esperado su venida.” (2 Timoteo 4:6-8).

Con qué gran nota de victoria concluye Pablo. A pesar de estar en prisión y enfrentar el martirio muy pronto, mantiene sus ojos en Jesús. Eso fue un gran estímulo para Timoteo y para muchos desde entonces.

Él es “**ofrecido como un sacrificio**”. Esto se refiere a un sacerdote que vierte un sacrificio de vino en el altar hasta que se acaba. Así se siente Pablo. Admite que se enfrenta a tremendas pruebas y que él mismo está soportando dificultades. ¿Alguna vez se ha sentido así? Lo ha dado todo y ya no queda energía física ni emocional para dar más. Ha habido ocasiones en las que pude identificarme con las palabras de Pablo. Dios fue muy real y cercano en esos momentos, y estoy seguro de que también estuvo con Pablo.

Pablo sabe que su muerte (“**partida**”) está cerca y está ofreciendo su vida a Dios como ofrenda de sacrificio. “Partida” se usa para un viajero que abandona su país, un soldado que levanta el campamento para seguir adelante o un marinero que abandona el puerto. Qué imagen de palabra perfecta para la muerte. No es el final, solo un cambio importante. La vida no termina, pero sí pasa de este mundo a la eternidad. ¡Qué alegría será! Pablo estaba deseando que llegara, al igual que todos nosotros.

Al recordar su vida, Pablo evalúa su desempeño con tres frases. La primera es “**He peleado la buena batalla**”. La palabra griega usada es literalmente “agonía”. Se usa para un boxeador o luchador que da todo lo que tiene en una batalla extremadamente difícil. Así es como Pablo pensó acerca de su vida en el ministerio. Servir a Jesús es una batalla, una dura batalla. Luchamos contra la tentación del pecado, Satanás y sus fuerzas y la oposición del mundo que nos rodea, los mismos enemigos que luchó Jesús. ¿Por qué deberíamos esperar que sea diferente para nosotros que lo seguimos? Jesús no elimina nuestra batalla sino que nos ayuda a ganarla. Los padres que eliminan todos los obstáculos de sus hijos tendrán hijos mimados, egocéntricos e inmaduros. Lo mismo es cierto de los hijos de Dios. Los obstáculos nos hacen más fuertes.

¿Es capaz de mirar hacia atrás en su vida cristiana hasta ahora y decir que ha peleado la buena batalla? ¿Está firme en las batallas que tiene que pelear hoy, o se está rindiendo y dejando que lo derroten?

La segunda forma en que Pablo resume su vida es que ha “**terminado la carrera**”. En su día, no era solo la velocidad lo que contaba en una carrera, era terminar con la antorcha aún encendida. Eso habla de la fidelidad de Pablo a Dios hasta el final de su vida. No se apartó de la fe ni de la responsabilidad que Dios le dio. Tuvo luchas y dificultades, pero perseveró.

¿Sigue sirviendo fielmente tal como lo hacía cuando empezó a seguir a Jesús? ¿Está comprometido a hacerlo por el resto de su vida?

Finalmente, Pablo dice que “**mantuvo la fe**”. Este es un término militar que se refiere a hacer guardia, protegiendo lo que le fue asignado. Para Pablo, esta era la fe cristiana, el cuerpo de verdad transmitido en la Biblia. Era un mayordomo fiel, como el hombre de la parábola de los talentos (Mateo 25:14–30 Lucas 19:11–27). Incluso durante la persecución y las amenazas contra su vida, nunca negó ni se apartó de la verdad de Dios revelada en Su Palabra.

¿Cuándo has abandonado, dado la espalda, comprometido o descuidado alguna parte de los mandamientos y direcciones de Dios en Su Palabra? ¿Hay alguno que no estés siguiendo al 100% hoy?

EL CONSEJO DE PABLO: Viva su vida para Jesús ahora para que al final pueda decir que peleó la buena batalla, terminó la carrera y mantuvo la fe.

¿A quién conoce que sea un ejemplo de alguien que está peleando la buena batalla, corriendo la carrera y manteniendo la fe? ¿Qué puede aprender de ellos para ayudare mientras vive para Jesús?

23. DEBER 11: SER FIEL HASTA EL FINAL - 2

LEER 2 Timoteo 4:6-8

Al terminar sus últimas palabras de consejo a Timoteo, Pablo compartió cómo veía su vida para Jesús. Dijo que ha peleado la buena batalla, acabado la carrera y guardado la fe (2 Timoteo 4:6-8). Este fue un desafío tácito para Timoteo de vivir su vida para poder decir lo mismo cuando se enfrentaba a la muerte. Es deber de todos nosotros ser fieles hasta el final. Todos queremos serlo, pero puede ser difícil.

Aunque no haya sido tan fiel como lo fue Pablo (y muy pocos lo son), si confiesa algún pecado o fracaso y se aparta de él, Dios lo perdonará y restaurará para que pueda comenzar de nuevo con un registro limpio (1 Juan 1:9). Manténgase fiel de aquí en adelante. Y si falla, Él lo perdonará y restaurará cuantas veces lo necesite.

Dios le bendecirá en esta vida con paz, gozo y una estrecha comunión con Él mismo. Él también lo recompensará en el cielo por toda la eternidad. Es por eso que Pablo dice a continuación: **“Ahora me está reservada la corona de justicia...”** Las coronas se daban a los vencedores en los eventos deportivos de la misma manera que damos medallas y trofeos hoy. Los premios de Dios no se dan por vencer a otros, sino por cumplir con su propio curso. Son recompensas para toda la eternidad. No solo viviremos para siempre con Jesús, sino que tendremos bendiciones y privilegios especiales de Él por nuestro servicio fiel. Estos son dados por Jesús a todos los creyentes (1 Corintios 9:4-27). Los pastores fieles recibirán una corona de gloria (1 Pedro 5:4). Todos los cristianos (2 Timoteo 4:8), incluidos los pastores, pueden recibir una corona incorruptible por vivir una vida disciplinada (1 Corintios 9:25), una corona de gozo por llevar a las personas a Jesús y ayudarlas a crecer (1 Tesalonicenses 2:19), una corona de justicia por amar el regreso de Jesús (2 Timoteo 4:8) y una corona de vida por soportar las pruebas (Santiago 1:12; Apocalipsis 2:10).

¿Cuál de estas coronas cree que recibirá? ¿Cómo le hará sentir llegar al cielo y recibirlo de Jesús?

No podremos llevar nada de esta vida al cielo con nosotros. Todo lo que tendremos serán las coronas que Jesús nos da allí. Cuando lo adoremos en el trono y veamos su grandeza y belleza, querremos mostrar nuestro amor para darle lo único que tenemos: nuestras coronas. Los pondremos a Sus pies en reconocimiento de que le pertenecen porque no los tendríamos sin Su misericordia y poder (Apocalipsis 4:10). Todo lo que podemos producir por nosotros mismos es madera, heno y hojarasca, nada digno de Él (1 Corintios 3:12-15). ¡Qué triste sería no tener una corona para darle!

Segundo Timoteo es el último escrito de Pablo a Timoteo antes de ser martirizado. Las últimas palabras son significativas. Un día nosotros diremos nuestras últimas palabras. ¿Seremos capaces de decir: **“He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe”**? (2 Timoteo 4:7-8)? El tiempo de Pablo en la tierra ha terminado, pero todavía estamos aquí, todavía podemos vivir para Él y servirle.

¿Está haciendo eso ahora? ¿Continuará haciendo eso por el resto de su vida, sin importar lo que enfrente?

Incluso más importantes que nuestras últimas palabras en la tierra son las primeras palabras de Jesús para nosotros en el cielo. Quiero oírlo decir: **“¡Bien hecho, buen y fiel siervo! En lo poco has sido fiel; Te pondré a cargo de muchas cosas. ¡Ven y comparte la felicidad de tu amo!”** (Mateo 25:23). Simplemente estar en el cielo será maravilloso, pero encontrarnos con Jesús y escucharlo decir eso cara a cara será más allá de lo que podamos imaginar.

EL CONSEJO DE PABLO: Vivir para Jesús no solo trae bendiciones en esta vida, sino también coronas y recompensas especiales para toda la eternidad.

Pase algún tiempo en oración agradeciendo a Jesús por todo lo que ha hecho en su vida en el pasado, lo que está haciendo ahora y por todo lo que tendrá con Él por la eternidad en el cielo.

24. ÚLTIMOS AÑOS DE PABLO Y TIMOTEO

LEER 2 Timoteo 4:9-22

Al escribir una carta en los días de Pablo, era común firmar con el nombre al principio y agregar comentarios personales al final, justo al contrario de como escribimos nuestras cartas hoy (lea 2 Timoteo 4:9-22). Habiendo dicho lo que quería a Timoteo, Pablo ahora incluye saludos personales a amigos que nunca volverá a ver (versículos 19-21). Le pidió a Marcos, a quien se había negado a llevar en su segundo viaje misionero porque Marcos lo abandonó en el primero, que viniera con Timoteo y le trajera la túnica y los rollos (versículos 12-13). Evidentemente, Marcos había madurado espiritualmente y ahora era un siervo confiable. Sólo el fiel Lucas estuvo con Pablo en Roma (v. 11). Concluye con: **“El Señor esté con vuestro espíritu. La gracia sea con todos vosotros”** (versículo 22). La gracia fue el tema de toda la vida de Pablo, y debería serlo también para la nuestra.

Nadie conoce los detalles de la muerte de Pablo, pero parece seguro que fue decapitado en Roma durante una terrible persecución de Nerón. Nerón incendió Roma en el año 64 d.C. y culpó a los cristianos, iniciando así otra ola de terrible persecución y asesinato. Debido a que era ciudadano romano, Pablo se salvó de la crucifixión. Pedro y su esposa fueron crucificados por esa misma época. La tradición dice que Pedro quería ser crucificado boca abajo porque no merecía morir como lo hizo su Maestro.

En cuanto a Timoteo, parece que pudo reunirse con Pablo en Roma alrededor del año 66 d.C. cuando Timoteo tenía unos 31 años. Pasó el resto de su vida ministrando en Éfeso, el mismo lugar del que quería irse, hasta que fue martirizado. Juan y María también vivían allí. Qué gran ayuda deben haber sido para él también. Murió bajo las persecuciones de Domiciano o Nerva, hacia el 97 d.C., cuando tenía 62 años.

Timoteo vivió una larga vida de servicio a Dios. Aprendió de Pablo y pasó lo que aprendió a otros que siguieron transmitiéndolo hasta que nos ha llegado hoy (2 Timoteo 2:2; 1 Tesalonicenses 3:2). Reprodujo lo que sabía en otros, entrenándolos para el ministerio. Timoteo también tenía un corazón de siervo y estaba dispuesto a servir en lugar de ser servido (Hechos 19:22). Estaba disponible para ir a donde Dios quería que fuera y ministró como solucionador de problemas a las iglesias con problemas (Hechos 20:4). El hecho de que fuera enseñable y estuviera dispuesto a aprender fue importante para que siguiera creciendo y permaneciendo en el ministerio (2 Timoteo 3:10-11). Tomó las cosas que aprendió y las transmitió a otros.

Debido a que compartió las metas y motivos de Pablo, Timoteo pudo representar fielmente la voluntad y el deseo de Pablo (y de Dios) (Filipenses 2:19-20). Algunos pastores están más interesados en construir un nombre y una reputación para sí mismos que en ayudar a otros y servir donde sea necesario. A pesar de las dificultades que enfrentó, Timoteo fue fiel en todo lo que hizo (1 Corintios 4:17). Sigue siendo un gran ejemplo para todos los pastores de hoy.

CONSEJO DE PABLO: Siga a Pablo y Timoteo, no porque sean perfectos sino porque siguieron a Jesús.

1 Corintios 4:17 “Con este propósito les envié a Timoteo, mi amado y fiel hijo en el Señor. Él les recordará mi manera de comportarme en Cristo Jesús, como enseñé por todas partes y en todas las iglesias.”

¿A quién se parece más, a Pablo o a Timoteo?

¿De qué manera es como Pablo? ¿Qué problemas enfrenta que él enfrentó?

¿En qué se parece a Timoteo? ¿Qué problemas enfrenta que él enfrentó?

¿Qué ha aprendido de Pablo y Timoteo que le puede ayudar a ser un mejor pastor?

25. DEBERES DE LOS CRISTIANOS PARA CON SU PASTOR

Hemos visto los deberes de los pastores para con sus ovejas, hablemos de las responsabilidades de los cristianos para con sus pastores. Las ovejas pueden facilitar o dificultar el trabajo de un pastor, dependiendo de cómo respondan a su liderazgo. Eso también es cierto para las ovejas de Dios. A los cristianos se les ordena honrar a sus líderes (1 Timoteo 5:17-25). Pueden hacer esto reconociéndolos por su fiel servicio y mostrándoles respeto (1 Tesalonicenses 5:12). Es importante mostrarles amor, porque los líderes lo necesitan tanto como cualquier otra persona (1 Tesalonicenses 5:13). Las personas necesitan ayudar a sus pastores de cualquier manera que puedan. Deben orar por ellos diariamente.

Nunca critique a un líder (1 Corintios 4:3-4). Si hay preocupaciones bíblicas, ore por la persona. Si continúa, diríjase a un líder apropiado para expresar sus preocupaciones sobre esta persona y dejar que se encargue. Si no se resuelve y Dios lo lleva a dejar la iglesia, hágalo en silencio sin chismes ni críticas (Proverbios 16:28; 11:9,13; 10:18; Salmo 15:2-3; Efesios 4:29).

Los cristianos deben alentar a sus líderes agradeciéndoles por su servicio, ayudándolos cuando enfrentan dificultades y ayudándolos en todo lo que puedan. La asistencia regular a los servicios de la iglesia también anima al pastor.

Los creyentes deben orar regularmente, específica y amorosamente por sus líderes. La iglesia que pastoreé durante 35 años fue excelente en su apoyo y oraciones por mí. Sé la diferencia que hicieron sus oraciones, no podría haber pastoreado sin ellos.

Pablo ordenó a las iglesias primitivas que tuvieran ofrendas regulares (1 Corintios 16:2). Dios les dijo a los judíos en el Antiguo Testamento que dieran el 10% de su riqueza a la obra de Dios (Génesis 14:20; 28:22) y Jesús aprobó el diezmo (Lucas 11:42). Ya no estamos bajo la Ley del Antiguo Testamento de Dios, por lo que esos mandamientos no se aplican a nosotros. Aún así, eso puede darnos una guía sobre cuánto dar. Pablo dijo que debemos dar según Dios nos haya prosperado (1 Corintios 16:2), que para la mayoría de nosotros será más del 10%. Pablo dedica dos capítulos, 2 Corintios 8 y 9, a escribir sobre la importancia de las donaciones económicas.

Parte del dinero dado a la iglesia debe destinarse a proveer un pastor con un salario adecuado, porque el obrero es digno de su paga (Deuteronomio 24:15). La imagen en Deuteronomio 24:15 es de un buey trabajando para producir comida para el dueño tirando de pesos para trillar el grano. Es justo que se le permita beneficiarse de su trabajo para que tenga energía para seguir trabajando. Pagarle a un pastor le permite tener tiempo para seguir estudiando y pastoreando.

Si las personas no tienen dinero para dar, pueden proporcionar comida o algo útil para la familia del pastor. Cuando la iglesia que yo pastoreaba no tenía dinero para pagarme, las personas de la iglesia nos dieron comida. Era muy necesario y muy apreciado.

Pablo afirma que un pastor es digno de “doble honor” (1 Timoteo 5:17-18). No solo debe ser respetado y honrado como representante de Dios, sino que debe recibir apoyo financiero para ayudarlo a tener tiempo para ministrar. Demasiados cristianos e iglesias no le pagan lo suficiente a un pastor para que mantenga a su familia. Un pastor no necesita ganar más dinero que la persona promedio en su iglesia, pero tampoco debería ganar menos.

La Biblia prohíbe a los cristianos endeudarse y una iglesia debe hacer todo lo posible para mantenerse libre de deudas de cualquier tipo (Romanos 13: 8; Proverbios 22: 7; Salmo 37:21; Lucas 14:28; Hebreos 13: 5). Puede ser necesario comprar un edificio, pero el costo debe ser lo más bajo posible y pagarse lo más rápido posible.

Ser pastor es un trabajo difícil. Haga todo lo posible para que sea lo más fácil posible.

EL CONSEJO DE PABLO: Muestre honor y respeto por su pastor, ayúdelo y apóyelo económicamente.

Jeremías 3:15 “Les daré pastores que cumplan mi voluntad, para que los guíen con sabiduría y entendimiento.”

¿Su gente lo trata con respeto? ¿Los está tratando con respeto para dar un buen ejemplo?

¿Les enseña sobre la importancia de ser buenos mayordomos y apoyar económicamente a la iglesia?

¿Le enseña a su gente la importancia de apoyarle lo mejor que puedan?

26. DEBERES DE LOS PASTORES HACIA OTROS PASTORES

Hemos estado viendo los deberes y responsabilidades de un pastor como se ve en 2 Timoteo. Hemos visto las obligaciones que tienen los pastores para con su pueblo y las que el pueblo tiene para con sus pastores. Una última área de consideración son los deberes que los pastores tienen para con otros pastores.

Estamos en el mismo equipo, trabajando para el mismo Gran Pastor. No puede haber competencia, celos o crítica de otros pastores o iglesias (1 Corintios 3:9). Debemos evaluar y juzgar a los falsos maestros, pero no a los pastores y sus ministerios (1 Timoteo 5:19-25; Romanos 14:4). Debemos apoyarnos unos a otros, no competir entre nosotros (1 Corintios 3:8-9). Somos un Cuerpo trabajando juntos (1 Corintios 12:12-27; Romanos 12:4). Cuando las partes del cuerpo trabajan unas contra otras, el cuerpo se vuelve débil y enfermizo. Eso también le sucede a la iglesia cuando los pastores y las iglesias están celosos o compiten entre sí. Todo el mundo sufre.

Necesitamos orar unos por otros, ayudarnos unos a otros, animarnos unos a otros y trabajar juntos contra nuestro enemigo común. El compañerismo y la cooperación con otros pastores es muy importante. Podemos compartir inquietudes, brindar perspicacia y sabiduría, alentar durante las dificultades y responsabilizarnos mutuamente cuando sea necesario. Podemos compartir nuestros dones y fortalezas para

ayudar a otros cuando sea necesario. Nos necesitamos el uno al otro. Creo que una de las razones por las que tantos pastores luchan hoy es porque no tienen otros pastores que puedan alentarlos o ayudarlos cuando sea necesario. Timoteo tenía compañeros pastores como Tito para compartir el trabajo. También tuvo a Pablo como mentor. Pablo tenía a Bernabé como mentor y a Lucas como amigo que viajaba y ministraba con él. Jesús tuvo a sus discípulos, y especialmente a Santiago, Juan y Pedro. Necesita otros pastores y ellos lo necesitan a usted. Nunca debe estar demasiado ocupado para desarrollar relaciones con otros pastores. Son muy importantes.

EL CONSEJO DE PABLO: Los pastores deben apoyarse y ayudarse mutuamente en todo lo que puedan.

Hebreos 12:14 “Busquen la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.”

¿Hay pastores o líderes de la iglesia con los que no se lleva bien? ¿Qué puede hacer para sanar la relación?

¿De qué pastores está celoso? ¿Por qué? Confiese sus celos y pida a Dios que le perdone.

¿A quién puede acudir cuando lo necesita? ¿Con quién puede compartir luchas y dificultades?

¿Quién le buscará si lucha? ¿Quién le hace responsable si se resbala?

¿Quién es su mentor? ¿A quién está asesorando?

¿Qué pastores jóvenes está entrenando y ayudando? ¿Qué está haciendo por ellos?

IV. TITO

A. ANTECEDENTES DE TITO

TÍTULO: Nombre del destinatario

AUTOR: Pablo

TEMA: Caminata diaria

FECHA de ESCRITURA: 62 d.C.

LUGAR de ESCRITURA: Corinto

DESTINATARIO: Tito, un joven pastor que Pablo está entrenando para el ministerio

VERSOS CLAVE: *En verdad, Dios ha manifestado a toda la humanidad su gracia, la cual trae salvación y nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio, mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Él se entregó por nosotros para rescatarnos de toda maldad y purificar para sí un pueblo elegido, dedicado a hacer el bien. 2:11-14*

PALABRAS CLAVES: “bueno” (11 veces); “buen trabajo” (6 veces); “sonido” (5 veces)

PROPÓSITO:

1 TIMOTEO	TITO	2 TIMOTEO
Mayormente pastoral	Menos pastoral	Mayormente pastoral
Guarda el evangelio 6:20	Practica el evangelio 3:8	Predica el evangelio 4:2

TEMA: Cómo vivir una buena vida

Después de su tercer viaje misionero, Pablo fue a Jerusalén donde fue acusado falsamente de violar la ley judía y arrestado. Por su seguridad fue llevado a Cesarea donde pasó 2 años en arresto domiciliario. Pablo apeló a César y fue llevado a Roma. En el camino naufragó. Eventualmente fue liberado porque los judíos no pudieron probar ningún cargo en su contra. Pablo entonces fue a Éfeso y dejó allí a Timoteo para ayudar a las iglesias en toda esa área. Pablo continuó hacia el norte de Grecia y le escribió a Timoteo animándolo en su trabajo y explicándole sobre el orden y la organización de la iglesia (1 Timoteo). A continuación, Pablo fue a Creta y dejó allí a Tito para que supervisara esas iglesias. Pronto Pablo dejó Creta y fue a Corinto. Desde allí le escribe a Tito animándolo (el libro de Tito). Eventualmente terminó nuevamente en Éfeso donde fue arrestado por segunda vez y llevado de vuelta a Roma por el delito de ser cristiano. Desde la prisión le escribió de nuevo a Timoteo (2 Timoteo).

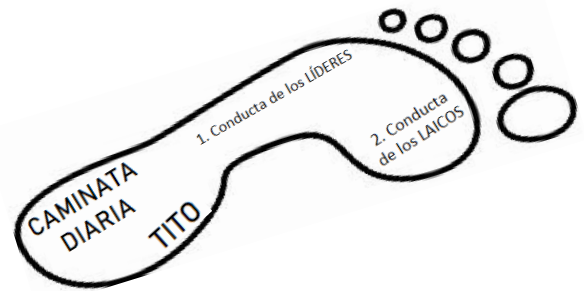
ANTECEDENTES Intercalado entre 1 y 2 Timoteo está el libro de Tito que es muy similar a 1 Timoteo. Tito era un gentil a quien Pablo guió a la salvación. Pablo lo llevó al concilio de Jerusalén para mostrarles a los líderes que un gentil podía ser salvo sin ser circuncidado (Hechos 15:1-11; Tito 2:11-14; Gálatas 2:3). Al final del tercer viaje misionero se vuelve a mencionar a Tito. Pablo lo envió a Corinto para tratar con problemas delicados allí (al igual que Timoteo fue enviado a Éfeso). Principalmente, sin embargo, Tito trabajó con las iglesias en Creta, así como Timoteo trabajó con las iglesias en Éfeso.

I. CONDUCTA DE LOS LÍDERES (1:5-16) Pablo comienza recordándole a Tito cómo debían vivir y actuar los líderes de la iglesia. Se dieron calificaciones y requisitos para diáconos y ancianos. Pablo también les advierte sobre los falsos maestros y su peligro. Tito no podía estar en todas partes en la isla de Creta, por lo que necesitaba líderes confiables para supervisar las diversas iglesias en las casas allí. Esta era la misma organización que se usaba en todas las ciudades donde había iglesias.

II. CONDUCTA DE LOS LAICOS (2:1-10) Pablo le dice a Tito cómo deben vivir todos los creyentes. Los ancianos deben tener dominio propio; mujeres reverentes y fieles, los hombres jóvenes deben ser sensatos. Todos son para dar ejemplos piadosos a los demás. Los siervos también deben vivir vidas piadosas y sumisas.

En todos los sentidos y en todo momento deben vivir por gracia. Deben apartarse de las pasiones y los deseos impíos. Deben vivir recordando que Jesús podría volver por ellos en cualquier momento y deben estar siempre listos. La santidad debe caracterizar al pueblo de Dios.

En su relación con el gobierno deben ser buenos ciudadanos. Para todas las personas deben estar listos para hacer lo que es bueno, honestos en todo lo que dicen y hacen, misericordiosos y siempre perdonando a



todos y considerados y humildes. Deben evitar contiendas. Esto mostrará a otros cómo es realmente un cristiano.

Cualquiera que no siga estos principios debe ser disciplinado para que se arrepienta o sea removido. Esto mostrará la gravedad del pecado y mantendrá pura a la iglesia. Vivir la vida cristiana es obligatorio, no opcional. Es un requisito, no una sugerencia. ¿Como estas?

B. BOSQUEJO DE TITO

I. CARÁCTER, CONDUCTA, CUALIFICACIONES DE LOS LÍDERES 1:5-16

A. CARÁCTER DE LOS LÍDERES PIADOSOS 1:5-9

B. CARÁCTER DE LOS FALSOS MAESTROS 1:10-16

II. CONDUCTA DE LOS CRISTIANOS 2:1-3:11

A. EN RELACIÓN A SU EDAD Y CONDICIÓN 2:1-10

1. Antiguo 2:1-5

a. Director General 2:1

b. Hombres mayores 2:2

c. Mujeres mayores 2:3

2. Jóvenes 2:6-8

3. Esclavos de Amos 2:9-10

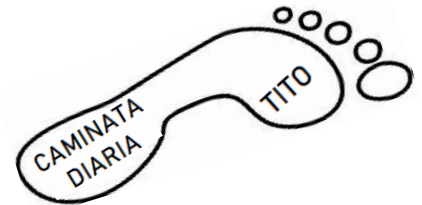
B. EN RELACIÓN CON EL MUNDO 2:11-15

C. EN RELACIÓN CON EL GOBIERNO 3:1

D. EN RELACIÓN A TODAS LAS PERSONAS 3:2-7

E. EN RELACIÓN A LOS NO CREYENTES 3:8-11

Cierre 3:12-15



C. CONSEJOS PARA LOS PASTORES

1. ENTREGAR EL MENSAJE (Tito 1:1-4)

LEER Tito 1:1-4

Si le pidieran que se describiera en una palabra o frase, ¿qué palabra elegiría? Pablo usó la palabra “**siervo**” o “**esclavo**” para describirse a Tito (Tito 1:1a). La palabra griega para siervo o esclavo se refería a “alguien cuya voluntad es absorbida por la voluntad de otro”. Había muchos esclavos en la isla de Creta, donde estaba Tito cuando Pablo le escribió. Eran esclavos de amos humanos y tenían que hacer lo que se les decía, sin importar lo que pensarán o quisieran hacer. Pablo dijo que era un esclavo de Jesús, no solo en lo que hacía sino también en lo que pensaba y sentía. Su voluntad era hacer la voluntad de Dios.

Luego, Pablo usó otra palabra para describir cuál era su rol específico de siervo: fue enviado por Dios (“**apóstol**”) para llevar las buenas nuevas de Jesús a aquellos que Dios ha escogido para salvación (Tito 1:1b). No solo trajo el mensaje de salvación, sino que luego les enseñó la Palabra de Dios para que crecieran en conocimiento y piedad. Les aseguró la vida eterna, que Dios les prometió (Tito 1:2). Pablo afirmó que Dios no miente (versículo 2), una clara referencia al dios Zeus adorado en Creta, que era conocido como mentiroso. Fue un honor y un privilegio para Pablo llevar este mensaje dondequiera que Dios lo guiara (Tito 1:3).

Pablo dejó en claro que su trabajo era transmitir la **Palabra de Dios** dondequiera que fuera. No era su verdad sino la de Dios, él simplemente la entregó. Cuando come en un restaurante, un camarero le trae la comida. Él no lo cocina, alguien más lo hace. Su trabajo es solo entregar lo que otro cocinó. Eso es lo que hacemos como pastores, maestros y líderes. No creamos nuestro mensaje; simplemente entregamos lo que Dios dijo. No lo cambiamos, agregamos, comprometemos ni alteramos de ninguna manera. Simplemente lo entregamos de la Palabra de Dios a las personas a las que les hablamos. Eso es lo que hizo Pablo y nosotros también debemos hacerlo. Eso es lo que está alentando a Tito a hacer también.

Pablo llamó a Tito su “**verdadero hijo**” mostrando la estrecha relación que tenía con él. Pablo se acercaba al final de su vida y estaría muerto en un par de años. Escribió su primera carta a Timoteo en agosto del 62 d.C. Tito fue escrito en el verano del 66 d.C. y 2 Timoteo un año después, en el otoño del 67 d.C. Seis meses después, Pablo fue martirizado.

Tito era mayor y más estable que Timoteo. La iglesia en Creta, donde ministraba Tito, no era tan problemática como en Éfeso, donde estaba Timoteo. Pablo no sabía si volvería a ver a Tito o no, así que le escribió para animarlo a continuar en el ministerio, como lo hizo con Timoteo. Tito, como nosotros, iba a entregar el mensaje que Dios ha dado.

Hoy somos los “enviados” llevando el mensaje de Jesús a quienes nos rodean. Pablo, Timoteo y Tito ya no están para hacerlo. Es nuestro turno, el de ellos ha terminado. Ellos ya no pueden servir a Jesús en la tierra, pero nosotros sí. Todavía tenemos la oportunidad de ser Sus esclavos en todo lo que pensamos y hacemos. Podemos contarles a otros acerca de Él y ayudarlos a crecer en su fe. Esta vida terrenal es la única oportunidad que tendremos. ¡Solo vivimos una vez, así que hagamos que cuente para Jesús!

CONSEJO DE PABLO: Somos esclavos de Dios, enviados a difundir Su verdad por todas partes.

Mateo 28:18-20 “Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.”

¿Qué palabra o frase usaría Dios para describirlo?

¿Incluiría “siervo/esclavo bueno y fiel”?

2. UN DIOS DE ORDEN Y ESTRUCTURA

LEER Tito 1:5

A Dios le gusta la estructura y la organización. Hizo que el universo funcionara con mucha precisión. Las leyes de las matemáticas gobiernan la ciencia y nunca cambian. Todo tiene su lugar y se interconecta con todo lo demás. Hay orden, no caos; planificación, no casualidad; diseño, no accidente. Dado que Dios creó el universo para funcionar de esa manera, no debería sorprendernos que Él quiera que la iglesia funcione de esa manera también. Vemos eso al principio de las palabras de Pablo a Tito.

Después de su introducción (Tito 1:1-4), Pablo va directamente a la razón por la que está escribiendo: **“Te dejé en Creta para que pusieras en orden lo que quedaba por hacer y en cada pueblo nombraras ancianos de la iglesia, de acuerdo con las instrucciones que te di”** (Tito 1:5). Tito era el representante de Pablo en las iglesias domésticas esparcidas por toda la isla. Pablo visitó Creta muchos años antes en sus primeros viajes misioneros, pero no fundó ninguna iglesia allí. Ya habían sido plantados, probablemente por judíos que aceptaron a Jesús como su Salvador en Pentecostés y regresaron a Creta (Hechos 2:11). La iglesia estaba compuesta principalmente de esclavos que eran propiedad de amos inmorales e impíos.

A Tito se le ordena **“enderezar lo que quedó sin terminar”** (Tito 1:5). “Enderezar” es un término médico que se refiere a reparar un hueso roto. La iglesia allí necesitaba ser organizada, estructurada, dirigida por hombres capacitados que supieran y siguieran la verdad de la Palabra de Dios. La gente de Creta tenía fama de ser deshonestos, perezosos y corruptos (Tito 1:12). Convertirse en cristiano no cambia automáticamente todo eso. Cada persona todavía tiene una elección de libre albedrío sobre cómo vivir. Pablo tenía mucho que decir acerca de vivir una vida santa y hacer buenas obras, porque eso era necesario allí, y dependía de Tito animarlo. Además, había mucha enseñanza falsa (Tito 1:10-11). Dependía de Tito organizar las cosas y avanzar en la dirección correcta.

Una de las primeras cosas que Tito necesitaba hacer para lograr esto era **“nombrar ancianos”** (Tito 1:5). Pablo siempre enfatizó la necesidad de orden y organización en las iglesias. En 2 Timoteo se enfocó en el liderazgo de la iglesia y en Tito en la organización de la iglesia. La estructura es muy importante para la salud de la iglesia. Es necesario que el evangelio se propague y los creyentes crezcan. Dios puso estructura, orden y organización en el universo. Lo vemos en matemáticas y ciencias. Necesitamos verlo en la iglesia también.

Estos ancianos debían ser hombres piadosos espiritualmente maduros que supervisarían a los cristianos en las diversas iglesias en las casas. Por lo general, había dos o más haciendo la planificación, enseñando y guiando en cada reunión local en toda la isla. Los gentiles en la iglesia estarían familiarizados con el término y concepto de hombres calificados dirigiendo a otros. Las sinagogas judías también tenían esa oficina.

Hay dos grupos de líderes en una iglesia: Los ancianos son líderes espirituales y supervisan las necesidades espirituales de la gente. También los llamamos pastores hoy. Los diáconos son el segundo grupo y se preocupan por las necesidades físicas del edificio, las personas, las finanzas y los recursos para que los ancianos puedan concentrarse en las necesidades espirituales más importantes.

	POIMEN	PRESBITEROS	EPISCOPOS	DIACONOS
Transliteración		Presbiterio	Episcopal	Diácono
Traducción	Pastor	Anciano	Supervisora (obispo)	Ministro (sirviente)
Literal	Pastor	Oficial al mando	Guardián	Esperar en las mesas Servidor
Idea principal	Don, deber Pastor por líder	Título judío para jefe de sinagoga: autoridad, dignidad personal, madurez	Título gentil para jefe de grupo de personas, hacedor de políticas	Actitud Sierva, esclava de Dios
DESDE	Dios	Otros	Otros	Yo
	Efesios 4:11; 1 Pedro 5:1-4	1 Pedro 5:1-4; 1 Timoteo 5:1,17,19; Tito 1:5-6	1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:7-9; 1 Pedro 5:1-4	1 Timoteo 4:6; 2 Timoteo 4:5

Nuestro trabajo hoy como pastores también es asegurarnos de que las cosas vayan bien en nuestra iglesia y en la vida de nuestra gente. Debemos planificar con anticipación, ser organizados y hacer las cosas en un orden sistemático. Debemos establecer metas y hacer planes para alcanzarlas. Debemos mantener a la gente en orden con todos trabajando juntos como una gran familia. No podemos posponer las cosas que necesitan hacerse o dejar que el desorden o la discordia se apoderen de la iglesia. Nosotros estamos a cargo; Dios quiere que mantengamos las cosas bajo control y que supervisemos a todos como Él nos supervisa a nosotros.

EL CONSEJO DE PABLO: Cada iglesia necesita líderes para organizar y supervisar su función.

1 Pedro 5:1-4 “A los ancianos que están entre ustedes, yo, que soy anciano como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y participe con ellos de la gloria que se ha de revelar, les ruego esto: cuiden como pastores el rebaño de Dios que está a su cargo, no por obligación ni por ambición de dinero, sino con afán de servir, como Dios quiere. No sean tiranos con los que están a su cuidado, sino sean ejemplos para el rebaño. Así, cuando aparezca el Pastor supremo, ustedes recibirán la inmarcesible corona de gloria.”

¿Cuáles son algunos de los problemas que ha tenido que solucionar en su iglesia?

¿Dónde hay desorden y desorganización en su vida ahora mismo?

¿Qué debe hacer al respecto para seguir el mandato de Dios de organizarse?

3. COMPORTAMIENTO DE LOS LÍDERES PIADOSOS

LEER Tito 1:6-9

En su carta a Tito, Pablo comenzó recordándole la necesidad de corregir cualquier problema o desorganización en la iglesia. Necesitaba nombrar hombres espiritualmente maduros, piadosos, con autocontrol y buena reputación para dirigir las iglesias en las casas esparcidas por toda Creta. Estos hombres, los pastores de las iglesias domésticas locales, fueron la clave para asegurar que se siguiera la Palabra de Dios y que la gente creciera espiritualmente. Debido a que esta posición era tan importante, se requerían ciertos requisitos de ellos (Tito 1:6-9). Pablo ya le había dado a Timoteo estos mismos requisitos (1 Timoteo 1:6-9). (Ver V. ESTÁNDARES PARA PASTORES Y LÍDERES para una explicación detallada de estos rasgos).

Es importante notar que se esperaban los mismos altos estándares de los líderes de la iglesia en las pequeñas iglesias judías en la zona rural de Creta que se esperaban de los gentiles en la gran e importante ciudad de Éfeso, donde ministraba Timoteo. Se aplican a todos los líderes en todas las iglesias en todo momento en todos los lugares para todos los tiempos.

Un líder piadoso debe tener cualidades piadosas. Debe ser maduro y tener experiencia en el trabajo en una iglesia. Debe ser confiable, humilde y capaz de dar consejos piadosos. Debe tener una buena reputación con aquellos dentro y fuera de la iglesia. Debe escuchar cuando otros hablan, ser paciente y comprensivo, llevarse bien con los demás y hacer que la gente se sienta cómoda cuando está con él. Debe tratar a los demás con respeto y comprensión.

Debe conocer bien la Biblia y ser capaz de comunicar sus verdades a los demás. Una vida piadosa y una relación cercana con Dios deben ser evidentes. No puede haber pecado sin confesar en su vida. No tiene que ser perfecto y sin pecado, pero necesita crecer en la victoria sobre el pecado y volverse más como Jesús todo el tiempo. Esto se verá en cómo trata a su esposa e hijos.

No puede ser codicioso o materialista. En cambio, necesita ser generoso al dar a otros en necesidad. Debe mantenerse bajo control en todo momento y dar un ejemplo de vida cristiana en su familia, iglesia y comunidad.

Se necesita tiempo para lograrlos, toda una vida de trabajo. Incluso entonces no seremos casi perfectos. Llegar a ser como Jesús es un proceso largo y lento, pero debe haber un crecimiento en la dirección correcta para aquellos que son pastores y líderes. Estos estándares nos dan una meta por la cual luchar, nos motivan e inspiran para seguir avanzando en nuestro propio crecimiento espiritual. Jesús es nuestro ejemplo. Llegar a ser como Él es nuestra meta. ¿Se está moviendo en esa dirección?

EL CONSEJO DE PABLO: Los líderes de la iglesia deben ser espiritualmente maduros, piadosos y semejantes a Cristo en el hogar, la iglesia y la comunidad.

Tito 1:6-9 “El anciano debe ser intachable, esposo de una sola mujer; sus hijos deben ser creyentes, libres de sospecha de libertinaje o de desobediencia. El obispo tiene a su cargo la obra de Dios, y por lo tanto debe ser intachable: no arrogante, ni iracundo, ni borracho, ni violento, ni codicioso de ganancias mal habidas. Al contrario, debe ser hospitalario, amigo del bien, sensato, justo, santo y disciplinado. Debe apegarse a la palabra fiel, según la enseñanza que recibió, de modo que también pueda exhortar a otros con la sana doctrina y refutar a los que se opongan.”

¿A quién conoce que ejemplifique las cualidades enumeradas anteriormente?

¿Piensan los demás que cumple con los estándares?

¿Qué debe hacer para ser más como Cristo en esa área?

4. COMPORTAMIENTO DE LOS FALSOS MAESTROS

LEER Tito 1:10-14

Pablo escribió las instrucciones finales a Tito diciéndole que solucionara los problemas de la iglesia nombrando a hombres piadosos espiritualmente maduros para dirigir las iglesias locales en los hogares (Tito 1:1-5). Luego explicó en detalle qué clase de hombres deben ser (Tito 1:6-9). Sin embargo, en contraste, había falsos maestros que estaban causando problemas en la iglesia (Tito 1:10-16). Decían ser cristianos y estaban involucrados en la iglesia, pero lo que enseñaban no estaba de acuerdo con lo que enseñaba Pablo. Si eran incrédulos que atacaron desde fuera de la iglesia, podrían ser fácilmente reconocidos e ignorados. Pero cuando personas populares e influyentes que parecían sinceras en su fe y precisas en sus enseñanzas engañan a la gente, puede ser muy dañino.

Pablo los llama “rebeldes” (Tito 1:10 – contra la verdad de Dios), “simples habladores” (enseñando la opinión humana y no la verdad de Dios) y “engañadores” (convenciendo a otros de que tenían la verdad cuando no la tenían. La mayoría de ellos procedía del “grupo de la circuncisión”, refiriéndose a los judíos que afirmaban ser cristianos, y podrían haberlo sido. Los judíos eran conocidos por sus discusiones y su legalismo. Como dice el chiste, “Pregunte a dos judíos, obtenga tres opiniones”.

Estos hombres “deben ser silenciados” (Tito 1:11) Pablo manda enfáticamente. Luego dio la razón (“porque”). Primero, “están arruinando casas enteras” con sus falsas enseñanzas. Familias enteras, incluso iglesias en casas enteras, fueron interrumpidas, engañadas y en conflicto. Como si eso no fuera lo suficientemente malo, la razón por la que hicieron esto fue para ganar dinero. La gente de Creta era conocida por su codicia, y algunos habían encontrado la manera de obtener dinero de los cristianos. Dijeron lo que les traería la mayor recompensa financiera. Tal vez estaban vendiendo sus ‘verdades ocultas’ acerca de Dios, o tal vez esperaban que las personas a las que enseñaban les contribuyeran con dinero. Desafortunadamente hay pastores y líderes hoy en día que ven el ministerio como una carrera, una forma de obtener ingresos. Trabajan para conseguir iglesias cada vez más grandes y más apoyo financiero.

Para probar su punto, Pablo cita a Epiménides, quien vivió antes y dijo: “Los cretenses son siempre mentirosos, malas bestias, glotones perezosos” (Tito 1:12). Calímaco, que vivió 300 años antes de que Pablo escribiera, también dijo que eran mentirosos. Mentir no estaba condenado en Creta, pero en realidad se consideraba una buena manera de conseguir lo que uno quería. En sus leyendas y tradiciones, el principal dios al que adoraban, Zeus, mentía para atraer a las mujeres que deseaba. Dijeron que Zeus fue enterrado en Creta, lo cual también era mentira.

El mandato de Pablo a Tito fue “reprenderlos duramente” (Tito 1:13). Sea muy claro y fuerte en su condena de ellos y sus enseñanzas. No se contenga, pero ataque las mentiras (no a las personas) tan fuerte como pueda. Los cretenses eran toscos, duros e incultos tan simples; una reprimenda cortés no haría mucha diferencia. Pablo le dijo a Timoteo en Éfeso cultivado que fuera amable y manso en su reprensión porque eso era todo lo que la gente necesitaba allí. No hay una forma correcta o incorrecta de hacer esto, depende de las circunstancias y de la dirección de Dios. Como sea que se haga, la falsa enseñanza debe ser desafiada y detenida. Si no, muestra que el pastor no respeta la verdad de la Palabra de Dios o tiene miedo de lo que otros puedan decir sobre él. La razón por la que deben ser fuertemente reprendidos por su error es para que regresen a la verdadera fe (Tito 1:13).

La enseñanza falsa puede tomar muchas formas, pero en Creta se trataba de “mitos judíos” (Tito 1:14). Los judíos habían desarrollado muchas historias y leyendas que no eran ciertas pero que se transmitían porque la gente quería escucharlas. Tenían leyendas, música, historia oral, proverbios, chistes, creencias populares, cuentos de hadas, cuentos y costumbres que son las tradiciones del judaísmo. Estos incluyen historias de vampiros y monstruos, mensajes secretos ocultos en los nombres de personas, supuestas cosas extrañas que Dios dijo o hizo en el pasado que no están en la Biblia, historias y parábolas con lecciones extrañas reveladas solo a personas especiales. La gente estaba fascinada con estos, incluso aquellos que eran extremos y, a menudo, increíbles. Quizás algunas personas temían que fueran ciertas y querían saber más sobre ellas. Otros pueden haber estado buscando un atajo hacia una vida fácil y sin problemas.

EL CONSEJO DE PABLO: Los falsos maestros deben ser confrontados y corregidos.

2 Pedro 2:1-3 “En el pueblo judío hubo falsos profetas, y también entre ustedes habrá falsos maestros que encubiertamente introducirán herejías destructivas, al extremo de negar al mismo Señor que los rescató. Esto les traerá una pronta destrucción. Muchos los seguirán en sus prácticas vergonzosas, y por causa de ellos se difamará el camino de la verdad. Llevados por la avaricia, estos maestros los explotarán a ustedes con palabras engañosas. Desde hace mucho tiempo su condenación está preparada y su destrucción los acecha.”

¿Con qué falsas enseñanzas tiene que lidiar?

¿Por qué son tan atractivos para la gente?

¿Qué es tan peligroso acerca de ellos?

¿Qué debe hacer para oponerte a ellos?

5. ENSEÑANZAS FALSAS HOY - 1

LEER Tito 1:15-16

Acabamos de ver que los falsos maestros son mentirosos, peligrosos y sus falsas enseñanzas deben ser corregidas. Pablo no había terminado de hablar de ellos. Luego explicó por qué causaron tantos problemas.

Se volvió muy peligroso cuando la gente comenzó a seguir “los mandamientos de los que rechazan la verdad” (Tito 1:14). El judaísmo se convirtió en un sistema legalista ya que desarrolló miles de reglas y leyes que debían seguirse para evitar consecuencias negativas. El legalismo siempre está motivado por el miedo: miedo a lo que Dios nos hará y lo que dirán los demás si no seguimos todas las reglas. Los judíos tenían miles de leyes sobre la comida, trabajar en sábado, cómo tratar a los demás y cómo servir a Dios. Cuando se hicieron creyentes en Jesús, algunos de ellos guardaron estas leyes y reglamentos como cristianos. Agregaron a Jesús al judaísmo. La iglesia primitiva falló en contra de esto en el Concilio de Jerusalén en Hechos 15, casi 20 años antes. Pablo estaba en conflicto con estos falsos maestros en casi todos los lugares a los que iba. Su primera carta, a los Gálatas, trataba sobre este mismo principio.

Algunos de los que empujaban estas mentiras eran verdaderos creyentes pero reemplazaron la gracia con obras (Lucas 8:13; 1 Timoteo 4:1; Hebreos 3:12), otros nunca habían venido a Jesús para salvación pero asistían a la iglesia para difundir sus ideas falsas (Lucas 13:27; 2 Tesalonicenses 2:11).

Cualquiera que sea el estado de su salvación, promovieron falsas enseñanzas al decir que Jesús no era suficiente, las obras también eran necesarias. De hecho, Pablo dice que ellos y sus enseñanzas están “corrompidos” (Tito 1:15). Si bien afirman que otros son ceremonialmente impuros porque no guardan las leyes kosher, son ellos quienes son espiritualmente impuros en sus creencias.

Pablo concluyó diciendo: **“Profesan conocer a Dios, pero con sus acciones lo niegan; son abominables, desobedientes e incapaces de hacer nada bueno”** (Tito 1:16). ¡Son palabras muy fuertes! “No aptos” significa que son rechazados como sin valor cuando son probados porque no cuentan con la aprobación de Dios. Sus palabras y obras están fuera de curso.

Cuando era un joven cristiano, fui asesorado por personas que se concentraron en una lista de lo que se debe y lo que no se debe hacer, en su mayoría, lo que no se debe hacer. Había ciertas cosas que no podía hacer, vestir, leer o comer. Me lo recetaron todo. Cuanto más de cerca seguía sus dictados, más me aceptaban y elogiaban. Si me desviaba, se me consideraba carnal o reincidente. Me tomó un tiempo aprender que estaba bajo la gracia y que podía acudir a Dios en busca de orientación sobre lo que Él quería para mí. No es que las cosas que me hicieron hacer estuvieran mal, es que las estaba haciendo por la razón equivocada. Estaba motivado por el miedo. Si no hacía lo que me decían, temía que Dios y otros cristianos me rechazaran.

La gracia es el favor gratuito e inmerecido de Dios que se manifiesta en la salvación de los pecadores y la concesión de bendiciones. Es el favor inmerecido de Dios. Somos salvos por gracia (Efesios 2:8-9) y vivimos por gracia (Hebreos 13:9).

Algunos falsos maestros tratan de someter al pueblo de Dios a leyes y reglamentos como forma de ganarse Su amor. Otros falsos maestros dicen que Dios nos ama tanto que no importa cómo vivamos o lo que hagamos. Podemos hacer lo que queramos y está bien para Él. Ambos extremos están equivocados. Cuando vivimos con miedo nos falta el amor, la alegría y la paz. Nos volvemos críticos con los demás y somos un mal testimonio para los incrédulos. Cuando sentimos que todo está bien, pecamos y nos separamos de Dios. Eso lleva a más pecado y así tampoco tenemos amor, gozo o paz. Entonces nos convertimos en un mal testimonio para los demás también. El hijo pródigo sintió que podía hacer lo que quisiera y terminó en la miseria, la culpa y la pérdida. Su hermano mayor vivía del legalismo y tampoco tenía amor, alegría ni paz. Era juicioso y crítico. Ambos extremos son peligrosos e incorrectos. Satanás los usa para falsificar la verdad y hacer que parezca que tienen razón cuando solo son trampas para ponernos en cautiverio y derrota.

EL CONSEJO DE PABLO: Los falsos maestros son muy peligrosos y traen destrucción.

Hebreos 13:9 “No se dejen llevar por ninguna clase de enseñanzas extrañas. Conviene que el corazón sea fortalecido por la gracia, y no por alimentos rituales que de nada aprovechan a quienes los comen”.

¿A qué extremo está más tentado: sentir que tenemos que hacer (o no hacer) cosas para ganar el amor y la aprobación de Dios o creer que está bien hacer cualquier cosa porque Dios lo perdonará y estará bien?

6. ENSEÑANZAS FALSAS HOY - 2

LEER Tito 1:15-16

Ya sea dinero, pinturas o cualquier otra cosa, la falsificación más peligrosa es la que más se parece al original. Cuanto más cerca está, más engañoso es. Lo mismo ocurre con las enseñanzas de Dios en la Biblia. Satanás es mentiroso y engañador (Juan 8:44). Se opone a la verdad de Dios negándola, pero a menudo tiene más éxito falsificándola. Él hace que sus falsas doctrinas parezcan correctas al hacer que contengan algo de verdad, pero agrega el error suficiente para hacerlas peligrosas. Vimos cómo lo hace con legalismo, leyes y reglas que se basan en el miedo. Quitan la libertad personal y utilizan la culpa y el rechazo para manipular el comportamiento. La Palabra de Dios dice claramente que estamos bajo la gracia, no la ley (Romanos 6:14).

Hay algunos que creen que la gracia significa que está bien pecar o hacer lo que queramos porque Dios es un Dios de amor y acepta a todos sin importar nada. Es cierto que Dios es amor, pero eso no permite la desobediencia. El hecho de que tengamos la salvación no significa que podamos hacer lo que queramos sin sufrir las consecuencias de ese pecado. Eso no significa que la salvación se puede perder, pero la comunión con Dios se rompe y perdemos el gozo, la paz y el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23).

Otra falsa enseñanza muy peligrosa hoy en día es que nuestra salvación no está segura en Jesús, que podemos hacer algo para perderla. Eso pone miedo en el corazón de una persona, por lo que lo que hacen por Jesús no lo hacen por amor a Él, sino por sí mismos, para ganar o mantener su salvación. Es como una esposa que sirve a su marido porque teme que él la rechace si no lo hace. Una relación cercana, amorosa y de confianza no puede desarrollarse de esa manera. La salvación es un regalo gratuito. No hay nada que hagamos para obtenerlo y nada para perderlo (Efesios 2:8-9; Juan 3:16-18, 36; 5:24; 6:37-40; 10:27-30; 20:30-31; Romanos 4:6-8; 8:14-16, 28, 37-39; 14:8; 2 Corintios 1:21-22; Efesios 1:13-14; 3:12).

Una de las mentiras más comunes hoy en día es que es la voluntad de Dios que todos sean saludables y ricos cuando claramente muy pocos de los que siguieron a Jesús en la Biblia fueron cualquiera de estos. Jesús murió para quitar nuestro pecado, no para proveer salud o riqueza. Esta mentira se enfoca en nuestra codicia y egocentrismo. Deja a las personas sintiéndose culpables y dudando de su fe cuando luchan con la salud o las finanzas.

Similar a ese engaño es el que dice que podemos “reclamar” una bendición o “hablar” un milagro en nuestras vidas. Solo Dios puede hacer eso (Romanos 4:17). Le servimos, no le damos órdenes. La oración del Señor dice “Venga tu reino, hágase tu voluntad”, no “Venga mi reino, hágase mi voluntad” (Mateo 6:10). Él es el Maestro; nosotros somos el sirviente.

El mal uso de hablar en lenguas hoy en día también es muy perjudicial. Decir que todos deben hablar en lenguas para mostrar su salvación es contrario a las Escrituras (1 Corintios 12:1-11, 30; 14). Los dones espirituales son escogidos y dados por Dios, no debemos pedirlos ni exigirlos. Dios da a cada uno dones diferentes (1 Corintios 12) y está mal ensalzar un don por encima de otro (1 Corintios 12; 14). Hacer de las lenguas una señal de salvación o espiritualidad le hace el juego a Satanás y causa miedo, culpa y orgullo en las personas.

Muchas otras doctrinas falsas prevalecen hoy. Algunos niegan la existencia del infierno o del juicio. Otros elevan la humanidad de Jesús por encima de Su deidad, o Su deidad por encima de Su humanidad cuando Él era 100% cada uno. Un grupo afirma que podemos hacer lo que Jesús hizo en la tierra a través del Espíritu Santo. Algunas personas afirman que hoy en día hay profetas que hablan al mismo nivel que las Escrituras escritas. Otros afirman conocer la voluntad de Dios para otras personas y les dicen lo que Dios quiere que hagan.

Una mentira común hoy en día es que no hay absolutos. Rechazan la Biblia como el estándar eterno de Dios y la reemplazan con lo que creen que es correcto o incorrecto. El hombre se convierte en el factor determinante final, no Dios. Algunos que dicen ser profetas hablan como si supieran lo que es correcto para todos y solo ellos tienen la verdad de Dios.

Hay muchas formas y variaciones de estos errores. Todo debe ser evaluado por la Palabra de Dios, sin importar quién diga algo diferente o qué razonamiento use para respaldarlo. Tenga cuidado con las falsificaciones: pueden ser muy engañosas. ¡El hecho de que algo parezca cercano a la verdad no lo convierte en verdad!

EL CONSEJO DE PABLO: La enseñanza falsa toma muchas formas pero tiene una cosa en común: no está respaldada por la verdad completa de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 22:18-19 “A todo el que escuche las palabras del mensaje profético de este libro le advierto esto: Si alguno le añade algo, Dios le añadirá a él las plagas descritas en este libro. 19 Y, si alguno quita palabras de este libro de profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa, descritos en este libro”.

¿A cuál de las falsas enseñanzas mencionadas anteriormente ha estado expuesto?

¿Alguno de ellos le ha engañado en el pasado? ¿Cómo se liberó?

¿Qué está haciendo para proteger a las personas de su iglesia de ser engañadas por estos errores?

7. CONSECUENCIAS DE LAS FALSAS ENSEÑANZAS

LEER Tito 1:10-16

Hemos hablado de algunas de las enseñanzas falsificadas presentes hoy. Pueden parecer muy cercanos a la verdad pero tienen un error en ellos que es peligroso y espiritualmente no sano. Pueden traer muchas consecuencias terribles. La verdad de Dios proviene de Dios mismo como se revela en Su Palabra. Cualquier cosa que no esté completamente respaldada por la Palabra de Dios es del hombre y no de Dios. La responsabilidad del cristiano es clara: debemos aprender la verdad de Dios escudriñando su Palabra. Debemos evaluar cuidadosamente cada enseñanza de acuerdo con el estándar infalible de Dios. Lo que pasa la prueba es sana doctrina, y lo que falla es falsa enseñanza.

La falsa doctrina mezcla el error con la verdad, pero la verdadera enseñanza muestra el error de la verdad. Toma tiempo estudiar y aprender la Palabra de Dios para discernir lo verdadero de lo falso (Hebreos 5:12-14). Debemos conocer la verdad de Dios y luego aferrarnos a ella y solo a ella. Cuando permitimos que entre el error, aunque sea un poco, la puerta está abierta para que sigan más.

La falsa doctrina nos impide crecer en santidad mientras que la verdadera enseñanza nos lleva a la piedad. Lo falso impide la justicia porque se enfoca en lo nuevo y diferente, no en lo verdadero y piadoso (1 Timoteo 1:3-6).

La falsa doctrina conducirá al pecado, pero la verdad bíblica lo impedirá. La falsa doctrina permite que el pecado se arraigue en nuestros corazones y mentes y se abra paso en nuestras vidas. La sana doctrina confronta nuestra pecaminosidad y nos motiva a arrepentirnos (2 Timoteo 3:16-17). La doctrina contenida en la Escritura enseña y reprende, corrige y entrena, purga el pecado y motiva a la justicia.

La falsa doctrina llama la atención sobre los líderes que enseñan el error, mientras que la enseñanza bíblica sólida muestra quién es un verdadero hombre de Dios. Los líderes de la iglesia deben ser hombres que conozcan y enseñen la verdad y que sean capaces de refutar lo que es falso (Tito 1:9). Si una persona no está enseñando toda la verdad y sólo la verdad, no puede ser pastor ni líder.

La falsa doctrina abre la puerta a más error, pero la verdadera enseñanza protege contra la falsedad. Lo que no es completamente la verdad de Dios debilita a la iglesia, divide a la gente y permite que se propaguen más enseñanzas falsas. Eso es lo que había sucedido en la iglesia de Creta (Tito 1:9-10, 16).

La falsa doctrina quita la bendición de Dios, pero la sana enseñanza trae más bendición. Apocalipsis promete esto (1:3; 22:7). Hay fuertes advertencias para aquellos que no se aferran a la verdad de Dios (Apocalipsis 2:14-16, 20-23). Dios bendice a los que honran Su palabra y maldice a los que la abusan.

La falsa doctrina debilita a la iglesia mientras que la verdadera enseñanza equipa a la iglesia para tiempos de dificultad. Aprender la Palabra de Dios es esencial (2 Timoteo 4:2), porque viene un tiempo en que las iglesias se apartarán de la verdad (2 Timoteo 4:3-4). Pablo le dijo a Timoteo que “guardara el depósito” que le había sido confiado (1 Timoteo 6:20, 2 Timoteo 1:14). Pero no le bastó a Timoteo custodiarlo personalmente. Fue llamado por Dios para levantar la próxima generación de líderes que la mantendrían y, a su vez, la confiarían a la generación posterior (2 Timoteo 2:2).

En resumen, la falsa enseñanza es peligrosa porque mezcla el error con la verdad, nos impide crecer en santidad, lleva al pecado, llama la atención sobre los falsos maestros, abre la puerta a más error, quita la bendición de Dios y debilita a los cristianos y a la iglesia. Por otro lado, la verdadera enseñanza muestra el error

de la verdad, conduce a la piedad, previene el pecado, muestra quiénes son verdaderos hombres de Dios, protege contra la falsedad, trae la bendición de Dios y equipa a la iglesia para tiempos de dificultad.

La falsa enseñanza no es nada para tomar a la ligera o ignorar. Es un truco peligroso de Satanás para engañar y destruir. Debe ser enfrentado y detenido lo antes posible.

CONSEJO DE PABLO: Esté alerta a cualquier enseñanza falsa y retírela de inmediato.

2 Timoteo 4:2-4 ***“Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar. Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las novelorías que quieren oír. Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos.”***

¿Es capaz de discernir la enseñanza falsa de la verdadera? ¿A quién puede acudir en busca de ayuda y consejo?

¿Cuándo es más difícil para usted confrontar a alguien que enseña algo que es falso?

8. CÓMO DETECTAR LAS ENSEÑANZAS FALSAS

LEER Tito 1:10-16

Hemos estado aprendiendo acerca de los falsos maestros y las falsas enseñanzas. Pablo siguió volviendo al tema en 1 y 2 Timoteo y Tito. Era un gran problema entonces y lo es hoy también. T.D. Jakes dice que Dios existe eternamente en tres manifestaciones, no en tres personas. Greg Boyd dice que Dios conoce algunos aspectos del futuro, pero que otros eventos futuros están fuera de su conocimiento. Dice Creflo Dollar porque somos creados a imagen de Dios, somos pequeños dioses. El mormonismo dice que Dios reveló nuevas escrituras a José Smith que reemplazan a la Biblia. El catolicismo romano dice que somos justificados por la fe, pero no solo por la fe. Parece que casi todos los días surge algo nuevo tratando de falsificar la verdad. Juan nos dice que “probemos los espíritus” (1 Juan 4:1) y Pablo dice que “probemos todo” (1 Tesalonicenses 5:21). Dios nos hace responsables a nosotros, como pastores y líderes, de examinar todo lo que se enseña a nuestro pueblo y asegurarse de que sea verdadero. Pero, ¿cómo podemos distinguir la sana doctrina de la falsa? ¿Cómo podemos distinguir a los maestros de la verdad de los maestros del error?

1. La prueba del ORIGEN. La verdad sólida proviene solo de la Palabra de Dios, la enseñanza falsa es algo que el hombre agrega a la verdad de Dios. Puede ser muy engañoso, puede parecer que tiene sentido y las personas que lo enseñan pueden parecer muy sinceras y piadosas, pero a menos que se enseñe clara y completamente en las Escrituras, es falso. La verdad viene solo de Dios (Juan 7:16; Gálatas 1:11-12). La verdadera doctrina se origina en el Dios que es verdadero (Tito 1:2).

Pablo advirtió a la iglesia de Colosenses que evite la doctrina que se origina en el hombre (Colosenses 2:22) porque realmente tiene demonios detrás (1 Timoteo 4:1). Dios es el Padre de la verdad y Satanás es el padre de la mentira (Juan 8:44). La prueba es esta: “¿Esta enseñanza se origina en Dios y Su Palabra o ha sido añadida por alguien? A veces es fácil saberlo, pero otras veces puede ser difícil. Cuando eso suceda, utilice la segunda prueba.

2. La prueba de AUTORIDAD. La verdad está claramente fundada y totalmente respaldada por la Palabra de Dios, pero la doctrina falsa se basa en fuentes distintas a la Biblia. Puede ser la autoridad de un líder fuerte o un maestro de la Biblia popular. Podría ser el razonamiento humano y se utilizan explicaciones racionales para apoyarlo. Tal vez se basa en la experiencia de una persona. O podría provenir de una emoción fuerte: se siente tan bien que debe ser verdad. Debemos ser como los de Berea que “recibieron la palabra con toda solicitud, examinando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así” (Hechos 17:11). Sabían que todas las doctrinas deben compararse con la Palabra de Dios, Su fuente de verdad. Asimismo, Pablo elogió a los tesalonicenses por su cuidadosa evaluación y aceptación de su enseñanza porque entendieron su autoridad divina (1 Tesalonicenses 2:13). La sana doctrina se origina en la mente de Dios y está registrada en Su auto-revelación autorizada, la Biblia.

Pero, ¿qué sucede cuando dos enseñanzas opuestas afirman que la Biblia enseña lo que creen? ¿Cómo podemos saber cuál es la verdad? Utilice la prueba 3.

3. La prueba de la CONSISTENCIA. La verdad de Dios está respaldada por toda la Escritura, no solo por algunos pasajes cuestionables. La Escritura es consistente y no se contradice. Hay una semejanza o familiaridad con la doctrina verdadera y una extrañeza o falta de familiaridad con la doctrina falsa. El escritor que escribió la carta a los Hebreos advirtió a su congregación acerca de “enseñanzas diversas y extrañas”, mientras que Pablo advirtió a Timoteo acerca de aceptar “doctrina diferente” (Hebreos 13:9; 1 Timoteo 1:3, 6:3). Ambos enfatizan que la doctrina siempre debe compararse con el cuerpo de verdad establecido y aceptado. Aquellos que conocen ese cuerpo de verdad estarán en la mejor posición para identificar y refutar inmediatamente lo que es falso. No hay contradicción o confusión en la mente de Dios, por lo tanto tampoco puede haber ninguna en la Biblia.

Lo que la Biblia enseña en un lugar no puede ser refutado en otro. Por lo tanto, cualquier doctrina verdadera debe ser consistente con toda la Escritura. La doctrina nunca debe ser tratada aisladamente, sino siempre a la luz de una comprensión correcta de toda la Biblia. Siempre debemos dejar que las Escrituras interpreten las Escrituras. Demasiados falsos maestros aíslan versos o ideas que no pueden resistir el escrutinio de todo el Libro.

Una vez que hemos probado la doctrina y encontrado que es verdadera, de acuerdo con estos tres criterios, también podemos ver su solidez por sus efectos en nosotros y en quienes nos rodean. Esa es la prueba 4.

4. La prueba del CRECIMIENTO ESPIRITUAL y la VIDA PIADOSA. La sana doctrina trae crecimiento espiritual (1 Timoteo 4:6). Timoteo es un ejemplo de esto (1 Timoteo 6:11, 2 Timoteo 1:5). La sana doctrina produce cristianos espiritualmente sanos, maduros y bien informados. La falsa doctrina conduce a cristianos ignorantes, espiritualmente enfermos e inmaduros que pueden no ser verdaderos cristianos en absoluto. Lo que creemos se manifiesta en cómo actuamos. La verdad se ve en una vida santa, la falsedad y el error se ven en el orgullo, la división, el exclusivismo, la justicia propia y la desobediencia a toda la Palabra de Dios. El enfoque está en la falsa enseñanza y los falsos maestros, no en Jesús.

Una enseñanza es verdadera cuando se basa en la Palabra de Dios, proviene de Dios mismo, es consistente con toda la Escritura y da como resultado una vida santa y justa y un crecimiento espiritual. Cualquier otra cosa debe evitarse como un veneno, porque eso es lo que es.

Jesús les dijo a los cristianos en Tiatira que “retengan lo que tienen hasta que yo venga” (Apocalipsis 2:25). Pablo dijo que un líder de la iglesia debe permanecer fiel a la verdad para poder enseñarla y reprender a los que están en error (Tito 1:9). Nosotros debemos hacer lo mismo (1 Corintios 5:9).

CONSEJO DE PABLO: Aprenda a distinguir la doctrina verdadera de la falsa, y apártese de cualquier cosa falsa.

Tito 2:1 “Tú, en cambio, predica lo que está de acuerdo con la sana doctrina”.

¿Entiende las 4 pruebas anteriores? Familiarícese con ellas para que pueda aplicarlas cuando sea necesario.

Si hay alguna enseñanza de la que no está seguro, use estas pruebas ahora.

9. COMPORTAMIENTO DE LOS HOMBRES CRISTIANOS

LEER Tito 2:1-2

Es interesante que cuando Pablo escribió su carta final a Tito, no escribe sobre doctrina o creencias. No enseñó teología ni orden eclesiástico, como hizo con Timoteo. En lo que se centró fue en el comportamiento: acciones en la vida diaria. Podemos hablar de la verdad bíblica todo lo que queramos, pero si no impacta nuestras vidas para mejor, es solo eso: hablar. Pablo comenzó hablando sobre cómo deben vivir los líderes piadosos (Tito 1-9), luego sobre cómo viven los falsos maestros (Tito 1:10-16). La evidencia es clara: la verdad sobre Jesús cambia vidas para mejor; las mentiras que contienen verdades falsas muestran corrupción y codicia en su interior. Lo que creemos es importante, pero cómo lo ponemos en práctica en nuestras vidas es aún más importante.

A continuación, Pablo escribió acerca de cómo debían vivir aquellos que no eran líderes. Él estaba hablando de los cristianos que componían las iglesias en las casas de Creta (Tito 2:1-10). Tito era responsable de enseñar a la gente para que supieran cómo vivir una vida piadosa. Lo dividió por varios grupos: hombres,

mujeres, mayores y jóvenes. Cada uno tiene diferentes roles y funciones en la vida y en la iglesia, pero deben trabajar juntos como uno en Cristo.

Pablo comienza esta sección con un mandato general: **“Debes enseñar lo que está de acuerdo con la sana doctrina”** (Tito 2:1). La verdad es la mejor defensa contra la falsedad. Pablo acaba de advertir acerca de aquellos que enseñan el legalismo judío y traen confusión y desorden a la iglesia. La forma de evitar que el error se apodere de nosotros es enseñar la verdad. Cuando las personas conozcan la Palabra de Dios, no habrá terreno fértil para que se arraiguen las mentiras. Cuando las personas saben y siguen la verdad, su comportamiento se verá afectado. Tito 2:1-10 explica cómo.

Los hombres que son más maduros (“mayores”) mostrarán seis signos de crecimiento espiritual. Serán **templados**. Serán equilibrados, lúcidos, vigilantes y moderados en todo. A continuación, serán **dignos de respeto**, de **mente seria**, no payasos tontos a quienes otros evitan. Tercero, serán **autocontrolados**, no impulsivos ni fuera de control. Tendrán discernimiento y buen juicio. Además, serán **sanos en la fe** (confiarán en Dios y Su Palabra), **en el amor** (tratarán a los demás con amor) y **en la perseverancia** (paciencia y fidelidad).

Se necesita el poder de Dios para transformar a los hombres. Sin Jesús, los hombres serán controladores y manipuladores, queriendo estar a cargo de todos y de todo. Jezabel fue un ejemplo de este tipo de persona. Otros serán controlados por la ira y usarán arrebatos de mal genio para controlar a las personas. Se volverán muy críticos y antipáticos. Caín fue uno de ellos. Otro signo de los que no tienen a Jesús es la arrogancia. Estas personas son orgullosas, piensan en sí mismas, siempre creen que tienen razón y los demás están equivocados. Menosprecian a los demás, especialmente a los que son débiles y vulnerables. Un ejemplo de este tipo de persona es Herodes. Algunos otros se vuelven negativos y críticos con todo. No tienen nada positivo que decir, pero se quejan sin importar nada. Se preocupan y se quejan de todo. Los tres amigos de Job mostraron algunos de estos rasgos.

Solo en Cristo podemos llegar a ser como Él. Esa es la meta de Dios para nosotros en nuestras vidas y en las vidas de nuestra gente. Es nuestra responsabilidad enseñar y capacitar a nuestra gente para vivir de esta manera.

EL CONSEJO DE PABLO: Enseñe a los cristianos a ser sobrios, dignos de respeto, autocontrolados y sanos en la fe, en el amor y en la persistencia.

Efesios 4:31-32 “Abandonen toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia. Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.”

¿Cómo le va personalmente en estas áreas de las que habla Pablo?

¿Su gente tiene estos rasgos en sus vidas? ¿Qué puede hacer para ayudarlos a crecer en estas cosas?

10. COMPORTAMIENTO DE MUJERES Y HOMBRES JÓVENES

LEER Tito 2:3-8

La verdad de las Escrituras debe enseñarse para que las personas puedan aplicarla a sus vidas y llegar a ser más como Cristo. Esto atraerá a otros a Él para su bien y la gloria de Dios. Pablo le dice a Tito que enseñe a los ancianos a ser sobrios, dignos de respeto, sobrios y sanos en la fe, en el amor y en la paciencia (Tito 2:1-2). Pablo también aplica esto a las mujeres.

A las mujeres mayores, más maduras espiritualmente, también se les debe enseñar cómo aplicar la verdad de Dios a sus vidas (Tito 2:3-5). Ellos también deben mostrar a Jesús por su carácter y acciones (Tito 2:3 “Del mismo modo”). Como ejemplos, Pablo declara que deben ser **“reverentes en su forma de vivir”**, lo que significa que deben vivir vidas santas y piadosas. Esto significa que **“no deben ser calumniadoras”** al criticar y hablar de los demás. Algunas personas se preocupan por la vida de los demás y juzgan todo lo que hacen. Desafortunadamente, no se muestra gracia a los demás. Esta actitud negativa proviene de la amargura en sus corazones. Así trataban los fariseos a Jesús.

Además, un rasgo piadoso de las mujeres maduras es que **“no son adictas a mucho vino”** porque es un mal testimonio y no es bueno para su salud. Proverbios tiene mucho que decir contra la embriaguez (Proverbios 21:17; 23:20-21,31; 31:4,6). Hoy en día, hay muchas más sustancias a las que una persona puede

volverse adicta, como las drogas e incluso la cafeína en el café, las gaseosas y el chocolate. Lot es un claro ejemplo de los peligros de emborracharse (Génesis 19:30-38).

En lugar de recurrir a los chismes o al alcohol, las mujeres piadosas deben **"enseñar lo que es bueno"** (Tito 2:3). Eso significa instruir a otras mujeres en lo que es útil para ellas. Las mujeres maduras, cuando sus hijos crecen y se han ido, deben ocuparse de ser mentoras de mujeres más jóvenes, especialmente ayudándolas a crecer como esposas y madres (**"maridos e hijos"** Tito 2:4). También deben ayudar a las mujeres jóvenes a crecer en **"dominio propio"** (Tito 2:5) para que tengan un juicio sensato. Otros rasgos importantes que las mujeres deben transmitir a los demás incluyen ser **"puras"** (santas en pensamientos y acciones en una cultura en Creta donde la inmoralidad era común), **"ocupadas en el hogar"** (el hogar y la familia son su principal prioridad, ahora pasando de lugar- chismear y beber alcohol), **"amables"** (no ásperas ni difíciles) y **"sujetas a sus maridos"** (no salvajes ni de mal testimonio para los demás).

Pablo dijo que todo esto es importante no solo para las mujeres mismas, sino también para su testimonio cristiano hacia los demás: **"para que nadie difame la palabra de Dios"**. Si la iglesia en Creta va a ayudar a otros a encontrar la paz y el gozo que solo Jesús puede traer, necesitan mostrar esos rasgos en su vida diaria para atraer a otros a Jesús.

Las mujeres jóvenes deben hacer las cosas enumeradas anteriormente que Pablo señaló, y los hombres jóvenes también deben ser un buen testimonio de Jesús en la forma en que viven (Tito 2: 6). La característica que Pablo enfatiza para los hombres jóvenes es el **"dominio propio"**. Esta palabra griega se usa 4 veces en este pasaje (versículos 2,4,5,6) indicando la importancia del autocontrol en todos los cristianos, cualquiera sea su edad. Muchos hombres jóvenes lastiman a otros y dañan su propia reputación y sus vidas al hacer impulsivamente lo que parece placentero en ese momento. Tito debía seguir advirtiéndolo a su pueblo sobre esto, y dando él mismo un ejemplo de dominio propio (Tito 1:7). Como líderes, las personas nos observan de cerca y aprenden más de lo que hacemos que de lo que decimos. Cuando nuestras acciones no se alinean con lo que decimos, los demás nos verán como hipócritas y no prestarán atención a lo que enseñamos o predicamos.

Nosotros, como Tito, debemos dar un ejemplo que respalde nuestra enseñanza para que las personas aprendan **"integridad"**, **"seriedad"** y **"habla sana"** para que los cristianos tengan un buen testimonio y los incrédulos no puedan burlarse de Jesús (Tito 2:7). -8).

EL CONSEJO DE PABLO: Los hombres y mujeres cristianos deben vivir de una manera piadosa que traiga gloria a Jesús.

Deuteronomio 12:32 "Cuidate de poner en práctica todo lo que te ordeno, sin añadir ni quitar nada".

Si estuviera enseñando a un nuevo cristiano cómo vivir para Jesús, ¿qué consejo le daría? Enumere tres características específicas que son las más importantes.

¿Cómo se evaluaría en estos tres?

11. COMPORTAMIENTO DE LOS ESCLAVOS

LEER Tito 2:9-10

No sorprende que Pablo diera instrucciones sobre cómo los hombres y mujeres cristianos de varias edades deben vivir su fe en su vida diaria. Pero su próximo tema podría sorprendernos, porque les dice a los esclavos cristianos que obedezcan a sus amos (Tito 2:9-10). En el primer siglo, la práctica de la esclavitud todavía era bastante común y, a menudo, se consideraba que un siervo o esclavo era menos humano. Dios ve a alguien que es un siervo como igual a aquellos que no lo son. Su palabra a menudo se dirige directamente a su situación. Efesios 6 tiene varios versículos hablando de siervos, todo el libro de Filemón trata sobre un siervo, Onésimo. Así que no debería sorprendernos encontrar un par de versículos que terminan esta sección sobre los deberes y responsabilidades de los líderes para hablar de los deberes de los siervos. ¿Por qué? Porque tanto los creyentes mayores y maduros como los creyentes más jóvenes y maduros ciertamente estarían incluidos en esta categoría.

Pablo les recuerda a los esclavos que obedezcan a sus amos y traten de complacerlos, que no repliquen ni roben, sino que sean dignos de confianza para ser un buen ejemplo de Jesús (Tito 2:9-10). En la iglesia primitiva, un gran porcentaje de los cristianos eran esclavos. En todo el mundo hoy eso sigue siendo cierto: aquellos que son los más pobres son a menudo los primeros en responder a las buenas nuevas del Evangelio. La salvación los libera del pecado, pero no de su responsabilidad hacia sus amos. Quizás algunos falsos maestros decían que no tenían que obedecer a sus amos si eran cristianos, porque eran iguales en Cristo. ¿Puede imaginar la ruptura de la sociedad si cada esclavo que se convierte al cristianismo no tuviera que obedecer a su amo? Todo esclavo afirmaría ser cristiano solo para no tener que someterse a un amo. Ciertamente, la esclavitud está mal y debe ser abolida, pero esa no era la forma de hacerlo. Eso traería caos y un alboroto contra los cristianos.

La Ley Mosaica del Antiguo Testamento limitaba y regulaba la esclavitud y buscaba corregir sus abusos inhumanos (Éxodo 20:10; 21:20-27). Los esclavos en Israel fueron reconocidos como personas plenas que poseían dignidad humana y derechos básicos (Deuteronomio 5:14; Job 31:13-15). Abusar de los esclavos y sirvientes de uno se consideraba imprudente e inmoral (Deuteronomio 23: 15-16).

Aun así, a menudo nos preguntamos por qué Pablo no condenó claramente la esclavitud (Efesios 6:5). Lo hizo, pero no tan directamente como nos hubiera gustado. Entender lo que estaba pasando en los días de Pablo nos ayuda a entender mejor. La esclavitud fue practicada por todos los pueblos antiguos de los que tenemos algún registro histórico: egipcios, sumerios, babilonios, asirios, fenicios, sirios, moabitas, amonitas, edomitas, griegos, romanos y todos los demás. Además, durante el primer siglo d.C., aproximadamente del 85 al 90% de la población de Roma estaba compuesta por esclavos.

Cuando en Estados Unidos pensamos en la esclavitud, pensamos en tres millones de africanos negros traídos a través del Atlántico encadenados y con extrema crueldad. La esclavitud romana era muy diferente. La mayoría de los esclavos eran prisioneros de guerra y, si no hubieran sido esclavizados en el campo de batalla, casi con certeza habrían sido masacrados. Los esclavos negros en los EE.UU. tendían a ser esclavos de por vida, pero la mayoría de los esclavos romanos podían obtener su libertad en una década. Eso no significa que estuvo bien, pero sí significa que está mal que leamos estos versículos sin ser conscientes de nuestra propia influencia cultural.

El propósito de Pablo era traer la libertad espiritual del pecado. Tan importante como era la libertad física de la esclavitud, no era tan importante como difundir el Evangelio. No podía hacer ambas cosas bien, así que se centró en la salvación. Cuando escribió Efesios 6:5 diciéndoles a los esclavos que obedecieran a sus amos, había alrededor de 250.000 ciudadanos libres y 400.000 esclavos en Éfeso. La mayoría de estos esclavos eran muy pobres y se habrían muerto de hambre si sus amos no los hubieran alimentado. La libertad podría traerles más problemas y sufrimientos de los que ya tenían.

La mejor manera de acabar con la esclavitud es de adentro hacia afuera, no simplemente pasando por alto nuevas leyes. Los amos que se hacen cristianos deben tratar bien a sus esclavos, y los esclavos cristianos deben dar un buen ejemplo de obediencia a sus amos. Cuando la gente vio el carácter piadoso de los esclavos cristianos, comenzaron a tomar en serio a Pablo cuando argumentó que el comercio de esclavos era malo (1 Timoteo 1:10), que los esclavos deberían obtener su libertad si podían (1 Corintios 7:21), que los amos deben considerar a sus esclavos como iguales (Efesios 6:9; Gálatas 3:28), y que deben liberarlos en el momento oportuno (Filemón 16). Aunque los gobiernos se resistieron a sus enseñanzas durante muchos años, las enseñanzas de Pablo finalmente prevalecieron.

De todas las religiones del mundo, incluidos los tres grandes monoteísmos (cristianismo, judaísmo e islam), solo en el cristianismo se desarrolló la idea de que la esclavitud era un pecado y debía ser abolida. Las enseñanzas antiesclavistas comenzaron a aparecer en la teología cristiana poco después del declive de Roma y fueron acompañadas por la eventual desaparición de la esclavitud en todo menos en los márgenes de la Europa cristiana. Cuando los europeos posteriormente instituyeron la esclavitud en el Nuevo Mundo, lo hicieron a pesar de la objeción de los cristianos y la iglesia. La abolición de la esclavitud en el Nuevo Mundo fue iniciada y lograda por activistas cristianos.

Para nosotros hoy, podemos trazar una aplicación del papel y las responsabilidades de los siervos y amos al de empleado y empleador. Y observe cómo, al igual que con el siervo del primer siglo, estos dos últimos versículos se dirigirán tanto al creyente mayor y maduro que es un empleado como al creyente más joven y maduro que es un empleado. ¿Cómo debemos actuar nosotros, como

representantes de Dios, durante la jornada laboral? ¿Cómo nos aseguramos de que estamos siendo las mismas personas durante la semana que somos el domingo? Sea sumiso a su “amo” (empleador, jefe).

EL CONSEJO DE PABLO: Sea obediente con aquellos a quienes sirve para que establezca un buen testimonio de Jesús.

Juan 15:12-13 “Y este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos”.

¿Cómo actuaría Jesús si estuviera trabajando para su patrón? ¿Es así como actúa?

¿Cómo trataría Jesús a sus trabajadores si estuvieran trabajando para Él? ¿Es así como los trata?

12. TOMANDO DECISIONES PIADOSAS

LEER Tito 2:11-15

La vida es una serie de decisiones. Todos los días estamos tomando decisiones sobre cosas grandes o pequeñas: qué ponerse, qué hacer primero, cuánto comer, cómo responder a una pregunta, qué consejo dar, cómo responder a una dificultad o decepción, etc. Sin darnos cuenta estamos todo el día diciendo “sí” o “no” a las opciones. La vida se compone de estas selecciones. La mayoría puede parecer pequeña, pero suman grandes consecuencias. Vivir para Jesús o para uno mismo es una de nuestras principales elecciones en la vida, pero las elecciones vienen con decisiones pequeñas, no grandes. ¿Cómo reaccionamos cuando surge la tentación de pensar algo pecaminoso o impío? Cuando tenemos la oportunidad de alimentar una lujuria, ¿nos rendimos? ¿Deberíamos decir o hacer algo que se sienta bien, pero que esté en contra de la Palabra de Dios? ¿Qué tal un pequeño chisme, o quejarnos o postergar algo que deberíamos hacer? Antes de la salvación, simplemente hacemos lo que queremos, pero cuando Jesús vive dentro de nosotros, las cosas cambian. Ahora podemos, y debemos, **“y nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio”** (Tito 2:12). Antes de la salvación no podíamos resistir el pecado, pero ahora que tenemos la gracia de Dios obrando en nosotros, podemos (Tito 2:11).

Debemos recordar que este mundo es temporal y un día, quizás muy pronto, estaremos con Jesús (Tito 2:13). La idea de estar en Su presencia en cualquier momento puede ayudarnos a concentrarnos en vivir una vida obediente y santa. Solo recordar todo lo que Él pasó por nosotros, para limpiarnos del pecado, debería motivarnos a vivir de una manera que le agrade (Tito 2:14).

Debemos enseñarle a nuestra gente estas cosas también. Eso es lo que Pablo le dijo a Tito (Tito 2:15). Él debe “enseñarles”. Esto significa “anunciar, revelar, revelar, aclarar la verdad de Dios para que los oyentes entiendan”. Ese es el primer mandato de Dios a los pastores y líderes: “apacienta mis ovejas” (Juan 21:15-17). Esto debe hacerse **“con toda autoridad”**, lo que significa que es un mandato oficial para Tito. Jesús enseñó con la autoridad que venía de Dios (Mateo 7:28-30). Nosotros también tenemos esa autoridad (Lucas 9:1; Mateo 10:1). Tenemos la Palabra de Dios para enseñar y también contiene la autoridad de Dios (Hebreos 4:12). Cuando predicamos o enseñamos, estamos proclamando lo que Jesús proclamó, con Su respaldo y autoridad. Tenemos autoridad total para proclamar la Palabra de Dios con claridad y autoridad, pero no ir más allá de ella, quitarle nada, cambiarle nada ni añadirle nada. Cuando predicamos, enseñamos, aconsejamos o damos consejos, estamos hablando en nombre de Dios y transmitiendo su verdad a los demás.

Parte de la enseñanza es **“animar y reprender”**. Motivamos a las personas a seguir haciendo lo correcto. Algunos maestros de la Biblia regañan y condenan, eso no ayuda a que la gente quiera hacerlo mejor. La culpa y el miedo no son motivadores apropiados. La vida es dura, la gente está sufriendo y todos necesitan una palabra de aliento para seguir haciendo lo correcto. Pero cuando alguien está continuamente desobedeciendo la Palabra, debemos señalar su pecado de una manera amorosa, la forma en que nos gustaría ser corregidos si fuéramos nosotros los que estamos equivocados. No lo hacemos para condenarlos o vencerlos sino para alentarlos a corregir sus caminos y avanzar en la verdad. Todo eso es parte de enseñar la Palabra.

El mandato final de Pablo a Tito en esta sección es **“no permitas que nadie te menosprecie”**. La palabra “despreciar” significa mostrar falta de respeto o desprecio. No se trata de nosotros personalmente, sino de Aquel a quien representamos y por quien hablamos. Viva y hable de tal manera que traiga honor y gloria a Jesús, entonces si es rechazado, es a Jesús a quien realmente están rechazando. ¡Nunca haga nada que le traiga falta de respeto a Él!

Hoy estará haciendo muchas elecciones y decisiones, pequeñas y grandes. Recuerde hacer todo basado en lo que Jesús querría porque un día, tal vez muy pronto, estará con Él, Aquel que pagó por todos sus pecados.

EL CONSEJO DE PABLO: Diga “no” al pecado pero “sí” a vivir una vida santa y piadosa para Jesús. Enseñe a otros Su Palabra para que ellos hagan lo mismo.

Hebreos 4:12 “Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos,[a] y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón”.

¿Con qué elecciones del día a día tiene más dificultades? ¿Cuáles le tientan a desobedecer?

¿Qué puede hacer para tomar la decisión piadosa la próxima vez que surja la oportunidad?

13. COMPORTAMIENTO ANTE LAS AUTORIDADES

LEER Tito 3:1-7

Se ha dicho que vivir la vida cristiana es como andar en bicicleta. O avanzas o te caes. No hay que quedarse quieto. Vivir para Jesús se aplica a todos los aspectos de la vida, como Pablo le recuerda a Tito y le dice que le recuerde a su pueblo. Eso incluye nuestra relación con el gobierno y otros en posiciones de liderazgo sobre nosotros (Tito 3:1). A Tito se le ordenó recordarle a la gente que **“estén sujetos a los gobernantes y autoridades”** (obedecer con respeto al gobierno, empleadores, padres, esposos, pastores y todos los líderes), **“ser obedientes”** (a menos que su mandato esté en contra de la Palabra de Dios), y **“estar listos para hacer todo el bien”** (tener un deseo sincero y amoroso de servir a los demás). Los pastores deben enseñar esto a la gente, pero primero deben ejemplificarlo con sus vidas.

Pablo continúa recordándonos en Tito 3:2 que enseñemos a nuestro pueblo a **“no calumniar a nadie”** (no maldecir, despreciar o hablar mal incluso contra los enemigos de la iglesia y de Jesús, sino decir la verdad en amor cristiano), **“ser pacíficos”** (amigable con todos, no pendenciero), **“considerados”** (amables, moderados, justos, pacientes, **“y que muestren verdadera humildad hacia todos los hombres”** (no falso sino verdadero amor sincero por los demás, como lo hace Jesús). En Tito 1, Pablo usó estas mismas características como calificaciones para los líderes de la iglesia. Ahora las ha aplicado a todos. Los líderes deben entrenar a la gente en estas formas. Pero primero, deben tenerlas en sus propias vidas (Tito 1:5-9).

Habiendo hablado de la humildad en el versículo 2, Pablo les recuerda que todos nosotros éramos incrédulos y vivíamos como ellos (Tito 3:3), por lo que no tenemos nada de qué jactarnos. Es solo la gracia de Dios en nuestras vidas lo que nos hace diferentes a los incrédulos. La salvación no es algo de lo que podamos jactarnos o atribuirnos el mérito. Es solo por Su misericordia que nos alcanzó con el perdón (Tito 3: 4-6). Solo cuando Su Espíritu obró en nosotros, vimos nuestra culpa y necesidad de perdón. Solo porque el Espíritu reveló a Jesús como el Dios-hombre, nuestro Salvador, nos volvimos a Él para la salvación. No podemos tomar nada del crédito. Es solo Su asombrosa gracia la que se interpuso entre nosotros y la eternidad en el infierno. En cambio, pasaremos la eternidad en el cielo con Él (Tito 3:7). Debemos mostrar a los demás la misma compasión que Dios nos mostró a nosotros.

Antes de creer, había miles de pasos entre nosotros y Dios. Dio todos los pasos hacia nosotros excepto el último. Él nos da libre albedrío y no obligará a nadie a creer. Depende de nosotros dar ese paso final. Pero ni siquiera haríamos eso si no fuera por Su Espíritu Santo obrando en nosotros para mostrarnos nuestra necesidad y Su provisión. ¡Toda alabanza y gloria a Él! ¿Cómo podríamos hacer otra cosa que tender la mano con humildad, con amor y compasión, a aquellos que ahora son como nosotros? ¡Quizás Dios, en Su misericordia, obrará a través de nosotros para abrirles los ojos a las buenas nuevas de Jesús!

Efesios 1:3-11 “Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en las regiones celestiales con toda bendición espiritual en Cristo. Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él. En amor nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad, 6 para alabanza de su gloriosa gracia, que nos concedió en su Amado. En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia que Dios nos dio en abundancia con toda sabiduría y entendimiento.... En Cristo también fuimos hechos herederos,[a] pues

fuimos predestinados según el plan de aquel que hace todas las cosas conforme al designio de su voluntad”.

Tómese unos momentos para orar en silencio y pensar en cómo sería la vida si Dios no hubiera elegido trabajar en usted para llevar a la fe. Gracias por ello.

Discúlpese por cualquier queja contra Dios o por tomar algún crédito por lo que Él ha hecho en su vida.

14. ESPERANDO EL REGRESO DE JESÚS

LEER Tito 3:8-15

Los que predicán o enseñan saben que la conclusión de un mensaje es muy importante. Es el último pensamiento que dejas con la gente. Necesita resumir, concluir y motivar a la acción. La conclusión de Pablo a su carta a Tito hace todas esas cosas (Tito 3:8-15).

Pablo se refirió a sus palabras acerca de hacer el bien (Tito 3:1-7) para comenzar sus últimas palabras a Tito. Nuevamente reiteró la importancia de entrenar a su pueblo **“para dedicarse a hacer el bien”** (Tito 3:8). El hecho de que uno acepte el regalo gratuito de la salvación de Jesús y vaya al cielo cuando muera, no significa que no pueda o no continúe pecando en la vida (1 Juan 1: 7-10). Nuestra vieja naturaleza pecaminosa no cambia con la salvación. Recibimos una nueva naturaleza, el Espíritu de Dios dentro de nosotros, por lo que ya no tenemos que ser controlados por el pecado (Romanos 6:12-23). Todavía tenemos libre albedrío y podemos elegir pecar tal como lo hicimos antes de la salvación. La atracción de la carne sigue siendo fuerte después de la salvación, ¡a veces más fuerte que antes! No perdemos nuestra salvación cuando pecamos (1 Corintios 3:1-23), pero hay consecuencias. El pecado bloquea la obra del Espíritu Santo de Dios en nosotros para que no experimentemos Su paz, guía, poder y ayuda (Efesios 4:30; 1 Tesalonicenses 5:19). Cuando el Espíritu de Dios nos llena (controla Romanos 8:9), Él produce Su fruto en nosotros (Gálatas 5:22-23) que edifica a los creyentes y atrae a los incrédulos a Jesús (Tito 3:8).

Hacer lo que es **“bueno”** significa no entrar en discusiones y argumentos sobre los detalles de lo que está bien que un cristiano haga y lo que no, especialmente en lo que respecta a la ley del Antiguo Testamento (Tito 3:9). Pablo se está refiriendo al legalismo del que habló en Tito 1:10-16. Entrar en estos argumentos legalistas sobre detalles menores de la vida es **“infructuoso e inútil”** (Tito 3:9). Nada bueno sale de ello, sino que resultan conflictos, divisiones, miedo de hacer lo malo, orgullo de sentirse más justos que los demás y reemplazar la gracia con la ley.

Trate de corregir a estas personas, de hecho intente dos veces (Mateo 18:15-17). Pero si continúan en su error, no tenga nada que ver con ellos (Tito 3:10). No pierda su tiempo con ellos ni les de la atención que anhelan. Advierta a otros que no los escuchen y no les de la oportunidad de hablar en la iglesia. Estas personas son **“pervertidas y pecaminosas”** y están **“condenadas a sí mismas”** (Tito 3:11). Son palabras muy fuertes pero ciertas. Aunque sean populares y parezcan sinceros, y la gente los admire y les guste escucharlos, debemos proteger a nuestras ovejas sacándolas de cualquier lugar de influencia. Supongamos que estuviera comiendo después de la iglesia y todos trajeron algo para compartir, y una persona trajo algo de comida con solo un poco de veneno para ratas. ¿Les dejaría compartirlo con todos? Incluso si fuera una persona agradable y sincera y no quisiera ofenderla, no podría dejar que otros comieran su veneno. Lo mismo ocurre con los falsos maestros. ¡Solo se necesita una pequeña cantidad para hacer mucho daño!

Luego, Pablo cerró su carta con algunos mensajes personales (Tito 3:12-15) y envió la carta de camino a Tito, y eventualmente a nosotros hoy. No podemos sentarnos con Pablo y ser entrenados por él, pero al leer y seguir sus cartas a Timoteo y Tito podemos recibir sus consejos para nosotros hoy. Haga lo que es correcto y espiritualmente puro y enseñe a otros a hacerlo. Aquellos que enseñen cualquier otra cosa deben ser advertidos, serán rechazados y eliminados. Estas son palabras fuertes, pero la historia ha demostrado que son ciertas. Son verdad para nosotros hoy también.

CONSEJO DE PABLO: Haga el bien y no tenga nada que ver con los que enseñan falsedad.

Gálatas 6:9-10 “No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos. Por lo tanto, siempre que tengamos la oportunidad, hagamos bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe”.

Efesios 2:10 “Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica”.

Cuando los demás lo ven, ¿dan gloria a Dios por el bien que hace?

¿Cómo ha respondido a los falsos maestros que han tratado de engañar a la gente en su iglesia?

¿Qué debe hacer la próxima vez que alguien enseñe doctrina falsa?

V. ESTÁNDARES PARA PASTORES Y LÍDERES

Cuando pensamos en liderazgo, solemos pensar en lo que hace la persona, sus acciones en el desempeño de su rol de líder. Sin embargo, las acciones externas se basan en el carácter interno, no en nuestra personalidad o conocimiento. El liderazgo es ante todo algo que SOMOS, no solo algo que HACEMOS. Pablo enumera las calificaciones de los líderes piadosos en 1 Timoteo 3:1-7 y Tito 1:5-9. Cada uno tiene que ver con la integridad interior y la madurez. No son solo una lista de la que podemos elegir. Van juntos para describir a una persona: un líder piadoso. El único que alguna vez ha cumplido toda esta lista es Jesús; así que cuanto más crecemos en estas cualidades, más nos parecemos a Él.

A. UN LÍDER PIADOSO DEBE QUERER SER UN LÍDER PIADOSO

LEER 1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-9

Lo primero que dice Pablo es que una persona debe querer ser un líder piadoso. Debe “poner su corazón en ello” y “desearlo” (1 Timoteo 3:1). Nunca convenza a alguien para que sirva, sin importar qué tan buen líder crea que puede llegar a ser. Dios debe poner ese deseo en su corazón, y luego él debe responder a eso estando dispuesto a seguir y servir. Sin estas verdades fundamentales, nadie será un líder piadoso.

CONSEJO DE PABLO: Dios no obliga a nadie a servirle, debe ser algo que uno esté dispuesto a hacer.

¿Cuándo puso Dios en su corazón que le sirviera? ¿Fue difícil para comprometerte a hacerlo? ¿Ha cambiado de opinión acerca de querer servirle? Reafirme su compromiso de servirle. Si se preguntan si Él lo llamó, le puedo asegurar que si quiere servirle, ese deseo ha venido de Él, a menos que solo quiera servir por orgullo o por codicia.

B. UN LÍDER PIADOSO TIENE CUALIDADES INTERNAS PIADOSAS

LEE 1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-9

Para aquellos que son llamados y responden queriendo servir, Pablo tiene 25 rasgos de carácter que describen a un líder piadoso. Se necesita toda una vida de crecimiento espiritual para alcanzarlos, y nadie excepto Jesús los ha alcanzado jamás a la perfección. Es un proceso que comenzamos y continuamos a lo largo de nuestras vidas.

La primera cualidad interna mencionada es el **equilibrio** (1 Timoteo 3:2). Se refiere a alguien que tiene un temperamento equilibrado y evita los extremos, alguien que no se deja engañar ni dejarse llevar fácilmente, alguien que siempre es estable y constante y que no se desmorona bajo presión.

Sensata (1 Timoteo 3:2). Esta persona es autocontrolada, razonable y toma buenas decisiones porque aborda los problemas con madurez y experiencia. Hacen un buen trabajo cuando se deben tomar decisiones difíciles.

También un líder piadoso debe ser **disciplinado** (Tito 1:8). Esto significa literalmente "fuerza bajo control". Un líder piadoso no se excede en la comida, el sueño o cualquier otra cosa. Sabe cuándo decir no (Proverbios 25:28). No es presa fácil de la tentación ni de los que gastan demasiado dinero. No permite que la ira, el orgullo, la codicia o la pereza lo controlen.

EL CONSEJO DE PABLO: Un líder piadoso es templado, autocontrolado y disciplinado.

En una escala del 1 al 10, ¿cómo se calificaría a sí mismo en cuanto a equilibrio y autocontrol en su

vida? ¿Cómo lo calificaría su pareja o sus mejores amigos? ¿Tiene autocontrol cuando lo necesita? ¿Otros acuden a usted en busca de consejo en situaciones difíciles porque tiene la reputación de tomar decisiones sabias?

C. UN LÍDER PIADOSO TIENE RELACIONES INTERPERSONALES PIADOSAS

LEER 1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-9

Ser un líder piadoso significa que debemos llevarnos bien con los demás. Pablo enumera varias cualidades que Dios espera que tengan los líderes piadosos para que traten a los demás correctamente.

Un líder piadoso no puede ser **irascible** (Tito 1:7) o **violento** (1 Timoteo 3:3). No puede enojarse rápida ni fácilmente, ni ser alguien que discute mucho con los demás (Proverbios 29:22). Eso incluye cómo trata a su esposa e hijos también. Debe mantener la calma bajo presión. Hay una ira piadosa, una indignación justa, como cuando Jesús envió a los cambistas fuera del templo, pero debe hacerse bajo control y solo contra el pecado que lo demanda. Incluso entonces debemos ser muy, muy cuidadosos de no terminar nosotros mismos en pecado (Efesios 4:26).

Pablo agrega que un líder no puede ser **pendenciero** (1 Timoteo 3:3). No puede ser alguien conocido por discutir. No puede insultar a los que lo insultan ni criticar a los demás. No puede ser una persona que domine la conversación y siempre debe tener la razón en todo (Proverbios 20:3). En cambio, un líder piadoso debe estar dispuesto a escuchar, abierto a aprender y capaz de cambiar su opinión cuando sea necesario.

Esta persona no tiene que salirse con la suya todo el tiempo. No es **prepotente** (Tito 1:7), no es arrogante ni orgulloso. Se lleva bien con los demás y trabaja bien como parte de un equipo.

Después de decir cómo no debemos ser con los demás, Pablo también dice cómo debemos ser: mansos (1 Timoteo 3:3). Esto tiene la idea de paciencia con los demás, ser amable y considerado. Significa estar dispuesto a ceder, perdonar y pasar por alto una ofensa. Las personas nunca se sienten menospreciadas o criticadas por esta persona.

EL CONSEJO DE PABLO: Un líder piadoso es amable, gentil y se lleva bien con los demás.

¿Su esposa o hijos dirían que se enoja mucho? ¿Piensan que siempre tiene que tener la razón? ¿Está dispuesto a escucharlos y cambiar de opinión si tienen sentido? ¿Los demás lo ven como alguien paciente y amable en todos sus tratos, sin importar su situación en la vida?

D. UN LÍDER PIADOSO TIENE UNA REPUTACIÓN PIADOSA

LEER 1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-9

Estos rasgos de calidad tienen que ver con cómo se sienten los demás acerca de un líder y lo que dicen a sus espaldas. Tiene que ver con cómo lo describen a los demás. Es muy importante que todo cristiano tenga una buena reputación, porque representamos a Jesús. Esto es especialmente importante para los líderes. Así es como Dios dice que debería ser nuestra reputación.

Él describe la reputación de un líder piadoso como **irreprochable** (1 Timoteo 3:2; Tito 1:6-7). "Irreprochable" significa literalmente "sin arrugas" y habla de una prenda que es suave y libre de pliegues. Los líderes no deben tener conductas cuestionables, pecados secretos ni conflictos no resueltos con los demás. No podemos permitir que otros digan que los engañamos o que piensen que tenemos codicia u orgullo. "Sin culpa" es similar. Es un término legal y se refiere a alguien que no está acusado de ningún tipo de maldad. No tenemos que ser perfectos como líderes, pero cuando ofendemos a alguien o hacemos algo mal, debemos disculparnos de inmediato y corregirlo.

Además, Pablo dice que debemos ser **respetables** (1 Timoteo 3:2). Esto se refiere a una persona que es digna de respeto y honor, un caballero cristiano.

Una forma en que esto sucede es siendo **rectos** (Tito 1:8) en todos nuestros tratos con los demás. Eso significa que debemos ser justos y honestos, cumplir nuestras promesas, pagar nuestras cuentas a tiempo, mantener nuestra palabra y siempre hablar con amabilidad de los demás.

Además, debemos ser **hospitalarios** (Tito 1:8) con los necesitados. En los días de Pablo no había hoteles, por lo que las personas que viajaban tenían que depender de otros para alojarse. Un líder piadoso debe tener una actitud de sacrificio y cuidado, estando dispuesto a compartir lo que tiene con los demás.

El resultado de todo esto es que tendremos **buena reputación** con los de afuera (1 Timoteo 3:7). Otros en la comunidad piensan en nosotros con respeto y honor. Incluso si no están de acuerdo con lo que creemos acerca de Jesús, saben que somos personas buenas, honestas y confiables.

EL CONSEJO DE PABLO: Un líder piadoso debe tener una buena reputación con los demás, al igual que Jesús.

¿Qué tipo de reputación tiene en su comunidad? ¿Qué piensan de usted los que no son cristianos? ¿Qué pasa con los cristianos que no asisten a su iglesia, cómo hablan de usted? ¿La gente sabe que su palabra es buena y confía en lo que dice? ¿La gente piensa mejor de Jesús porque saben que lo representa?

E. UN LÍDER PIADOSO TIENE UNA VIDA ESPIRITUAL PIADOSA

LEER 1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-9

Otra lista de rasgos de carácter que menciona Pablo se enfoca en el crecimiento y madurez espiritual individual de un líder. Esto también es muy importante para todos los líderes.

Un líder piadoso debe ser **santo** (Tito 1:8). Debe ser un hombre o una mujer que vive para Dios y agrada a Dios. Hace todo lo posible para asegurarse de que no haya pecado en lo que piensa o hace. Ninguno de nosotros puede ser perfecto, pero debemos asegurarnos de que no haya pecado sin confesar en nuestras vidas. Los demás deberían poder sentir la presencia de Dios en su vida. Necesita haber madurado en su caminar cristiano para que sea cada vez más santo.

También necesita madurar en su conocimiento cristiano. Pablo dice que un líder piadoso debe **aferrarse a la sana doctrina** (Tito 1:9). Debe ser capaz de explicar y defender la verdad de la Palabra. Debe mostrarlo en funcionamiento mientras vive su vida diaria.

Debido a que lleva tiempo madurar en nuestra vida diaria y en el conocimiento de la Biblia, Pablo también dice que un líder no debe ser un **nuevo converso** (1 Timoteo 3:6). La palabra “nueva” aquí se refiere a una planta nueva y tierna, que necesita sol y agua para crecer fuerte. Los nuevos creyentes necesitan aprender la Palabra de Dios y aplicarla a sus vidas. Lleva tiempo madurar y crecer espiritualmente. Pablo advierte que si no hay suficiente tiempo para que esto suceda, el nuevo líder puede enorgullecerse de su posición y caer en pecado. Cuando un cristiano ha estado creciendo por un tiempo, se le puede poner en la posición de ayudar a otro líder para que pueda ser entrenado y aprender, pero debe estar bajo la autoridad y rendir cuentas a ese líder hasta que sea lo suficientemente maduro para manejar el liderazgo sin volverse orgulloso o egocéntrico.

La calificación final relacionada con su vida espiritual es que un líder debe **poder enseñar** (1 Timoteo 3:2). Esto significa ante todo que debe tener un espíritu dócil y estar dispuesto a aprender y crecer espiritualmente mientras crece en el conocimiento de la Biblia. Entonces debe ser capaz de comunicar la verdad de Dios a los demás. No todos los líderes tienen el don de enseñar, pero todos deben hacer todo lo posible para compartir la verdad de Dios con los demás de cualquier manera que puedan. No todos estamos dotados con el evangelismo o la oración tampoco, pero debemos hacer nuestro mejor esfuerzo de todos modos. Lo mismo ocurre con los líderes que son maestros. Esta es la única cualidad que se relaciona con una habilidad de liderazgo. Al agregar este requisito, Dios muestra nuevamente cuán importante es que los pastores y líderes enseñen y prediquen la Palabra de Dios.

EL CONSEJO DE PABLO: Un líder piadoso debe pasar tiempo con Dios todos los días creciendo en su fe.

¿Está creciendo en santidad y victoria sobre el pecado? ¿Hay algún pecado en su vida que le esté derrotando? ¿Qué debe hacer para tener la victoria en esas áreas? ¿Está estudiando y aprendiendo la Biblia? ¿Puede discernir el error y mostrar a otros la verdad de Dios a partir de la Palabra? ¿Hace lo mejor que puede para comunicar la verdad de Dios a los demás? ¿Todavía está madurando y creciendo en su fe y conocimiento?

VI. RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

A. EL CONFLICTO ES INEVITABLE

Conflicto. No podemos escapar de eso. Desde Caín y Abel hasta el presente, las naciones, los individuos, las familias y las iglesias han tenido conflictos. Vienen de nuestra naturaleza pecaminosa. Santiago 4:1-2 dice: ***“¿De dónde surgen las guerras y los conflictos entre ustedes? ¿No es precisamente de las pasiones que luchan dentro de ustedes mismos? Desean algo y no lo consiguen. Matan y sienten envidia, y no pueden obtener lo que quieren. Riñen y se hacen la guerra. No tienen, porque no piden”***. Solo cuando el Príncipe de la Paz regrese, habrá verdadera paz en la tierra entre las personas. Hasta entonces, debemos aprender a manejar nuestros conflictos y controlarlos para que no nos controlen a nosotros.

Pablo, Timoteo y Tito enfrentaron muchos conflictos con otras personas. La mayoría estaban con compañeros cristianos. Una de las razones por las que Pablo escribió 1 Timoteo fue para ayudarlo a manejar los problemas y desacuerdos entre la gente de la iglesia en Éfeso. Por eso mandaron allí a Timoteo, pero le costaba detener las peleas y luchas entre la gente. Eso también es cierto para muchos pastores e iglesias hoy.

El conflicto es inevitable, pero debe manejarse de una manera piadosa. Cuando los que no son creyentes pelean, el que es más ruidoso, más grande, más fuerte o más rico generalmente se sale con la suya. A menudo no hay una reconciliación satisfactoria, solo hay un ganador y un perdedor. Pero esa no es la forma de ser entre cristianos en la iglesia o en el hogar. Siempre me entristecía cuando mis hijos peleaban y no se llevaban bien. Nuestro Padre Celestial también se entristece cuando ve que Sus hijos actúan de la misma manera.

El conflicto es inevitable porque todos nacemos naturalmente egoístas y egocéntricos. Nos ponemos a nosotros mismos primero. Esa es nuestra naturaleza pecaminosa. Satanás agita nuestra carne y los conflictos siempre que sea posible, especialmente entre los cristianos en la iglesia y el hogar.

El camino del mundo es luchar para ganar: el poder hace el bien. Pero el camino de la cruz es mirar nuestra parte individual en el conflicto con honestidad y humildad. Es más fácil culpar a los demás, mucho más difícil pasar por alto sus faltas y centrarnos en las nuestras. Sin embargo, la Palabra de Dios dice ***“porque TODOS han pecado”*** (Romanos 3:23). Jesús mismo enseñó, ***“¿Por qué te fijas en la astilla que tiene tu hermano en el ojo, y no le das importancia a la viga que está en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Déjame sacarte la astilla del ojo”, cuando ahí tienes una viga en el tuyo? ¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás con claridad para sacar la astilla del ojo de tu hermano”*** (Mateo 7:3-5).

Está muy claro que, si vamos a seguir a Jesús, debemos buscar nuestras faltas y ser parte del conflicto antes de preocuparnos por los demás. Este primer paso es muy importante para que haya una verdadera reconciliación y resolución, y no solo un ganador y un perdedor. O ambas partes ganan o nadie gana realmente. Eso es especialmente cierto en el matrimonio, pero también en la iglesia y en las relaciones individuales.

¿Qué podríamos haber hecho, incluso sin querer, para contribuir al conflicto?

¿Qué podríamos haber hecho para prevenir o terminar el conflicto?

¿Nuestra actitud hacia la otra persona ha sido de compasión y perdón, o hay venganza o amargura en nuestro interior?

B. DAR EL PRIMER PASO

Enseñar a los niños cómo llevarse bien entre sí puede ser una de las partes más difíciles de ser padre. Lo mismo puede decirse de los pastores con personas que están en conflicto. Incluso en nuestros propios matrimonios y relaciones con los demás, puede ser difícil terminar una discusión. A menudo, simplemente dejamos de pelear, pero nada se arregla y quedan resentimientos. La próxima vez que surge algo, todo el dolor del pasado sale a la superficie y volvemos a estar donde estábamos.

Ignorar los problemas y fingir que no existen no es una opción. Dios dice que debemos **“estar en paz con todos los hombres”** en la medida en que dependa de nosotros (Romanos 12:18). Eso significa que somos responsables de poner fin a cualquier conflicto, sin importar si lo iniciamos o no. Iniciar la resolución es nuestro segundo paso en la gestión de conflictos, después de confrontar honestamente nuestra parte en la situación. Incluso si somos totalmente inocentes, todavía somos responsables de ir a la persona ofendida y llevarle la curación: **“Si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele, entre tú y él solos”** (Mateo 18:15).

Jesús también dijo que debemos iniciar la reconciliación con alguien que tiene algo contra nosotros, incluso si no hemos hecho nada para ofender a la persona, antes de que podamos adorar a Dios. **“Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcílate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda”** (Mateo 5:23-24). Jesús deja en claro que no podemos estar bien con Dios si hay alguien que no está bien con nosotros. Incluso si no hemos hecho nada para causar el problema, todavía somos responsables de hacer todo lo posible para terminarlo (Gálatas 6:1). Una vez que lo sabemos, tenemos el deber de buscar a la persona y resolver el problema. No podemos evitarlos, esperar a que vengan a nosotros o esperar que se disculpen primero. Dios nos llama a iniciar, a dar el primer paso. Eso es cierto en el matrimonio, en la iglesia y con todos.

Se necesita humildad y coraje para buscar reunirse con alguien a quien no le agrada. Disculparse es difícil, especialmente cuando no está seguro de lo que ha hecho mal. Tráelos como quiere que lo traten a usted.

Si alguien lo ofende, y es un problema menor o algo de lo que tal vez ni siquiera se dé cuenta, entonces el problema es entre usted y Dios. Perdónelos y siga adelante, tal como le gustaría que alguien pasara por alto algo menor que quizás ni siquiera haya querido decir.

Antes de ir a hablar con una persona, ore por paz y guía de Dios. Puede ser útil escribir lo que quiere decir para que sepa exactamente cómo expresar las cosas. Hable la verdad en amor (Efesios 4:15). Hable con ellos como le gustaría que le hablaran si los papeles se invirtieran. **“De modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes”** (Colosenses 3:13).

Escuche atentamente la respuesta de la otra persona. No pienses en lo que dirá a continuación, céntrese en ponerse en su lugar y entenderlo. Debe poder resumir con precisión lo que dicen antes de responder. Si se disculpa, perdónelo incondicionalmente y nunca vuelva a mencionarlo. Siga siempre la regla de oro (Mateo 7:12). Hable con los demás como le gustaría que le hablaran a usted. Hable la verdad, pero hágalo con amor (Efesios 4:15). Cuando el problema se resuelva, perdone y olvide. Nunca vuelva a mencionarlo, ni siquiera en su propia mente.

Si la otra persona está en pecado conocido, lea Mateo 18:15-17. Vaya a ellos en privado y expreseles su preocupación (versículo 15). Si no responden de manera positiva, lleve consigo a uno o dos creyentes maduros y háblele de nuevo (versículo 16). Si todavía no hay arrepentimiento, hágale saber a toda la iglesia para que oren y lo animen a arrepentirse, y no sean influenciados erróneamente por la persona en pecado. Si eso no trae arrepentimiento, entonces trátelo como un incrédulo para que el Espíritu Santo traiga convicción (versículo 17).

¿Hay alguien que tenga algo contra usted? ¿Ha hecho todo lo posible para hablar con él y lograr la reconciliación?

Ore por la situación. Pídale a Dios que le muestre si hay algo más que pueda hacer para sanar.

C. CUANDO FALLA LA PACIFICACIÓN

¿Por qué a veces es tan difícil lograr que los cristianos dejen de pelear y se lleven bien entre sí? Como persona y como pastor, una de las cosas que más me disgustan es el conflicto entre las personas, especialmente cuando yo estaba involucrado. Quiero hacer todo lo posible para resolver el problema y hacer que todo vuelva a estar bien y sin problemas. Pero descubrí que no todo el mundo es así. Hay algunos que parecen disfrutar del conflicto. Parece que siempre hay una o más relaciones rotas en sus vidas. Personalmente, no puedo imaginar vivir así. Me cuesta mucho ayudar a la gente así, especialmente si no quieren sanar las

heridas entre ellos y los demás. Sin embargo, la Biblia nos ordena intervenir y hacer todo lo posible para restaurar las cosas. ¿Qué vamos a hacer?

Hemos visto que ese conflicto es inevitable y que debemos iniciar la resolución, incluso si el problema no es culpa nuestra. ¿Qué debemos hacer si una o ambas partes ofendidas no están dispuestas a reconciliarse? No se puede simplemente ignorar, porque es como una herida infectada que envenena todo el cuerpo. Los desacuerdos entre los creyentes envenenan todo el Cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:25-27). Deben ser resueltos.

Si no puede llevar la situación a una conclusión saludable, entonces acuda a un pastor o líder maduro de la iglesia para que lo ayude (Mateo 18:15-17; Filipenses 4:2-3). La ayuda externa puede ser una buena manera de controlar las emociones y ayudar a desarrollar una comunicación racional. Traiga a alguien que sea neutral y objetivo y sea receptivo a los consejos que le puedan dar sobre lo que puede hacer para ayudar. Dios usa sabios consejos bíblicos, así que esté abierto a que Dios trabaje a través del mediador.

Los creyentes deben ser capaces de resolver los problemas entre ellos para que no tengan que acudir a los incrédulos para que los resuelvan, ya que eso sería un mal ejemplo y testimonio (1 Corintios 6:1-8). Si está equivocado, haga lo que pueda para terminar con el problema lo más rápido posible (Mateo 5:25-26).

Si nada más funciona, ambas partes deben acordar acudir a un árbitro neutral y explicar la situación de manera clara y honesta. Antes de entrar en el proceso, ambas partes deben estar de acuerdo en acatar las conclusiones del mediador. Eso es mejor que pagar mucho dinero para que abogados y jueces incrédulos decidan el asunto. La paz entre hermanos es más importante que los derechos personales o la venganza por las heridas.

A veces, no importa lo que haga para resolver los problemas con aquellos que tienen algo contra usted, o con aquellos en su iglesia que están en conflicto, los problemas continúan. A veces, una o ambas partes no se reconcilian. ¿Qué debemos hacer entonces? Romanos 12:18 nos dice: **“Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos”**. Se nos ordena vivir en paz con todos, pero se necesitan dos para que eso suceda. Si hemos hecho todo lo posible y hemos hecho todo lo que depende de nosotros, entonces no podemos hacer más. Solo podemos alejarnos del problema. Empujar puede empeorar las cosas y quitarnos la paz. Jesús entiende. Trató de reconciliarse con aquellos a quienes no les agradaba, pero no aceptaron nada de eso, así que se alejó de ellos. Jesús hizo eso y les dijo a sus seguidores que hicieran lo mismo (Mateo 10:14; Lucas 9:5). Lo mismo hizo Pablo (Hechos 13:51). Ore por ellos y por la situación, y observe que la falta de perdón o el resentimiento no se acumulen en su corazón. Ámelos, perdónelos y siga adelante.

2 Corintios 13:11 “En fin, hermanos, alégrese, busquen su restauración, hagan caso de mi exhortación, sean de un mismo sentir, vivan en paz. Y el Dios de amor y de paz estará con ustedes”.

¿Hay alguien con quien haya tenido un conflicto durante mucho tiempo? ¿Qué puede hacer ahora para ayudar a resolverlo?

¿Hay alguna relación rota en su vida que no haya podido reparar? Ore por esa relación y pídale a Dios que le ayude a amarlos y perdonarlos. Ore por ellos también.

D. CONFLICTO EN FILIPOS

El conflicto entre los creyentes no es nada nuevo. Pablo lo enfrentó con dos amigos cercanos y compañeros de trabajo en Filipos que no se llevaban bien. Lea Filipenses 4:2-9. Filipenses 4:2-3 **“Ruego Evodia y también a Síntique que se pongan de acuerdo en el Señor. Y a ti, mi fiel compañero, te pido que ayudes a estas mujeres que han luchado a mi lado en la obra del evangelio, junto con Clemente y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida”**. Este desacuerdo fue tan severo que todos lo sabían. No sabemos qué sucedió para convertir a estos dos socios en enemigos, pero no pudieron resolver el problema, por lo que Pablo le pide a un creyente maduro que intervenga y traiga restauración.

A continuación, Pablo escribe acerca de cómo deben vivir y actuar los cristianos, pero probablemente todavía tenga en mente el conflicto que mencionó. Por lo tanto, los siguientes versículos abordan el tema así como también toda la vida. Aquí podemos encontrar principios claros sobre cómo llevarnos bien con los demás.

1. GOZARSE EN EL SEÑOR SIEMPRE 4:4 *“Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense!”*

Incluso en situaciones difíciles, como conflictos con los demás, debemos regocijarnos en Jesús, no por el problema sino a pesar de él. Pablo repite este mandato dos veces para dar énfasis. A pesar de estar en dolor, podemos regocijarnos porque nuestro gozo no viene de nuestras circunstancias sino de todo lo que Jesús ha hecho por nosotros (Filipenses 2:1-11). El gozo es un subproducto de la fe en que Dios permite situaciones difíciles para un buen propósito (Filipenses 1:18-21).

2. QUE SU MANSEDUMBRE SEA EVIDENTE A TODOS 4:5a *“Que tu mansedumbre sea evidente a todos”*. Comprometerse a tener un espíritu muy abierto y enseñable. Mire su propia parte y qué hacer para mejorar, no se enfoque en la otra (Mateo 7:3). No chismee a los demás, no critique, no se defienda ni ataque al otro, deje que Dios obre en usted y en Él.

3. RECUERDE QUE EL SEÑOR ESTÁ CERCA 4:5b *“El Señor está cerca”*. No está solo; Dios está contigo. Dios lo protegerá y defenderá en el momento oportuno y de la manera adecuada.

4. NO SE PREOCUPE POR EL CONFLICTO SINO PÍDALE A DIOS QUE LO RESUELVA 4:6 *“Por nada estéis afanosos; antes bien, en toda oración y ruego, con acción de gracias, presentad vuestras peticiones a Dios”*. Temo el conflicto y la confrontación, me provocan un gran estrés y ansiedad. Estoy aprendiendo a entregárselo a Dios y dejar que Él se ocupe de él y de mí. No acuda a otros para solucionar el problema, busque el consejo y la ayuda de Dios.

5. GUARDE SU CORAZÓN Y MENTE CON LA PAZ DE DIOS 4:7 Incluso cuando no parece tener sentido hacerlo. Dios promete *“Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”*. Ore por el fruto de la paz en su vida, aléjese de los pensamientos que traen estrés o dolor. Entregarlos a Jesús.

6. ENCONTRAR ALGO DIGNO DE ALABANZA EN EL Oponente 4:8 *“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo noble, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo admirable, si algo es excelente o digno de alabanza, en tales cosas pensad”*. Encuentre algo bueno y positivo sobre la otra persona y el problema. No busque solo lo negativo y lo magnifique.

7. ENCUENTRE BUENOS MODELOS A SEGUIR Y SIGA PRACTICANDO ESTAS COSAS 4:9 *“Todo lo que hayas aprendido, recibido, oído de mí o visto en mí, ponlo en práctica. Y el Dios de paz estará con vosotros”*. Pablo soportó mucha oposición y crítica. Sufrió conflictos con muchos creyentes (Filipenses 1:12-20). Sabía cómo era, por lo que es un buen ejemplo de cómo responder durante el mismo. Puede encontrar otros buenos ejemplos en la Biblia o en la vida de sus conocidos. Aprenda de ellos. Responda como ellos lo harían.

Cuando nuestros enemigos son enemigos de la cruz (Filipenses 3:18) y propagan el mal (Filipenses 3:2), debemos permanecer firmes en el Señor contra ellos (Filipenses 4:1). Cuando son hermanos en la fe, debemos trabajar juntos para traer la reconciliación al Cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:25-27).

¿Cuál de los principios anteriores puede ayudarlo en su situación actual?

¿Cómo puede aplicar estas verdades a su vida y sus relaciones?

CONCLUSIÓN

Proverbios 27:17 proclama: ***“El hierro se afila con el hierro, y el hombre en el trato con el hombre”***. Hay mucho que nosotros como pastores podemos aprender unos de otros, especialmente de los pastores mayores. Pablo le dijo a Timoteo: ***“Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros”*** (2 Timoteo 2:2). Pablo transmitió lo que sabía a Timoteo, quien debía transmitirlo a otros que, a su vez, continuarían transmitiéndolo hasta que llegue a nosotros hoy. El consejo de Pablo hace 2000 años sigue siendo bueno hoy en día, apréndalo y páselo. A medida que aprendemos estas cosas, debemos transmitirlas a los líderes y pastores más jóvenes para que puedan servir mejor a Jesús. Entonces ellos, a su vez, los pasarán a otros. Mi oración es que aprenda de este libro y que transmita estas cosas a otros, asesorando y entrenando a otros hombres en el servicio de Dios.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Tómese su tiempo para responder las siguientes preguntas. Le ayudarán a aplicar lo que ha aprendido a su propia vida y ministerio. Ore y pida la sabiduría y la perspicacia de Dios. Tómese su tiempo, no se apresure. Hable de ellos con un amigo, un compañero pastor o su pareja. Escriba lo que cree que Dios le está enseñando para que pueda reflexionar sobre ello y aplicarlo mejor a la vida. Esto es solo para su beneficio; no tiene que entregar las respuestas.

¿Qué lecciones de la vida de Pablo se aplican más a usted?

¿Qué lecciones de la vida de Timoteo se aplican más a usted?

¿Qué consejo dado por Pablo a Timoteo y Tito aplica más a usted?

¿A quién se parece más: Pablo, Timoteo o Tito?

¿Qué puede aprender de cada uno de ellos?

En la lista de requisitos de carácter de Pablo para pastores y líderes, ¿cuáles son sus fortalezas?

En la lista de requisitos de carácter de Pablo para pastores y líderes, ¿cuáles son sus debilidades?

¿Qué puede hacer para utilizar mejor sus fortalezas?

¿Qué puede hacer para superar sus debilidades?

Piense en un momento en que trató de reconciliar un conflicto entre dos personas, ¿qué tan exitoso fue?

¿Qué ha aprendido en este libro que le puede ayudar a resolver problemas entre personas?

Si alguien está enseñando doctrinas no bíblicas a algunos de su pueblo, ¿qué debe hacer para protegerlo?

¿Qué debe hacer para restaurar a la persona que enseña el error?

Si Pablo le estuviera hablando en persona, ¿qué consejo podría darle para ayudarlo en su ministerio actual?